Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31. 3/1940.

REVISTA NACIONAL DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Vértice

use CALZADO

Fabricante: Pedro y José Tascón Ortega

Palma de Mallorca

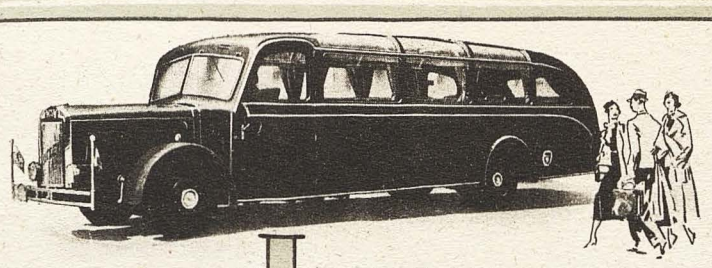
J. TORRELLAS
MATARÓ BARCELONA
BEBE

FÁBRICA
GÉNEROS DE PUNTO

Jaime Torrellas

CALLE REAL Y RONDA BARCELÓ
TELÉFONO. 316.

MATARÓ



Empresa **I. GARCIA**

Carretera de la Granja, 4 — Teléfono 74

GASOLINA Y LUBRIFICANTES
AUTOMÓVILES DE ALQUILER
Lineas Segovia-Avila, San Ildefonso-
Madrid y Madrid-Salamanca.
Servicios por Avila y Arévalo.
Administración en Madrid: Bailén 11-Telf. 17231

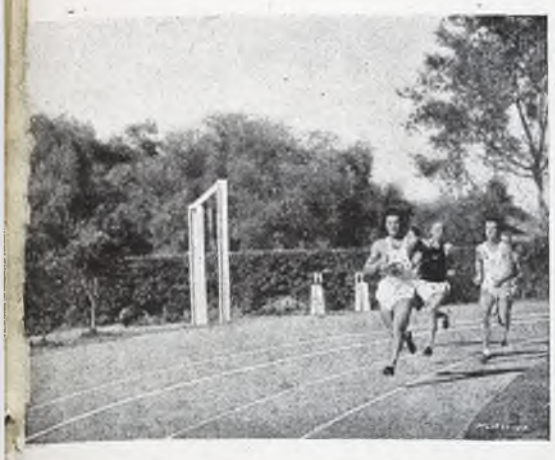
Vda. de

Braulio PECO

BODEGAS de NTRA. SEÑORA
de la ENCARNACIÓN
Cosechadora y Exportadora
de Vinos Finos de Mesa
Carrión de Calatrava (Ciudad Real)

NTRA. SEÑORA de LOURDES
Fábrica de SEMOLAS y HARINAS
BELMEZ (Córdoba)
L. Salamanca Fernández de Córdova

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.



UN YANQUI EN OXFORD

De las muchas y muy afortunadas interpretaciones de Robert Taylor, hay una que ha merecido unánimes elogios: **UN YANQUI EN OXFORD.** Escrito el argumento para él, por ser el único artista que reunía las cualidades atléticas, de simpatía y donaire que debía representar el estudiante americano, camino de Oxford, superó todo lo imaginado y creó un Lee Sheridan superior a lo que esperaban sus autores.

Viril como ninguno, da una sensación de sana alegría, que fácilmente transmite al espectador, quien sigue con interés todas las aventuras del estudiante, ora amorosas, ora deportivas.

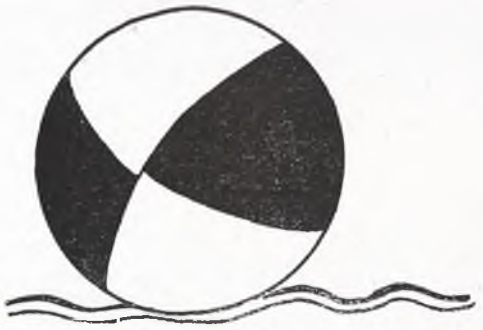
En **UN YANQUI EN OXFORD** se recoge la vida misma de sus aulas, la camaradería un poco solemne de los estudiantes, y todo ello filmado en el propio recinto universitario.

Jack Conway, el gran director de esta producción, ha logrado con ella una de sus mejores realizaciones, a la que además de Robert Taylor cooperan Lione Barrymore, Maureen O'Sullivan, Vivien Leigh, Edmund Gwenn y Griffith Jones.

Una vez más

METRO GOLDWYN MAYER triunfa definitivamente

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.



Temperatura ideal y clima sano de una tierra llena de bellezas, brinda a sus visitantes

SANTANDER

SOBERBIOS PANORAMAS AL MAR Y DE MONTAÑA, HERMANADOS EN EL ESPLENDOR DE SU BAHIA SIN RIVAL

EL SARDINERO

SUS PLAYAS RIENTES, ENCANTO DEL ESPIRITU Y MANANTIALES DE SALUD PARA EL CUERPO FATIGADO POR EL TRABAJO

SANTANDER

FIESTAS MUNDANAS Y POPULARES, DISTRACCIONES, DEPORTES

SANTANDER

hará deliciosas sus vacaciones de verano

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

antonio RUIZ castillo

ALMACENISTA, CRIADOR Y EXPORTADOR DE VINOS PUROS

CHICLANA DE LA FRONTERA

Juan-Antonio Molina

ESPARTOS DE COSECHA PROPIA
CAPACHOS PARA PRENSAS DE MOLINOS ACEITEROS

H E L L I N

COÑAC CABALLERO DECANO

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

ENTIDAD OFICIAL DE CREDITO

Capital escriturado..... 150.000.000 de pesetas
Idem suscrito..... 100.000.000 —

OFICINAS CENTRALES

Carrera de San Jerónimo, 25 - MADRID

SUCURSALES

ALICANTE - BARCELONA - BILBAO - CASTELLON
JEREZ DE LA FRONTERA - LAS PALMAS - MURCIA - PALAFRUGELL - SANTA CRUZ DE TENERIFE - VALENCIA

ORGANIZACION COMPLETA EN LAS POSESIONES ESPAÑOLAS DE AFRICA
Dependencias en Santa Isabel, Bata, Kogo y Sidi-Ifni

DELEGACIONES COMERCIALES EN LAS PRINCIPALES PLAZAS DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

CORRESPONSALES BANCARIOS EN LAS PRINCIPALES PLAZAS DEL MUNDO

El Banco está autorizado para realizar en el territorio todas las operaciones de pagos, cobros, cambios, depósitos, descuentos, aceptaciones, cuentas corrientes y créditos, préstamos, y pignoraciones y cuantas se relacionen con el intercambio de mercancías, servicios y capitales entre España y el extranjero • El Banco cuenta con una sección comercial dedicada a facilitar cuanto se relacione con el comercio de importación y exportación

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

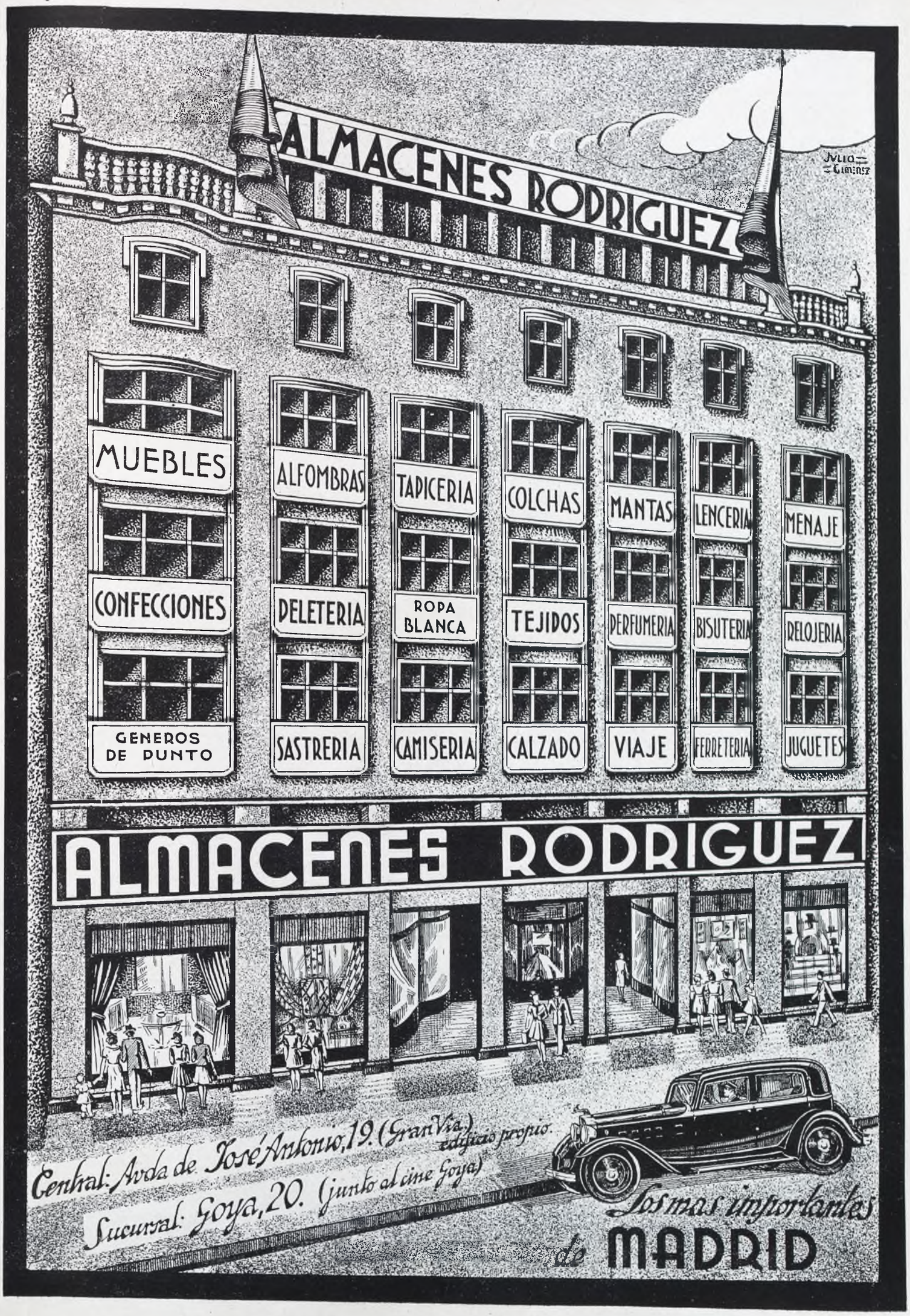
BANCO
HISPANO AMERICANO

Capital autorizado.....: **200.000.000** Pts.

Capital desembolsado: **100.000.000** Pts.

Reservas.....: **70.500.000** Pts.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

GARCIA CALAMARTE y C.IA

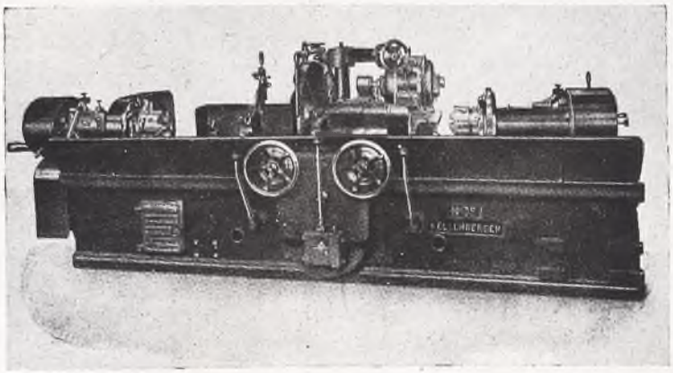
BANQUEROS

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1865

Operaciones de BANCA y BOLSA
Cuentas corrientes a la vista y a plazo - Cuentas de crédito con garantía de valores - Suscripción a empréstitos - Descuento y cobro de cupones, dividendos y títulos amortizados - Giros - Cajas de alquiler con cámara acorazada

ALCALA, 44-46 ● Teléfono 12890

MADRID



Garage COSTAN

Importantes talleres dedicados al rectificado de cilindros y cigüeñales, encamisados de cilindros y reparaciones generales - Esta antigua Casa cuenta con instalación de maquinaria modernísima y especial para los más delicados trabajos, así como extenso surtido de los mejores repuestos de automóviles - Si no obtiene de su vehículo el rendimiento debido, solicite presupuesto gratuito para su reparación, al

Garage COSTAN

Casa central: UBEDA (Jaén)
Avenida Marqués de Alhucemas, 11 y 13

Sucursal: CORDOBA, Pi y Margall, 1

MANUEL ROMERO PEREZ

VINOS FINOS ESPECIALES

CHICLANA de la FRONTERA

La Central ●

CASA MARTINEZ

FUNDADA EN 1888

Suministro de carbones
Servicio de calefacción con personal especializado

Oficinas: LOS MADRAZO, 15
Depósito: PASEO IMPERIAL

Apartadero F. C. Depósitos comerciales - Teléfono 10856

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Canódromo de BARCELONA

(KENNEL SARRIA)

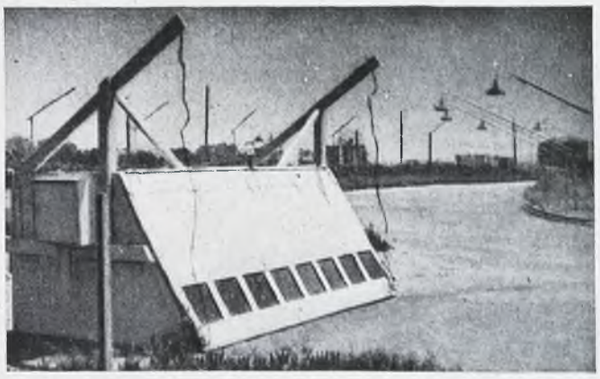
Propietarios y perros en la bendición de éstos.

CARRETERA DE SARRIA, 11

(JUNTO A LA AVENIDA DEL GENERALISIMO)

GRANDES CARRERAS DE GALGOS DE TODAS LAS CATEGORIAS — ESPECTACULO DEPORTIVO

Una vista de las Tribunas.



Jaula de salida.

Padock de exhibición antes de cada carrera.

Una llegada difícil.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

frontón

NOVEDADES

PALACIO DEL DEPORTE

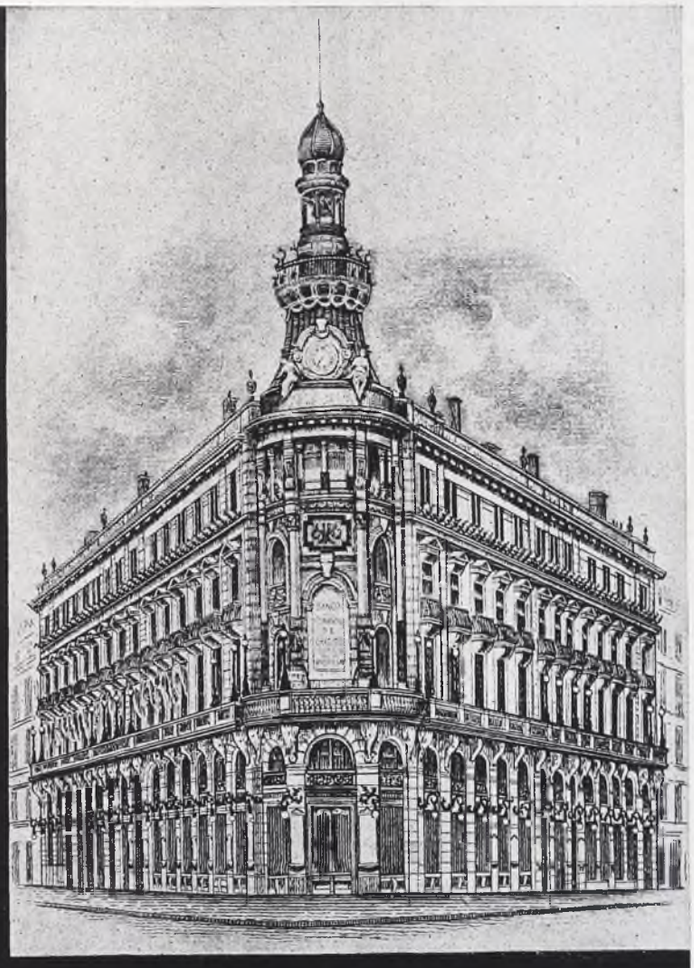
NETAMENTE ESPAÑOL DE PELOTA VASCA

TODOS LOS DIAS, TARDE Y NOCHE, SE JUEGAN GRANDIOSOS
PARTIDOS POR LOS MEJORES PELOTARIS DE PALA Y CESTA-PUNTA

Avenida José Antonio, 638 BARCELONA

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO



CAPITAL Y RESERVAS:
170.000.000 DE PESETAS

400 sucursales en España y Marruecos

Corresponsales en las principales ciudades del mundo

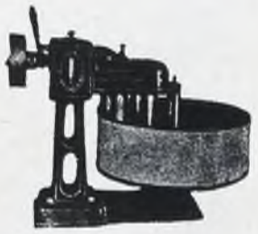
DOMICILIO SOCIAL:
MADRID, Alcalá, 14 y Sevilla, 3 y 5

SUCURSALES URBANAS EN MADRID

Glorieta de Bilbao, 6
Glorieta de Atocha, 8
Conde Romanones, 6 y Velázquez, 29

FABRICA DE CURTIDOS
Fabricación de ante para calzado de señora *Antonio Arnau Ferrer*
REINA, núm. 55
JATIVA

M. AGUANELL
TALLERES MECANICOS Y FUNDICION DE HIERROS
Modernas instalaciones de Panaderías Mecánicas
Maquinaria Agrícola 1.500 instalaciones funcionando en España
PEÑARROYA - PUEBLONUEVO (Córdoba) Teléfono 135



---

almacenes
CISA
ANDRES VAZQUEZ REDONDO

TEJIDOS • Talleres de CONFECCIONES • Gabardinas, Gabanes, Pellizas
EXPORTACION • PEÑARROYA - PUEBLONUEVO (Córdoba) Teléfono 8

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

PUBLICITAS

Las arrugas de la piel...

que envejecen tanto el semblante de la mujer, se evitan totalmente usando el extracto

Glandermo

obteniendo con su uso un cutis de belleza más fino y juvenil.

DENYSE: Av. José Ant.° Primo de Rivera, 454 - Barcelona

C.N.S.

SERVICIO SINDICAL de

DESCASCARADORES DE AVELLANAS DE LA REGION CATALANA

REUS

VELTICE

J U A N

Sanfeliú

S A N R O M Á

Fábrica de GOMAS MOLDEADAS

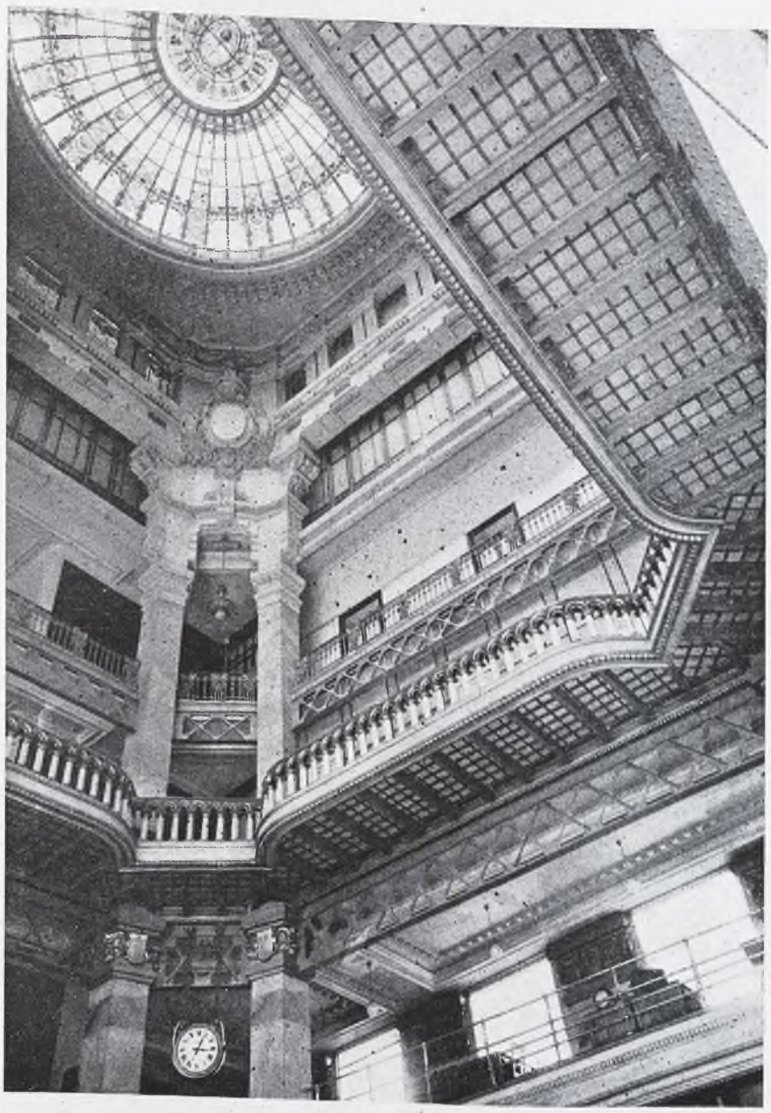
Suelas, tacones y planchas de goma, gomas para artículos sanitarios. Fabricación de acumuladores eléctricos

CALLE DEL GENERAL MOLA

MONTBLANCH (Tarragona)

VÉRTICE

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.



Interior de la Central

Banco Central

157 SUCURSALES
en las principales
plazas de España

ALCALA, 51
MADRID

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

BANCO DE VIZCAYA

Gran Vía, 1 ● BILBAO

Capital y Reservas: 150.000.000

Este Banco realiza toda clase de operaciones de BANCA y BOLSA

AGENCIAS URBANAS EN:

BILBAO:
Gran Vía, núm. 1
Deusto, Rivera, 59; Ercilla, 12; Cordoniz, 20; Matico, 30; Portal de Zamudio, 4; San Francisco, 36

MADRID:
(Alcalá, 47)
Argüelles; Princesa, 40; Glorieta de Bilbao; Fuencarral, 119; Goya, 17; Gran Vía; San Bernardo, 13; Mayor, 4; Plaza del Progreso; Tirso de Molina; Santa Engracia, 52; Toledo, 58

BARCELONA:
(Plaza Cataluña, 21)
Aribau, 101; Diputación, 314 y 316; Gracia; Salmerón, 67; Pueblo Nuevo; Paseo del Triunfo, 37; Ronda de San Pablo, 46; Sans, 33; Vía Layetana, 18

VALENCIA:
(Av. Blasco Ibáñez)
Ruzafa; Calvo Sotelo, 51

S. SEBASTIAN:
(Av. de España, 10)
Miracruz, 20

Tenemos instaladas 190 sucursales y agencias en distintos puntos de la Península

LA CATALANA

COMPAÑIA ESPAÑOLA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y EXPLOSIONES DE TODA CLASE

FUNDADA EN 1864

Inscrita en el Ministerio de Hacienda

Capital suscrito..... 5.000.000
— desembolsado 4.000.000

DOMICILIO SOCIAL:
BARCELONA: Paseo de Gracia, 2

DELEGACION EN
MADRID: Avenida José Antonio, 41
(edificio Capitol)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

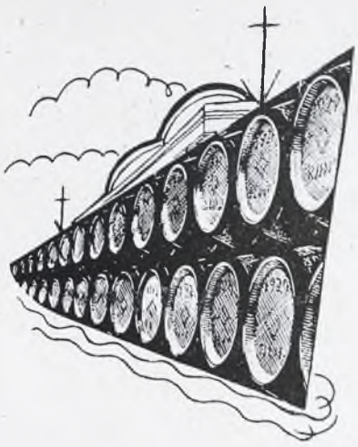
SALVADOR LEON

(SUCESOR DE EUGENIO LEON

Elaboración y Exportación
de VINOS de la Mancha

TELEFONO 108

ALCAZAR DE SAN JUAN
(CIUDAD REAL)



EPIFANIO RODRIGUEZ

Elaboración y Exportación
de VINOS finos de Mesa

TELEFONO 3

NOBLEJAS (Toledo)

HNOS. GARCIA

VINOS finos de mesa
Grandes Bodegas en

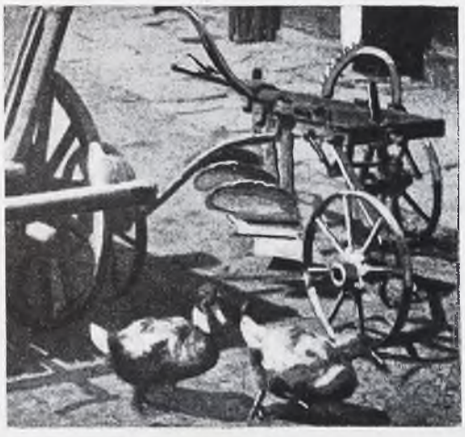
NOBLEJAS
(TOLEDO)

COOPERATIVA AGRICOLA ACEITERA

Fábrica Modelo de
ACEITES
puros de Oliva

Teléfonos 50 y 44

MALAGON
(CIUDAD REAL)



ANÍS Balmaseda

MALAGÓN (C. REAL)

HIJOS Y HERMANOS DE M. BARROSO LEON, S. L.

FABRICA DE HARINAS ~ PRODUCTOS ALIMENTICIOS ~ ABONOS

MALAGON ~ (CIUDAD REAL)

SOCIEDAD COOPERATIVA ALCOHOLERA

AFECTA A LA CENTRAL NACIONAL-SINDICALISTA

~ VILLARRUBIAS DE SANTIAGO (TOLEDO) ~

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

.....las playas de SANLUCAR

bodegas de
ARBOLI
Chiclana de la Frontera

vda. de
JOSÉ
Vélez SÁNCHEZ

Cosechero, Almacenista y Criador de Vinos Finos - SOLERAS ESPECIALES

CHICLANA DE LA FRONTERA

APARTADO NUM. 1 ·:· TELEFONO 2

Julio
BAQUERO

Fábrica de SOMBREROS de FIELTRO

HELLIN (Albacete)

Maderas

G. GARCIA LLAMAS

HELLIN

DANIEL Silvestre GARCIA

Espartos de Cosecha propia: Crudos, Cocidos y Picados
FABRICA de CAPACHOS de ESPARTO para la extracción de vinos y aceites - FABRICACION de HILADOS

Dirección { Postal: APARTADO 4
Telegráfica: DALVESTRE
Teléfono núm. 59

HELLIN (Albacete)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

COOPERATIVA DE AGRICULTORES DE LA CENTRAL NACIONAL-SINDICALISTA

EXPORTACION DE VINOS
FINOS DE MESA

NOBLEJAS (Toledo)

LAS SONSECANAS
Fabrica de Mazapanes Turrones
DULCES
CHOCOLATES Y
Pastas Marquesas
Sucesor de Gil y C.ia
SONSECA
(TOLEDO)
MARCA REGISTRADA

LAS SONSECANAS

Sucesor de GIL y C.ia

Fabrica de Mazapanes, Turrones, Dulces y CHOCOLATES - Especialidad en pasta "MARQUESA" y Mazapanes

SONSECA (Toledo)

COOPERATIVA VITIVINICOLA

Nuestra Señora de la Esperanza
Elaboración de Vinos finos de mesa

VILLAFRANCA DE LOS CABALLEROS - (Toledo)

ROSALIO ALONSO
ALONSO

VINOS FINOS DE MESA
GRANDES BODEGAS EN

NOBLEJAS :-: (Toledo)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

fábrica de

MUEBLES

JOSE QUILEZ MARTINEZ

(SUCESOR DE VIUDA DE JUAN VICENTE QUILEZ)

MADRID, 4 - Teléfono 64

ALMANSA

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Los mejores hoteles de España

ABIERTOS TODO EL AÑO

EL PALACE

MADRID

EL MAS SUNTUOSO

HOTEL RITZ

MADRID

EL MAS ARISTOCRATICO

CONTINENTAL PALACE

SAN SEBASTIAN

SUS NUEVOS SALONES Y RESTAURANT

DELICIOSO LUGAR DE VERANEO FRENTE AL MAR

ANDALUCIA PALACE

SEVILLA

SEMANA SANTA • FERIA • PRIMAVERA

OTOÑO EN EL CLIMA ANDALUZ

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940

PLUS ULTRA

PLUS ULTRA

COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS GENERALES

VIDA • RESPONSABILIDAD CIVIL • ACCIDENTES INDIVIDUALES • COLECTIVOS ROTURAS • ROBO • MOTIN • INCENDIOS COSECHAS • MOBILIARIO COMBINADO AVERIAS DE MAQUINARIAS • TRANSPORTES

AGENCIAS EN TODAS LAS CAPITALES Y POBLACIONES IMPORTANTES DE ESPAÑA

Dirección general:

MADRID, Plaza de las Cortes, 8

TELEFONO 24690

TOLOSA

Y

CARRION

FABRICA DE HARINAS

Casas Ibáñez

(ALBACETE)

MANUEL IZQUIERDO MARTINEZ

Almacén de Coloniales y Salazones
Exportación de Azafranes Puros

Telegramas: AZAFRANES Teléfono 139 • Apartado 29

HELLIN (Albacete)

SOTERO IZQUIERDO ESPINOSA

Fábrica de picar espartos
Espartos cocidos y picados

APARTADO 29

HELLIN (Albacete)

S. A. SANTUSANA

BLANQUEO, TINTE Y APRESTOS DE ALGODON EN FLOCA, OVILLOS Y MADEJAS

CARRETERA DE VICH, 186 - TEL. 1832

MANRESA

Fábrica de Tejidos de LANA • Especialidad en Mantas cama • Pañería fina • Artículos clásicos para caballero

ALEMANIA, 60 (antes Madoz)

SABADELL

J. Tatché Palau

FABRICA DE CONSERVAS VEGETALES

TELEFONO 662

Telegramas y Telefonemas: "BESCOS"

REUS (España)

JOSE BESCOS

MARCA BESCOS REGISTRADA

JOSE QUESADA MARTINEZ

Fábrica de machacar e hilar ESPARTO

Mariano Torrás, 2 - Apartado 38

HELLIN (Albacete)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

son dones que la Naturaleza nos brinda a cada paso en su inagotable manantial de maravillas, embelesándonos y cautivándonos.

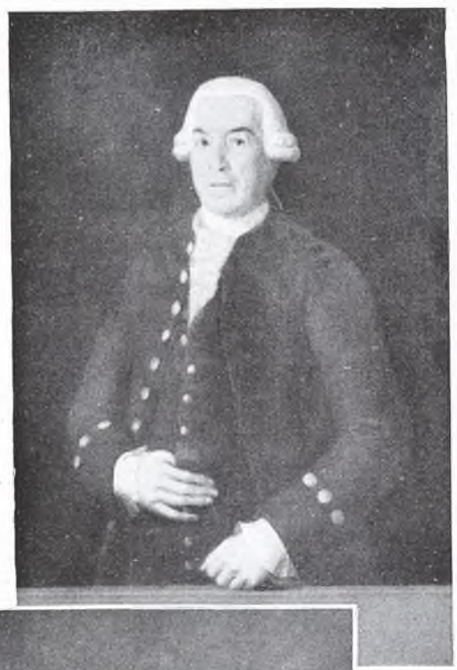
Pero no olvidemos que también las cosas sencillas y al parecer sin vistosidad o belleza, pueden encerrar un valor inapreciable. Nada nos dicen unas simples y vulgares tabletas blancas y sin embargo en ellas ha puesto la ciencia moderna una maravillosa acción curativa, que se manifiesta de una manera suave y segura en *las Tabletas de*

BAYER

Doloretas

EL ANTIDOLOROSO IDEAL

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.



GOYA.—Retratos de tres Gobernadores del antiguo Banco de San Carlos.

El despacho del Comisario de la Banca Oficial, Gobernador del Banco de España.

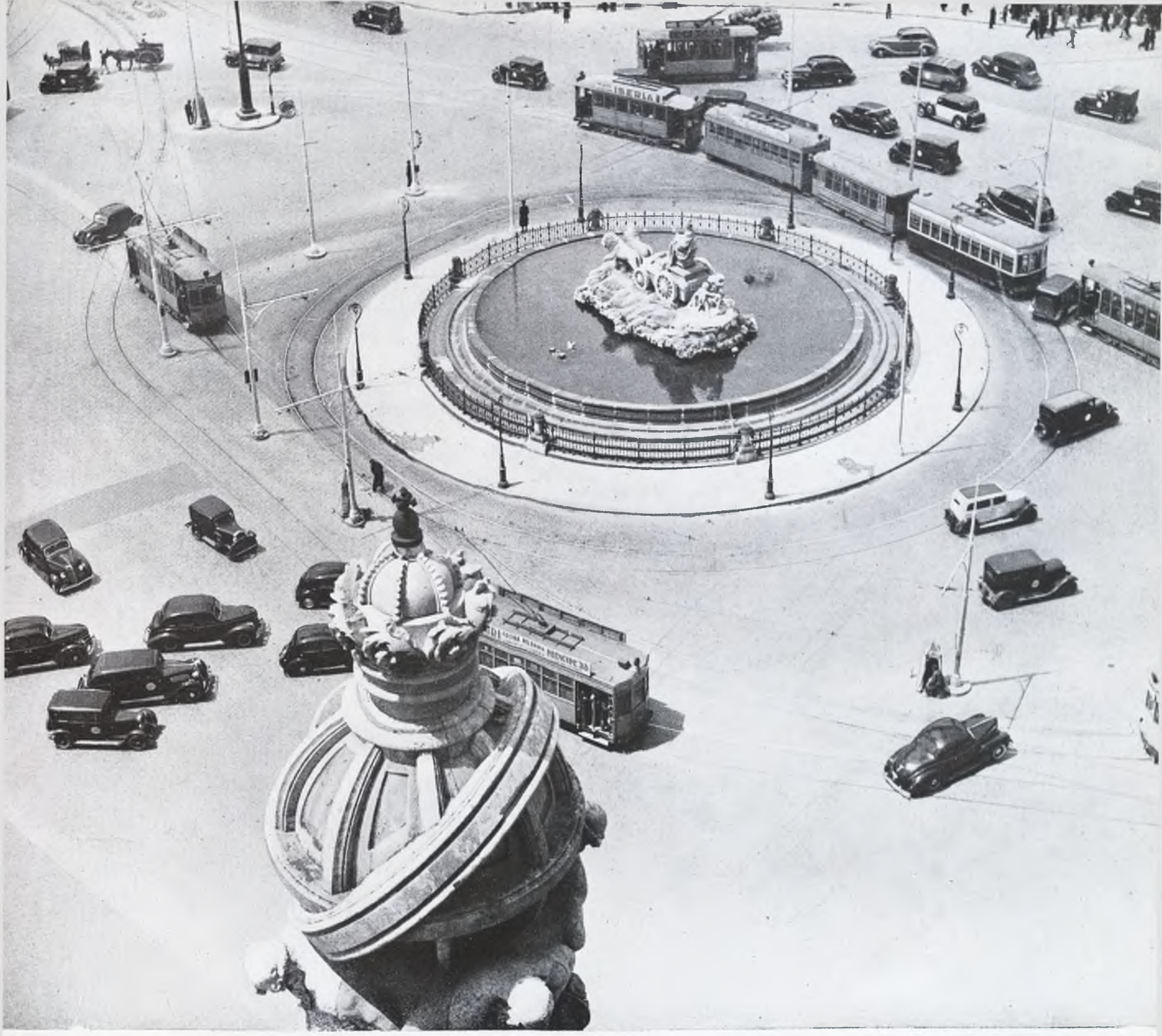
Escuela italiana: La Virgen con el Niño Jesús. Cuadro existente en el Salón de Consejos del Banco de España

La colección artística del Banco de España

El Banco de España, primera institución bancaria española, no limita sus actividades al campo de lo puramente financiero, sino que presta gran atención a favorecer las actividades de orden artístico y cultural.

Buen ejemplo de ello es la adquisición realizada durante los años que lleva de existencia, de una magnífica colección de arte, entre la que destacan los tapices y los cuadros, debidos muchos de ellos a los mejores pintores españoles.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.



SUMARIO

PORTADA Y CONTRAPORTADA. *De la colección de D. Antonio Goicoechea* ..... G. LAHUERTA.
EN EL ANIVERSARIO DE LA VICTORIA. *Fotografías del Ejército vencedor* ..... RAMÓN SERRANO SUÑER.
MADRID 1939-1940. *Fotografías comparadas* .....
MONUMENTO A LOS CAÍDOS. *Del arquitecto D. Jesús Olasagasti*.....
POESÍA Y POLÍTICA ..... JOSÉ M.ª ALFARO.
LA VUELTA DEL DUQUE DE ALBA ..... EUGENIO MONTES.
MARZO ..... M. SÁNCHEZ DEL ARCO.
AL MAYO O A LA GUERRA ..... ALVARO CUNQUEIRO.
SEMANA SANTA EN MÁLAGA ..... L. MÉNDEZ DOMINGUEZ.
SEMANA SANTA. *Fotografías*..... VALLMITJANA.
CASTILLA EN SEMANA SANTA ..... LÓPEZ MATEO.
UN HERMANO DE SAN JUAN DE LA CRUZ ..... JOSÉ M.ª COSSIO.
MANTILLAS ..... NIEVES DE HOYOS.
PERSPECTIVA DE ESPAÑA ..... RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA.
LA EXPOSICIÓN DE ARTE MEDITERRÁNEO... ENRIQUE LAFUENTE.
LO FLAMENCO ..... CELESTINO ESPINOSA.
MARIEMMA ..... AGUSTÍN DE FIGUEROA.
SAN ISIDRO ..... JOSEFINA DE LA MAZA.
DON LUIS MILÁN Y LA MÚSICA CIFRADA PARA VIHUELA... REGINO SAINZ DE LA MAZA.
DOS REPRESENTACIONES DE LA HISTORIA DE PORTUGAL... JUAN BENEYTO.
MÁQUINAS DE FUEGO ..... SAMUEL ROS.
POLÍTICA NACIONAL ..... XAVIER DE ECHARRI.
VIDA NACIONAL ..... NOTAS DE REDACCIÓN.
POLÍTICA INTERNACIONAL ..... J. PABÓN.
GUERRA EN LOS PAÍSES BAJOS ..... F. CORONAS DE ARAMBURU.
ESPEJO DE HOLANDA ..... J. MIQUELARENA.
VIDA INTERNACIONAL ..... ANDRÉS RÉVESZ.
DECORACIÓN .....
VÉRTICE EN FILIPINAS .....
MARIPOSAS .....
JARDINES DE ARANJUEZ: LA FUENTE DE APOLO.....
SUEÑO DE POSTGUERRA. *Cuento* ..... JOSÉ M.ª SÁNCHEZ SILVA.
LA CONCENTRACIÓN DE VALENCIA .....
RETINA ....
LA ESCUELA DE ARTE DRAMÁTICO DE MAX REINHARDT EN HOLLYWOOD .....
CINE .....
MODAS .....
CAMINO DE IDA. *Suplemento literario de VÉRTICE* ..... GABRIEL G. ESPINA.

DIRECTOR: SAMUEL ROS

IMPRESO EN SUCESORES DE RIVADENEYRA, S. A., MADRID, Y TALLERES OFFSET, SAN SEBASTIÁN. PAPEL FABRICADO ESPECIALMENTE POR LA PAPELERA ESPAÑOLA

MARZO-ABRIL, 1940. NÚMERO XXX y XXXI. PRECIO: 8 PESETAS

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Un año ha transcurrido desde aquel último parte de guerra que anunciaba, con lacónismo castrense, la Victoria. "En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. La guerra ha terminado."

Luchando con dificultades casi insuperables en el orden económico, y con el inevitable antagonista en el orden político, (resabio de viejas, malas y arraigadas costumbres) España va reconstruyendo sus fuentes de riqueza, creando otras nuevas, y buscando el bienestar de todos y la elevación de la conciencia pública de los españoles, a través de la idea de deber ante el Estado como instrumento al servicio de la integridad patria.

Para éllo - y para todo - es condición la unidad de mando que, a imagen y semejanza del Caudillaje, debe existir en todos los grados del régimen y que producirá como fruto la seguridad, la justicia y la disciplina interior que proyectarán al exterior la grandeza de la Patria, su prestigio y su poder.

Fernando Primo de Rivera

¡Arriba España! 1 Abril 1940, fiesta de la Victoria.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

En el aniversario de la Victoria reproducimos la imagen de nuestro Caudillo presenciando el primer desfile del ejército liberador. El tiempo no podrá añadir ni quitar grandeza a este documento representativo de una fecha imperecedera en la historia.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE LA

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Para conmemorar la Victoria que nos trajo la Paz, en todas las provincias de España se efectuaron brillantes desfiles militares. Nuestras tropas, entre fervorosas aclamaciones, hicieron vivo y presente el signo de la Nueva España. Presentamos algunos aspectos del gran desfile que en Madrid se efectuó ante el Caudillo de todos los españoles y Generalísimo de los Ejércitos, Francisco Franco.

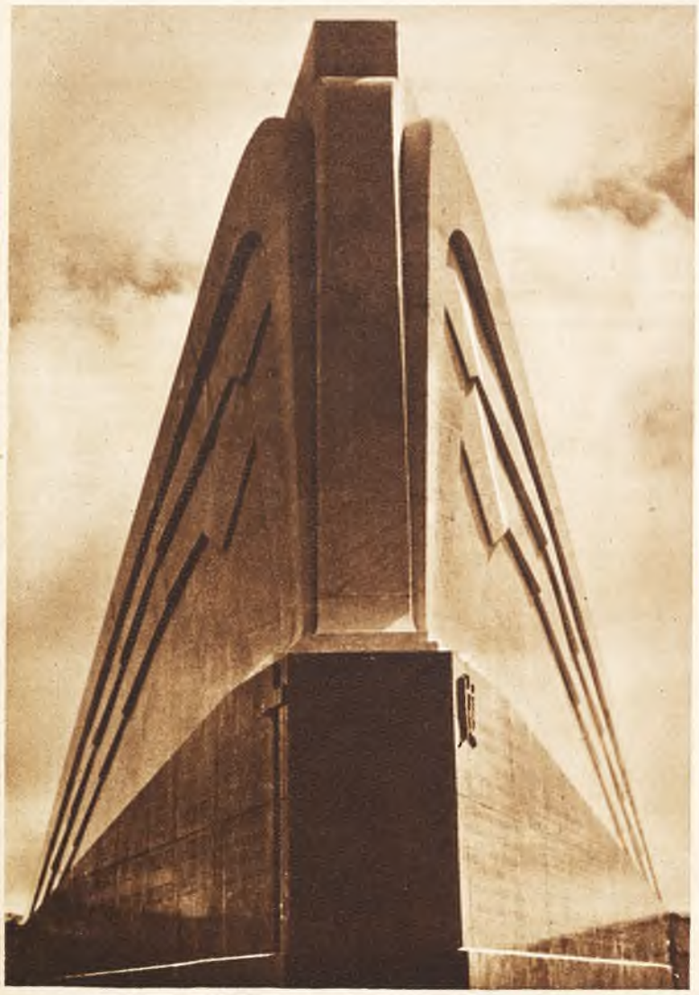
PAZ

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice, #30-31, 3/1940

MADRID 1939

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice nº 31. 3/1940.



MONUMENTO A LOS CAIDOS

De una rara belleza arquitectónica, el monumento a los Caídos de la 62 División es digno complemento del paisaje y recuerdo perenne de la gesta heroica de nuestra Cruzada.

Este monumento que reproducimos con la inscripción que ostenta, será ejemplo de otros paisajes que tienen en el aire escritas sus hazañas y piden la perpetua e inconmovible fijeza de la piedra justa y bella.

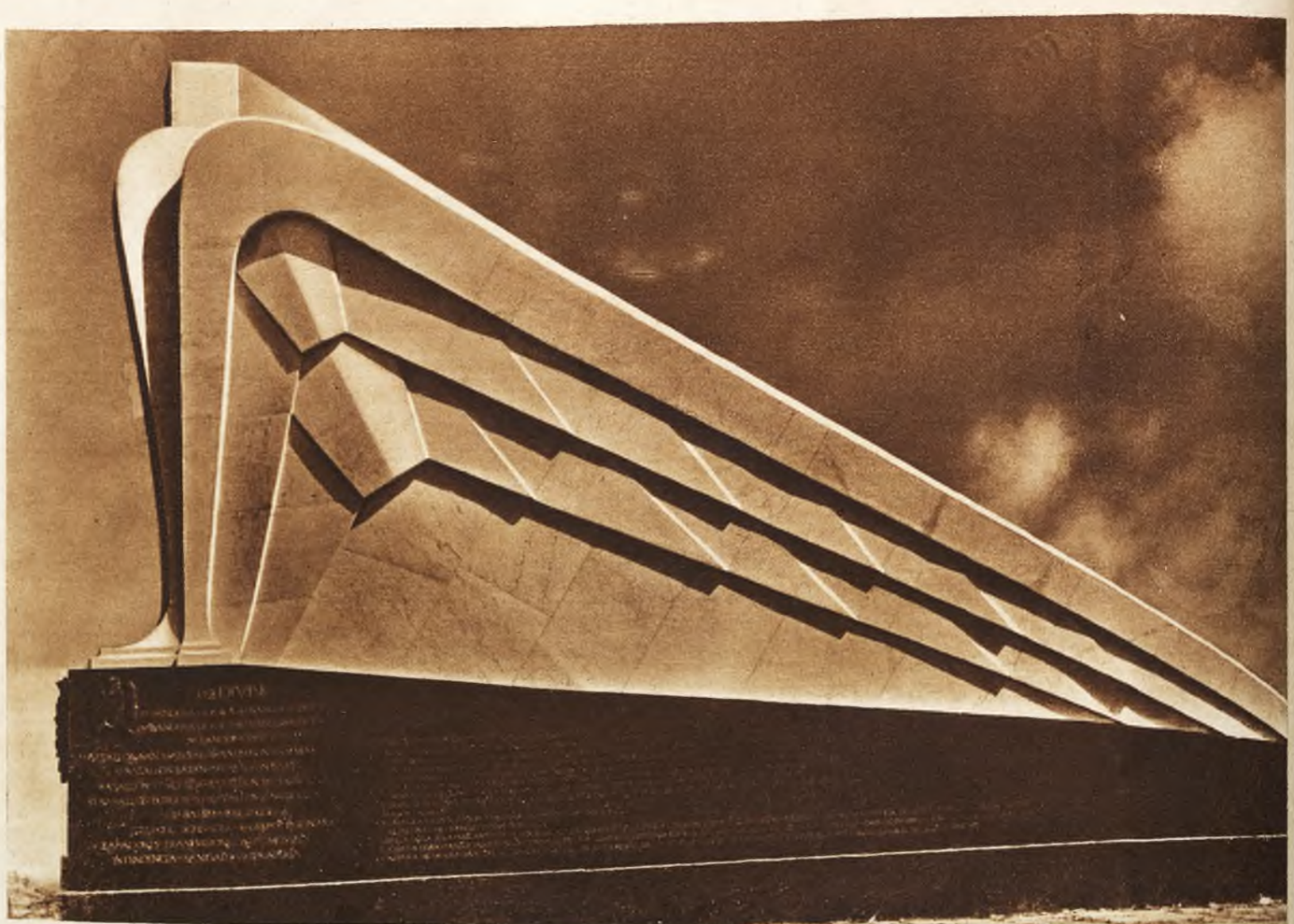
En la guerra de redención de España que el Caudillo Franco guió a la victoria, bajo la égida de un Jefe victorioso en la campaña de Guipúzcoa, se formó en San Sebastián una columna con voluntarios navarros, guipuzcoanos y riojanos, naciendo fundidas en el signo de la hermandad, el servicio y la jerarquía dos Banderas de Falange Española.

La Columna marchó a los páramos de La Lora el 30 de septiembre del año 1936, armada de corazón alegre, fusil y camisa azul.

En el correr de los días en recio batallar, fué creciendo. Nuevas Unidades aportaban su esfuerzo heroico, y así unas Centurias de la Falange engendraron la 62 División, invicta, ardiente, heroica, a las órdenes del General Sagardia.

Lucharon sus hombres por la Patria, el Pan y la Justicia; cubrieron con sus muertos los frentes de la guerra, y, desde las montañas, incorporaron a la unidad el mar de Castilla. Se batieron en Santander, León, Asturias, Teruel, Aragón y Cataluña, y, alta la cabeza, fueron artesanos del mejor porvenir español.

Dejaron claro ejemplo y firme huella en Lorilla de la Lora, Escalada, combate de la Descampada—19 y 20 de diciembre de 1936—, Castro, Cilleruelo de Bricia, Espinosa de Bricia, Barrio de Bricia, Bricia, campaña de Santander—agosto de 1937—, campaña de León-Asturias—septiembre-octubre de 1937—, batalla de Teruel—diciembre de 1937 y enero de 1938—, liberación de Huesca—marzo 1938—, campaña de Aragón (paso del Alcanadre, paso del Cinca), campaña de Cataluña (Valle de Arán), Piedras de Aolo-Valadredo, batalla de Pons, Alto Llobregat.



Proyectó este monumento Eduardo Olasagasti, arquitecto. Dirigió su construcción José Antonio Olano, arquitecto al mando de la 14 y 16 Compañías del 6.º Batallón de Zapadores Minadores.

Fotos C. I. F. R. A.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Muertos de la 62 División.
Por la España Tradicional
y el Imperio que soñasteis.
En vuestra guardia eterna de
luz —de amor y de paz.
Guiad los destinos de la
Patria—con el ejemplo de
fortaleza y de sacrificio
que alienta en vuestra sangre
de héroes.

—

¡Arriba los muertos!

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

En el aniversario de la Victoria, Madrid ilumina de noche sus calles y sus monumentos más significativos. Al cumplirse el año de la liberación madrileña y del fin glorioso de nuestra contienda, estas alegres iluminaciones nocturnas, en contraste con aquellas otras tristes y sucias negruras de la dominación roja, tienen todo el significado gozoso de su encendido presente

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

POESIA Y POLITICA

Por JOSE MARIA ALFARO

Ni resumen crítico, ni mero comentario apasionado. Algo de las dos cosas a la par quisiera que fuesen las notas que, bajo este guión enunciador, irán apareciendo a lo largo de los días, las tormentas y las esperanzas de este *tiempo nuestro.*

ACLARACIONES

CUANTO más camino se anda hacia arriba o hacia abajo—con nuestra vida misma—en la historia, con más fuerza se afirma ese pequeño conjunto de verdades simples y esenciales, que ha venido constituyendo, a lo largo de los siglos, la metafísica de todos los tiempos y todos los pueblos. No es fácil comprender la marcha del mundo si previamente no se entienden esos enteros y elementales conceptos que, a la par que cercan la existencia de cada individuo, forjan las razones nobles y profundas de la convivencia y amojonan los movimientos de las grandes colectividades humanas. Sin saber lo que son y significan—por ejemplo—la fe y el amor, es inútil pretender conducir hombres; o dicho de un modo más sencillo y equívoco: "hacer política".

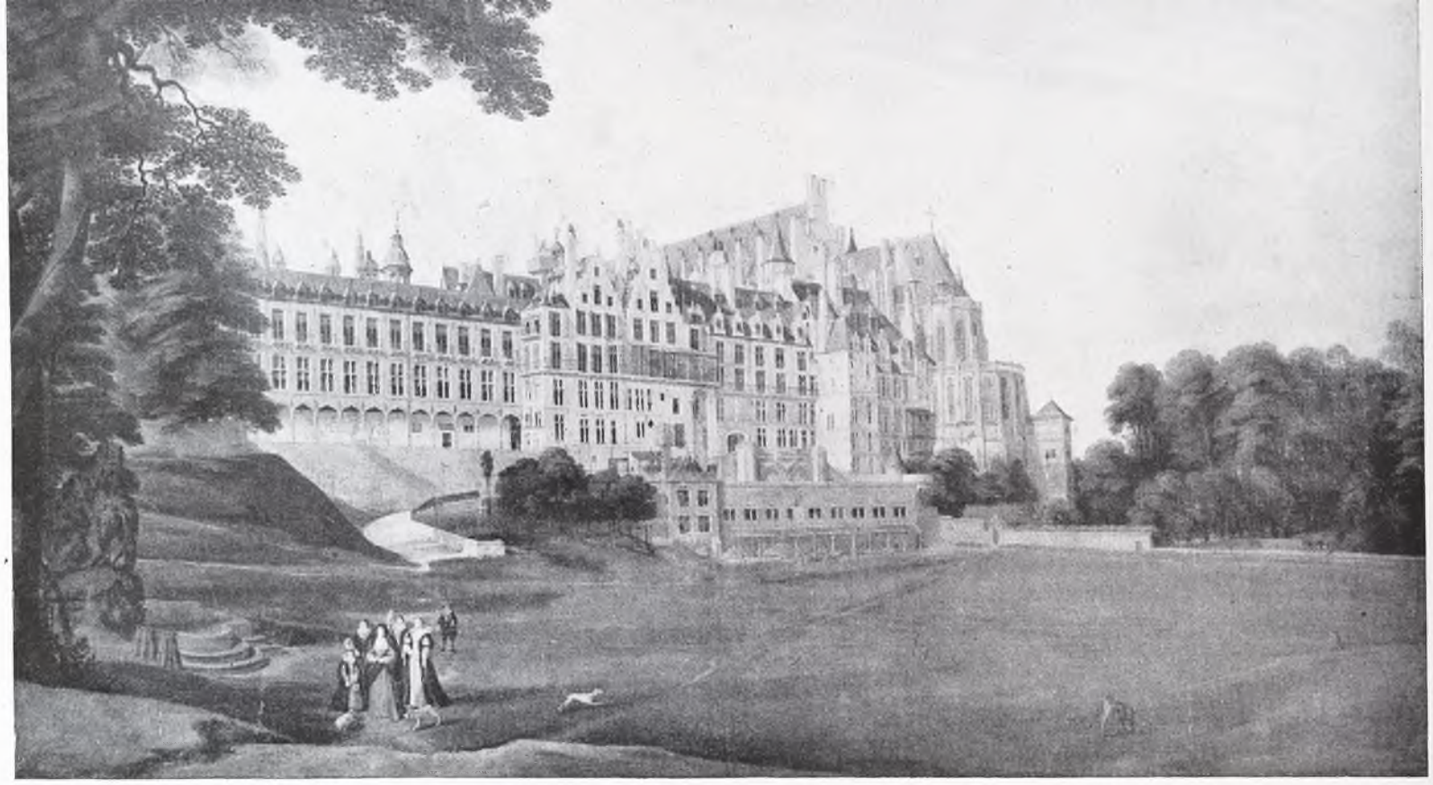
Porque "hacer política" es reducir a síntesis esenciales los movimientos, instintos y sentimientos de casi todos los hombres, para luego crear sobre esas síntesis las razones históricas del camino. De ahí que, aquellos pueblos sin metafísica, hayan sido meras entidades sin política; es decir: pueblos sin historia. Y es que "hacer historia" no es solamente nacer, vivir, pelear..., porque esto también lo hacen las libélulas y los hipopótamos, y a nadie, por muy encerrado que esté en los pecados del romanticismo naturalista, se le puede ocurrir seriamente elaborar la instrumentación histórica de los hipopótamos o de las libélulas.

Los hombres no caminan sin ton ni son; casi nunca han sido puros veleros desarbolados a la deriva. Algo de esto intentó el romanticismo en sus ultimas consecuencias sentimentales, al pretender hacer de cada individuo razón y eje de su vida misma. Y lo que resultó fué que el romanticismo entero, que los pueblos y los hombres cogidos bajo el movimiento de sus alas, se dieron no a ser como ellos decían que hubiesen querido o soñado ser, sino, simplemente, a imitar a uno sólo de ellos, que vino a representar la síntesis política y emocional del momento: a Napoleón Bonaparte. Por eso las más bellas páginas de la literatura romántica son aquellas de Stendhal, que pudieron considerarse—como en su totalidad, el "Rojo y Negro"—la biblia de la nostalgia napoleónica. El romanticismo, pues, se mordía la cola y cerraba su vida activa en la imitación del arquetipo. El siglo XIX lo único que había conseguido en este orden, era edificar un ídolo de carne y hueso, que para mayor hartura de la disolución individualista, iba a morir solo y derrotado en un peñón atlántico.

A base de todas esas cosas, el romanticismo hizo su lírica, y por eso no es demasiado extraño que casi todos los que nos rodean—incluso aquellos que tenían obligación de distinguir—confundan en el romanticismo la vaga lírica y el sentimentalismo verbalista al que bautizan—Dios les perdone, por lo que ayudan a la confusión de las almas—con el denominador común de poesía. Claro es que en el duro suelo de las más cruentas peleas, el espíritu más alto de esta nuestra España, José Antonio, inició en sus predicaciones ejemplares las líneas maestras de una política clásica, que por ser tal no podía estar ausente del don creador de la poesía, tan remota, por otra parte, del vago delirio lunar o del cántico suicida del naturalismo sentimentaloide.

De todas las lecciones que el romanticismo político haya recibido en la sangrante y martirizada carne de Europa, ninguna tan entera y total como esta de la guerra de España. Por eso, sin extraer ahora consecuencias, solamente quiero dejar la frase que encabeza estas líneas como eje de pensamientos sobre la España que queremos hacer. Poesía y política: así, como hubiera querido nuestro capitán fundador, que por algo dijo lo que dijo sobre la poesía, en las horas en que cada una de sus palabras era consigna de pelea.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.



Museo del Prado. *El palacio de los Archiduques en Bruselas.* (Foto RUIZ VERNACCI.)

LA VUELTA DEL DUQUE DE ALBA

Por EUGENIO MONTES

El 7 de mayo de 1933 apareció en A B C *este artículo de Eugenio Montes, que es, además, pórtico del libro recientemente publicado* El viajero y su sombra, *cuya crítica aparecerá en nuestro próximo número.*

Sobre la belleza de la prosa el tiempo añadió la exacta confirmación, que es privilegio de los grandes pensadores. Por eso creemos un buen servicio ofrecerlo a nues.ros lectores como luz para el entendimiento de la actualidad europea.

«...e: *las tablas de Van Dyck o del maestro de Fiemal suele haber un interior con un espejo.*» Museo del Prado. (Foto MORENO.)

Hay países, como Portugal, que han nacido para ir por esos mundos de Dios. Otros, como Bélgica, parecen haber nacido para que esos mundos de Dios pasen por ellos.

Con el verde tierno de los linares miñotos teje Lusitania sus velas. Católicos hidalgos del Algarbe pintan, en la trama inflada, la cruz de Cristo. Calafates de Sagres horadan anchos troncos. Un rey que lee en las arrugas del mar el porvenir de la patria, lanza por el océano las naves cara a la fábula increíble de la India. Portugal es un caminante. Bélgica, tan solo un camino.

Un camino y un mesón. Alegría de las kermeses flamencas, llenas de cervezas y mozas rubias, revoltijo de enaguas, música sin fatiga. Donde hay soldados, hay jarana y estrépito. Y en Flandes hay soldados siempre. Estas tierras ricas del Escalda tientan a la invasión. Ya el romano planta ahí su bota dura, en tiempo de Julio César, que conoce el valor estratégico de los puentes. Desde entonces, ha llovido en Flandes. Pero nunca el lodo de Waterloo fué obstáculo para la pelea.

Quien tiene Flandes, tiene todas las llaves de Europa. Sus lluvias son apenas gotas en el filo de una espada. Por eso, en el juego de las Cancillerías se ha contado con Bélgica para el equilibrio europeo. Pero los belgas no quieren ser equilibristas. Quieren ser comerciantes. El comercio es su vocación. Es posible, en cambio, que la guerra sea su sino.

Por defender su libertad se baten los flamencos. ¡Cuántas veces no hemos leído esta frase en los manuales y en todas las enciclopedias! Pero manuales y enciclopedias no hacen, con eso, más que enunciar una cosa equívoca. Es decir, una cosa que lo mismo puede ser otra. Que lo mismo puede ser verdad que mentira. Es cierto que el flamenco defiende rabiosamente su libertad. Pero ¿de qué libertad se trata aquí? ¿De la libertad interior de conciencia, que es necesidad comprendida? ¿O de la libertad de cambio, de comercio exterior, de concurrencia? En Flandes, tierra indecisa, medio tierra, medio agua, medio protestante, medio católica, medio individualista, medio socialista, medio carne, medio pescado, no se definen con límites rigurosos ni los conceptos ni los objetos. Todo queda en el aire vago y nebuloso, en la atmósfera evanescente de las lejanías.

Sin embargo, se adivina que cuando el flamenco habla del albedrío de los mares no alude a la emoción del navegante bajo el fervor pitagórico de la noche y la estrella. Alude al trajín de los muelles abarrotados de mercancías, al ir y venir de los descargadores, a las hojas de ruta, a los quintales en tránsito.

En torno a esos muelles con fortuna se alargan mostradores y se abren oficinas. Ahí se cruzan cargamentos llegados de todos los rumbos. Así se teje y se desteje, desde el alba al ocaso. Se teje la lana que calienta el cuerpo. Se teje la historia de la burguesía. Tejedores contra caballeros—dice Froissart, evocando la "journée des éperons"—, donde estos madrugadores burgueses cortaron la flor de la caballería francesa. Ya entonces Flandes era rico. Pero su mayor prosperidad la alcanza bajo la mirada ardiente de los españoles. Los españoles, madre. ¡Que viene el duque de Alba! Ojalá volviese. Había que ver lo que era, en aquel tiempo, Brujas. Cómo por esos "quais", hoy orilla del olvido, trepidaba una vida ruidosa, exuberante, violenta. Había que ver sus treinta Consulados, sus sucursales anseáticas, sus casas de cambio, con los Fúcar, banqueros del Imperio, a la cabeza. Y las escaleras de mármol, y el boato de los tapices, y las esculturas de Miguel Angel, compradas en Florencia a chorro de florines, y el lujo de su artesonado, que era asombro de reinas.

Había que ver Gante, el pueblo de Carlos V, donde el César un día, desde lo alto de San Babón, dijo con voz tierna: ¡Ay, Gante mío,

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

bien puedes envanecerte, que el París de Francisco puede bailar en una sola de tus calles!

Habia que ver Amberes. Una selva de mástiles hacia el Steen. Las torres de Nuestra Señora y de Santiago. Los belvederes del Vlaamsch Hoord. Toda la pompa renaciente de San Andrés. La música de los cinceles, carillón de la piedra, cantando en las columnas de la gran Bolsa. El terciopelo de las menestrales, a la luz del domingo en la Plaza Verde. La euforia en saltos ágiles de los arcos de triunfo. Esa puerta dibujada por Pedro Pablo Rubens—español "honoris causa"—, con la inscripción gongorina en donde el Escalda ofrece el rumor de sus aguas complacientes a la majestad del cuarto de los Felipes.

"Cui Tagus et Ganges, Rhenus cui servit et Indus Huic famulus gaudet volvere Scaldis aquas."

Y habia que ver aún, en la Bruselas cortesana, el desfile de las corporaciones. Las cofradías saliendo de esa gran plaza filipense que parece — oro y sombra — una capilla hecha para las nupcias del gremio y el Imperio. Felipe II, Rey católico del orbe. La espada defendiendo, desde el Elba a Sicilia, el vínculo unánime de la cristiandad clásica. La toga dictando, para la naciente cristiandad de América, la jornada de ocho horas, por vez primera en el mundo.

¡Que viene el duque de Alba! Otro gallo os cantara, flamencos y valones, si fuera esto cierto. Porque él era el campeón de una alta idea: el albedrio total, la salvación en común de todos los hombres. Tanta grandeza no supisteis ni amarla ni seguirla. ¡Las Indias estaban muy lejos! ¿Para qué abrir caminos reales desde Veracruz a California? Os faltó amor a la vera cruz, alma de sacrificio. Os negasteis, burgueses, a desangraros por el universo. Y ahora, en esta era de economías cerradas, de particularismos rabiosos y guerra de tarifas, estáis a punto de quedaros solos, de quedaros en la encrucijada, sin caminantes a quien poder venderles una puntilla.

Hay sombras capaces de esperar mil años el minuto de la venganza. A la sombra del duque de Alba le han sido bastantes cuatrocientos.

Museo del Prado. *El Duque de Alba.* (Foto RUIZ VERNACCI.)

Si hay un país a quien contrarien las circunstancias actuales, este país es Bélgica. Porque Walonia y Flandes son, ante todo, un camino, y para un camino las vallas son la muerte. Y ¿hay hoy en el mundo, y de un modo superlativo en este viejo mundo que se llama Europa, algo más que valladares, fielatos, aduanas, raciones y obstáculos de frontera? La Europa de hoy no tiene más que un símbolo: el pincho de consumos y la espingarda del carabinero. Carabineros en San Quintín, carabineros en Aquisgrán—¡en Aquisgrán, mi señor Carlomagno, emperador de la cristiandad florida!—, carabineros en las rocas inglesas, vigilando el arribo de los faluchos nocturnos que quieran burlar los acuerdos de Ottawa y la ley protectora de los dominios.

Por las redes belgas sólo puede marchar, en tránsito, lo que, gota a gota, con medicina homeopática, admite la política de contingentes. Pena de los canales de Gante, ayer pintados de humo, hoy turbio espejo de un cielo triste. Desolación de Amberes, antes millonaria de ruidos y sirenas, ahora oído de angustias, asilo de recuerdos, cementerio marino, con sus barcos amarrados y sus grúas inertes.

Todo lo que en otro tiempo venía de la cuenca del Rin, ahora falta. Todo el tráfico continental que se dirigía a Albión, ya no se hospeda en estos muelles. Una confederación de soledades, una liga de clanes, en guerra de tarifas, le ha puesto sitio al Escalda. Y Bélgica, la mercante, sufre el asedio.

En la guerra, como en la guerra. Por de pronto, a media ración, táctica clásica en época de bloqueo. El obrero se conforma con poco jornal, para poder competir con Germania y Britania y la exigente América. Sabe el belga que, en los malos días, hay que contentarse con lo indispensable. Pero aún sabe algo más. Sabe que, en los días prósperos, hay que guardar todo lo posible y tener cabeza. Porque ahorró cuando los demás dilapidaban, puede hoy tenerse en pie, en medio de una conjura de circunstancias adversas.

Pero hay una adversidad de la que no sé cómo podrá librarse: la de su pequeñez territorial. El destino le es hoy hostil a todas las naciones pequeñas, que ni militar, ni económica, ni culturalmente pueden defenderse por sí solas.

Ea, se acabó. O si no se acabó, se acabará. Estamos asistiendo a la agonía del individualismo y asistiendo, por tanto, a la agonía de la nación comarcal. Cuando el mundo era grande, podían existir infinitas comunidades pequeñas. Ahora, porque el mundo es pequeño, sólo se sostienen las grandes comunidades: es decir, los Imperios.

Ha resultado que los españoles no estábamos atrasados, cuando en la época de los

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

«...*Alegría de las kermeses flamencas, llenas de cerveza y mozas rubias...*»

descubrimientos renacientes pugnábamos por una política de grandes dimensiones. Ha resultado que los atrasados eran, precisamente, los modernos, los burgueses, los individualistas, los escépticos, que con el alma en el almario, las manos al fuego tibio de la chimenea y la alicorta política limitada a su burgo, se desinteresaban de lo trascendente, llenos de horror y miedo a lejanía y monarquía. Monarquía católica de cósmicos anhelos.

El duque de Alba, ¡oh, flamencos!, tenía razón. ¿Y no lo reconocéis así cuando para escapar a vuestra soledad, a vuestra brevedad y al encogimiento, ansiáis realizar en el siglo XX esa política colonizadora y trascendente que no quisisteis seguir en la era hispánica, allá por el quinientos y el seiscientos? ¿No busca hoy Bélgica, a tres siglos de distancia, Indias en donde pueda hacer aquello que le pedíamos los españoles: parir, poblar, asistir, comerciar, convertir, rezar, soñar, domando selvas?

En algunos cuadros flamencos, musas de las meninas velazqueñas, en las tablas de Van Dyck o del maestro de Flemal, suele haber un interior con un espejo. Así se crea la ilusión del espacio y la lejanía, porque el espejo de la conciencia es reflejo de trascendencia, y la vida reclusa, íntima, confinada, sale de sí buscando lo profundo, y da de sí.

Maestro de Flemal suelo yo llamarle al rey con barba de patriarca, Leopoldo, aquel que cuando Stanley, explorador, regresa de Africa, lo hizo llamar para que le contase cómo eran las selvas vírgenes.

En el Memling diminuto, en esa tabla flamenca de la Bélgica actual, el Congo, enorme y remoto, representa esa ilusión de perspectiva, ámbito cósmico de empresas trascendentes. Ríos azules, lunas, auras, selvas, riesgos. Gran novela de caballería, toisón de oro, esplendor y honor solar de misioneros, más allá de la lluvia y la cocina, del burgo y el concejo, de los chismes de vecindad, de la reunión de síndicos ocupados por sus problemas menudos, menudencias históricas o historietas de burguesía.

Allá en la floresta enorme, inviolada, una tarde con orla de mosquitos, el enjambre de desnuda chiquillería saldrá al encuentro del burgués de Flandes. Niños de tez oscura y ojos abiertos a todos los milagros harán zumbar las preguntas, y el asombro será como una noche con estrellas. ¿Qué es esto?, le dirán ante un reloj. ¿Qué es esto otro?, ante el enigma de un hormiguero de letras en un libro. Concluirán por pedirle que les cuente un cuento. Y él les dirá: Una vez, muy lejos, muy lejos, en Belén... Y se oirá entonces un ruido sordo y mágico. No, no es nada; es tan solo el duque de Alba que viene de Castilla...

Museo del Prado. *Snayers.—El Sitio de Breda.* (Foto RUIZ VERNACCI.)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

MARZO

Por M. SANCHEZ DEL ARCO

Mes de los fieros ventarrones, quería entrar el tercer marzo de nuestra guerra: "Cuando el ivierno ex exido ça marzo quiere entrar." Finaba el tercer invierno de España. Marzo se nos entraba, acunando el nacimiento de la primavera. Llegaba entreverando con suaves vientos los duros vendavales de sus días. Mes que lleva el signo de Marte, se ofrecía bueno para terminar la guerra. Nos traía como signo el vellocino de nuestras terribles empresas. Marzo se nos daba en Aries y era su emblema el dorado vellón. Del Toisón heráldico, que Zodiaco y Mitología daban a marzo, hacíamos nosotros—templados por los soles de Brunete y las nieves de Teruel—ariete militar, y la ruda cabeza del carnero marciano batía sobre el frente enemigo, roto en pedazos al amanecer uno de sus días, de primavera ya. He aquí cómo un signo zodiacal puede cifrar una empresa militar y política: Marzo, Marte, Ares, Aries, ariete... Marzo. Iban pasando los días: "Sin novedades dignas de mención", decía el parte oficial. Iba a entrar la primavera. Ultima tristeza de Madrid: el día 5 supimos cómo se ensangrentaban sus calles con las escenas terribles de la "semana comunista". El Consejo vencedor en vano intentaba tender un puente hasta Burgos. No había más solución que la puramente militar. El frente había de saltar en pedazos. Las nuevas artes tormentarias estaban dispuestas; el mejor instrumento bélico, a punto. En ese trance ninguna negociación podía disminuir la parte que las armas tenían en la decisión de la guerra.

El día 18 nos trajo una dolorosa sorpresa. Una batería enemiga abrió fuego inesperadamente contra el Manicomio de Ciempozuelos, causando la muerte de cuatro mujeres dementes e hiriendo a quince. Esta fué una de las últimas hazañas del enemigo. El mundo presentía la inminencia de nuestra total victoria. Se sabía que el Ejército que acababa de triunfar en Levante y Cataluña había reforzado al del Centro y Sur y aguardaba la hora de romper a punto todo el mecanismo militar. Se nos abrían todas las puertas. A la trasera de nuestros armones notábamos el peso de los que montaban en ellos dispuestos para la hora del desfile triunfal. La última hora victoriosa sumaba torrenciales adhesiones, pero nosotros sabíamos a qué atenernos. No habíamos perdido la memoria y, en marzo de 1939, recordábamos noviembre de 1936; es decir, la Ciudad Universitaria, lo que nos clavó allí y puso en tormento innecesario a un país que claramente expresaba su voluntad por la acción de sus mejores.

Nuestra bandera se izaba ahora en la Embajada de París. El ilustre Mariscal Petain venía a España. El día 8 Inglaterra daba su "placet" al Duque de Alba, nuestro Embajador. Marzo, 1939. El Cardenal Secretario de Estado, Eugenio Pacelli, subía al Solio Pontificio. El Cardenal Pacelli era ya Su Santidad Pío XII. Mar-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

zo, 1939. ¡Qué pocos supieron adivinar esta fecha en 1936! Y, sin embargo, nosotros éramos los que éramos. La razón histórica y sentido moral de nuestra empresa no era accidental determinación de las armas. La razón que nos asistía el 18 de julio, cuando todo lo material parecía perdido, hizo posible el milagroso crecimiento de nuestro poder militar. Esto lo vieron muy pocos. Ahora lo veían todos.

A punto de emprender nosotro la ofensiva final, el mismo día 25, Inglaterra nos devolvió el "José Luis Díez". En la noche del 25 al 26 se ponían en marcha las columnas. En la noche del domingo 26 las estrellas temblaron en su cielo de recién estrenada primavera. Bajo ellas volaba en busca de las antenas impacientes la gran novedad esperada. El parte oficial dijo: *En el día de hoy, nuestras tropas de Andalucía han roto el frente enemigo en varios puntos del sector de Córdoba...* Se alcanzó una profundidad de 40 kilómetros. Pozoblanco, Hinojosa del Duque y Belalcázar, entre otros, quedaron libertados. *En medio del combate*—decía el parte—*batallones rojos completos han levantado bandera blanca.*

Las tropas del Sur prosiguieron su avance, y el lunes 27 ocuparon la cuenca minera de Almadén, el valle de los Pedroches y Villanueva de Córdoba; por la línea de Extremadura también se inició el avance, recuperándose Zarzacapilla. Y añadía el parte de esta fecha: *En el sector de Toledo, durante la pasada noche, nuestras tropas pasaron el Tajo, por sorpresa, estableciendo una cabeza de puente sobre la carretera de Borrejón a Polán... Otras fuerzas rompieron el frente enemigo por la cabeza de puente de Toledo y en rápido avance...* Y seguía una larga relación de pueblos rescatados.

El martes 28 fué la gran noticia. En su espera se mantuvo viva la fe de España cerca de tres años y se hubiera mantenido treinta. Los arcos triunfales que se alzaron en noviembre de 1936 estaban cubiertos por la inmarcesible flor de un entusiasmo sostenido. Hojas perennes adornaban aquellos arcos de follaje rural. Dijo así el parte de guerra: *En el día de hoy las tropas españolas han liberado la capital de España de la barbarie roja, recogiéndose el fruto de las grandes victorias anteriores y de las rupturas que a partir del día 25 se van produciendo en todos los sectores del frente.*

Madrid, la gran empresa sentimental y política, se había logrado en el ápice mismo de la campaña militar, fruta que maduró por los mejores soles de batallas que se libraron lejos.

El día 29 quedaron libres Cuenca, Guadalajara, Albacete, Ciudad Real y Jaén, y la línea de Sagunto iniciaba el avance hacia Valencia, que quedaba ocupada el día 30. En dicho día se liberó también Alicante. El día 31 se libertaron Murcia y Almería. Toda la zona roja quedaba rescatada. Y en aquella misma hora se creaba a nuestro Gobierno el más terrible problema que jamás se presentó en nación alguna. Teníamos que acudir en socorro de los libertados, legión innumerable, con hambre de pan y de justicia. El desplome del frente rojo, el rescate de tantos millones de hambrientos, venía a probar la capacidad administrativa del Nuevo Estado. La guerra había terminado, pero no así nuestros trabajos. Incruentas batallas habían de decidirse aún.

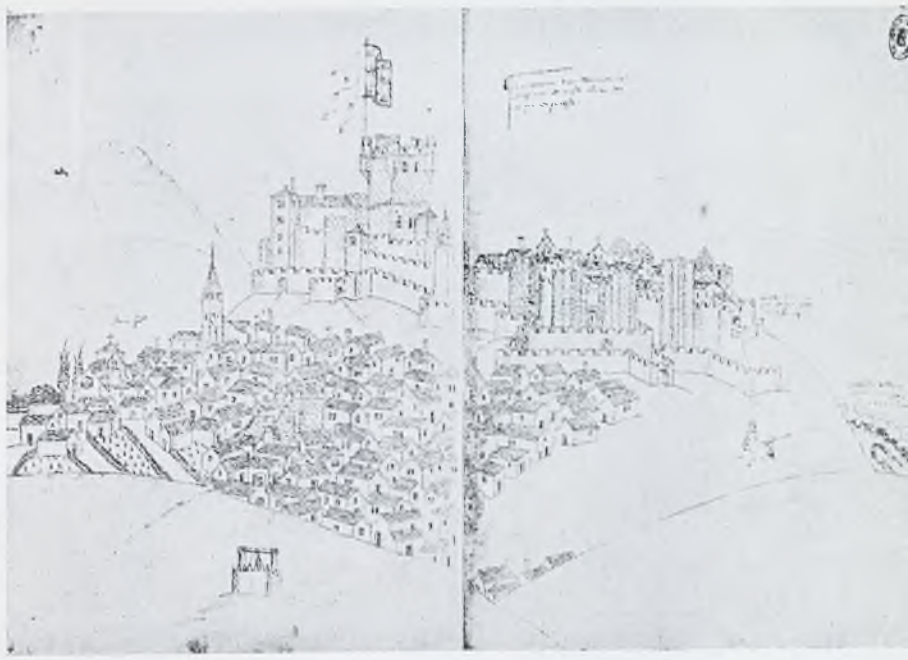
Marzo de 1939 recogió la santa tozudez de nuestra empresa. Mes del fácil derrumbamiento del frente enemigo, era el fruto esperado que nos llegaba con el fulgor de la marcha inicial de las tropas del Sur, con la heroicidad de Oviedo y Toledo, con el ahincamiento inverosímil de la Ciudad Universitaria, con la tenacidad de Huesca y Teruel, con Brunete y el Jarama, con el Maestrazgo y la marina de Levante, con el Pirineo y Lérida, con el rescate de la frontera. Mes que es resumen de treinta y un meses, marzo de 1939 abrió el Año de la Victoria, dintel de la Gran Primavera de España.

Fotos J. COMPTE

»Mes que lleva el signo de Marte, se ofrecía bueno para terminar la guerra.»

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

AL MAYO o a la GUERRA



Por ALVARO CUNQUEIRO

En mi romance gallego se llama mayo a mayo y a la guerra. Y en la guerra se llama mayo, especialmente, al asalto de los castillos. Cuatro son los castillos: de Francia, de España, de Alemania y de Insula Firme. De Francia los del Loira reales, de España los del aire, de Alemania el hierro y el águila y de Insula Firme los de la fantas'a: Amadís, Hamlet... Y castillos derrocados, los del Mediodía, bizantinos, catalanes de Grecia—en Durazzo y a pico sobre el Partenón—y la torre que tomó Carlos V "donde fué Cartago". Otros hay: en mi país, uno, la Frouseira, que un mercenario francés, Luis Mudarra, tomó a traición. Quedan de él dos piedras, dos lañas de escalera y una canción rabiosa. Y los más hermosos de los castillos derru'dos, el castillo de Braganza de Portugal, en lo alto de la colina de Nosa Senhora do Sardão, y el de Olite, palacio de la cortesía y leonera de los reyes de Navarra.

En asomando mayo, se asaltan los castillos. El primero en el asalto, el primogénito del rey, aunque sean gigantes, como en la verdadera historia de Palmerín de Inglaterra, los que defiendan la puente y el muro. Y lo primero que el hijo del rey hace al entrar en el castillo enemigo es libertar cautivos. Luego ya puede acercarse al pozo que en un patio se abre, rodar el roldán, subir el cubo chorreando y saciar la sed de la garganta con aquella mano fresca, que en hilos se derrama, y uno resbala por la barba rubia, y brinca a la coraza, mojando la labra de acero, obra milanesa. El beber vino es para la noche: los vinos que se guardan en los castillos no son como los que se alimentan en las cavas de los palacios o aranjueces. Los vinos de los castillos dan sueño, son obscuros y tormentosos y por veces se envenenan y azucaran. Se beben en altos vasos de plata, sin pie, y no a la catalana, porrón en alto, como los vinos de posada caminera. Tertuliano Nigro, citado por el Arcipreste para mofa universal—fué el primero que echó agua al vino—, tenía un castillo.

Las guerras de mayo son en tierra firme; las de San Juan, orillamar. Salvo Lepanto, las grandes batallas navales, en agosto. En mayo es la caballería en media luna, el campo con manzanilla y amapolas, las rosas enramándose al muro, el largo galope al alba y el eco confuso, al atardecer, de una tropa lancera. El rostro del héroe cae sobre la hierba fresca y la sangre de su boca se derrama como rocío. Todos los andantes están en camino, máxime siendo tiempo de las romerías del cristiano, que, como es sabido, son tres: Roma, Compostela y Jerusalén. El cristiano sale de Francia en mayo, después de la Ascensión del Señor, para hallarse por San Pedro en Roma, por Santiago en Compostela y por San Lucas—dieciocho de octubre—en Jerusalén. Cada quisque pelea con su enemigo: el Emperador, con ingleses, turcos o príncipes rebeldes; el Rey, con el rey o el usurpador, y el hombre, de natural débil y escasa llama, con el pecado, aguja siempre nueva del trinque. En Eger hab'a un árbol que daba tantas flores como peregrinos el país, flores campanillas, que sonaban al regreso de los peregrinos, antes de marchitarse y morir tras haber asistido sin temor al tiempo todo de la peregrinación.

Una vez cada mayo se acuerda el Emperador de la muerte, aunque no vaya a salir de Bruselas para Yuste. Cada corona descansa sobre hueso frío y dicen que las perlas cobran oriente al sentir la cercanía del esqueleto imperial. Emperadores muertos hay tres: Carlomagno, Don Maximiliano y el César Carlos Quinto. Dios los tenga en su gloria.

Por muy florido que sea este mes de María, no hay quien le quite sus batallas. Al mayo o a la guerra, que puede traducirse por la divisa: "Vivir para padecer".

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Semana Santa en Málaga

Por L. MENDEZ DOMINGUEZ

¡Con qué nostalgia se irán mar adentro los ingleses que hayan visto sonreír, siquiera una sola vez, a esta Málaga que es palmera, luz y brazo fuerte de pescador en el copo! En la palmera tiene la paloma su palomar. Pero la noche en que la Virgen de la Hermandad de la Puente, fina y doliente, anda bajo la luna, las palomas se dan cita en la calle de Larios, y cuando suenan los tambores anunciando el cortejo y rompe el aire la saeta deteniendo el *paso,* vuelan hacia Ella y se posan en su manto. En la calle el pueblo está unido, religiosamente unido. Los Imperios crecen con la unión y se hunden con la discordia, dijo una vez el Padre Mariana. Antes la paloma fué Espíritu Santo y descendió sobre los apóstoles. Hoy pone armiño sobre el negro fondo de los penitentes para que hagan también apostolado.

Arden veinte mil cirios en la Semana Santa malagueña. Pero la Semana no es sólo presencia actual y calendario. Es también norma y enseñanza. Andemos tras ella, que todavía no se ha perdido el aroma de la Virgen de la Paz, desfilando ahora por vez primera. Lleva un riquísimo manto de terciopelo color malva, bordado en oro, de doce metros de largo. Es obra de un imaginero granadino, Martín Simón. ¡Virgen de la Paz! ¡Ay, si ya no se oyen los cañones! ¡Si en el tono procesional es alegre la trompetería de la Falange, que abre marcha! Y no sólo la Paz. Que también marcha la Esperanza en la Virgen del Perchel, la más popular, que en mayo de 1931 dejaron sin vestidos los "rojos" y quemaron en julio del 36 lo poco que quedaba, y ¡aquí está, españoles, Esperanza, que es virtud teologal! Miguel Primo de Rivera, preside esta procesión: viste el negro uniforme de camisa azul El pueblo malagueño, cuando pasa Miguel, se yergue espontáneo, extiende el brazo, habla en silencio. Un proyector descubre en el camarada entrañable una emoción finísima. Málaga recuerda así la presencia eterna de José Antonio y de su Falange.

Y entre la Paz y la Esperanza, Cristo mutilado. La barbarie, aleccionada en Moscú, le segó las piernas. Es una preciosa imagen de nuevo trono, debido a Adrián Risueño. Los ex combatientes de Franco montan la guardia en su derredor. Un falangista "que estuvo en Brunete con la 13", y al que falta un brazo, lleva el estandarte. La camisa caqui y la camisa azul van debajo de estas largas capas blancas con que la Cofradía de los Mutilados ha vestido esta noche a los que ayer jugaron con la muerte. También ha desfilado por primera vez este año, para mejor refuerzo del sentido de nuestra Cruzada, Nuestro Padre Jesús Cautivo, llevado a hombros por quienes padecieron persecución de la injusticia lejos de los frentes de combate. *Ubi non est dificultas, non opus est virtutem;* y estos son hombres virtuosos, porque fueron fieles al principio en medio de la asechanza. Y fuertes, porque—leed al Padre Vitoria—resistieron con ánimo la cautividad, la cárcel, las cadenas y los tormentos por no traicionar a la Patria ni a su Caudillo.

* * *

El aspecto más impresionante de la Semana Santa malagueña ha sido, sin duda, la procesión de los Servitas. La Virgen, dos veces salvada de la horda (1931-1937), tiene ahora más clavados que nunca el puñal y los dolores, calcinados antes por Carlos Marx y que un obrero Servita restauró con paciencia y amor. Llevan los Hermanos hábito negro, de modestísima tela, con negro cordón y capirote doblado, sin armazón. Se apagan las luces a su paso y pueden oírse, en el éxtasis, las respiraciones de esta muchedumbre que recuerda la armonía, constancia e integridad de costumbres españolas de que hablaba un pensador nacional al comentar el Imperio. La saeta, sutilísima, pone frío en la emoción. No se saben nunca los nombres de esos Hermanos que van rezando la Corona Dolorosa. La tradición prohibe a la mujer ir en estas filas.

Sancho Dávila, jerarca de las Juventudes de España, preside la procesión de Nuestro Padre Jesús del Paso. Y el general Monasterio, que llevó nuestra Caballería por campos de Aragón hacia la Victoria final, va en la del Santísimo Cristo de los Milagros, que milagro de Fe fué—en la espada de Franco—la salvación de la Patria y de Occidente.

"¡Quiero llegar a tu altura
para embriagarme en tu aroma...!"

La saeta sale de los jardines de la Victoria, donde los naranjos ofrecen su azahar a la Virgen del Rocío. Pero aún hay más: el Rico, Nuestro Padre Jesús, bendice—he ahí un secreto del imaginero—a los reclusos de la cárcel; señala a uno, el Caudillo le ha concedido su perdón, se le pone en libertad. Y el preso le dice al Cristo en andaluza canción aquello de "El ave perdió su trino;—perdió la estrella su luz..." Cuando Jesús repite su bendición en la plaza de José Antonio, cuatro bandas de trompetas y tambores tocan el Himno Nacional.

Por último, ahí va Nuestro Padre Jesús del Santo Sepulcro en *paso* sobrio de color y de estilo, fuerte, sin encerrar en una urna de cristal, como en Sevilla, sino al aire, a la lluvia, a la luna, sangrándole los pies mientras el pueblo reza. Y detrás, la Virgen de la Soledad, la más bonita de toda esta imaginería, que recuerda a Pedro Mena, a Michael y a Ortiz, que aquí tuvieron sus talleres; bajo un palio soberbio de finísimo calado, con manto de pura filigrana, sinfonía de plata. Cierran la marcha los hombres de la C. N. S. con "monos" blancos y los cornetas de la O. J. y la Legión...

Desterrando y ahuyentando los vicios de la Paz, viejo pensamiento español.

(A sus palomares han vuelto las palomas enamoradas de palmeras.)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

SEMANA SANTA
en el
AÑO DE LA VICTORIA

En este año de la Victoria se celebró en Sevilla la Semana Santa con el raro esplendor de su tradición recobrada y el nuevo y riguroso estilo que el Caudillo y la Falange imprimen a la vida española.

Las imágenes religiosas han vuelto a pasar entre el pueblo apiñado y fervoroso; la cera ha vuelto a arder consumiendo su anhelo en fuego y perfume de eternidad; las campanas callaron en el luto de la Pasión para renovar su canto y esperanza en la Gloria de la divina Resurrección. Así, dentro ya de la Unidad Patria, pasó este año de la Victoria la Procesión de la Semana Santa a la que abrió vía el Jefe del Estado Español.

Todos los españoles han visto o han sentido pasar ese río fervoroso de la procesión, cuya corriente lleva a los católicos del mundo el rumor de nuestra fe.

Ojalá, sobre nuestras fronteras, dilatadas en la unidad española, llegue hasta la desgraciada Europa dividida y combatiente, la paz de Cristo y de su Iglesia defendida y conseguida por el Caudillo de los españoles y Jefe Nacional de la Falange.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Su Excelencia el Generalísimo, que honró con su presencia la Semana Santa sevillana del año de la Victoria, contempla desde la tribuna, acompañado de su familia, el paso de las cofradías.

Fotos VALLMITJANA

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31. 3/1940.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

He aquí dos obras maestras de Juan de Juni: La Virgen de los Cuchillos, del Museo de Valladolid, y el Entierro de Cristo, de la Catedral de Segovia.

Castilla en Semana Santa

Por LOPE MATEO

La primavera en Castilla es siempre una promesa. No es estallido de flores, sino verdor de trigos. Una maceta de claveles constituye un fin en sí misma; un campo verdegueante de mieses determina una esperanza: la esperanza de agostos plenos. Por eso, mientras Andalucía canta, Castilla reza. Por esos los mismos días de Semana Santa, Sevilla los quema en bengalas de saetas, mientras Valladolid los hace arder en cirios de silencio. Primavera y Semana Santa quieren decir genuflexión en la meseta. Los vientos largos y finos que se ciñen a sus catedrales entre vuelos de vencejos son los mismos que rizan los balbucientes sembrados y las capas pardas de las procesiones. Rezo y promesas, germinación y luz.

Cielos de luz y tierras de silencio. En el patio isabelino del Colegio de San Gregorio, museo sin par de escultura policromada, se vuelca la mañana de pasión. Pronto saldrán los *pasos* por la ciudad. Son los siglos del Imperio, escoltados por insuperables nombres: Gregorio Hernández, Juan de Juni, Berruguete... Son los pinos de Castilla convertidos en llamas de fervor...

En el fondo de una capilla tamizada por grises cortinajes el Cristo de la Luz, hieráticamente humano, recoge en último estertor toda la devoción de un artista que aún pugna por desasirse de normas que no sean las puras concreciones del arte: arrogante atisbo de inspiración popular que va derecha a conmover, transformando al cincel en llave del corazón. No podrá nunca Gregorio Hernández evadirse a esta poesía de las multitudes que le rendirán siempre el tributo de una lágrima al paso de sus *pasos*. Gregorio Hernández, robusto y realista, es el juglar de un romancero que al verso substituyó la talla y la gubia al laúd, para asombrar y conmover al pueblo. De este modo, al margen del espíritu renacentista, imprime una corriente autóctona de sensibilidad que enfrenta a Castilla con los vientos de Italia que el poderoso pulmón del Buonarrotti impulsa sobre el Mediterráneo. Cuando este sentimiento consigue una realización plástica en La Piedad, el artista dará su grito genial y desolado, que solo en un orden técnico podrá superarse a sí mismo en el alto relieve del Bautismo de Jesús, ápice de perfección e iniciación de decadencia.

Se decanta la luz del atardecer sobre la ciudad en duelo. Empieza el cielo a florecer estrellas como contrapunto a millares de velas y farolas procesionales en la prima noche del Viernes Santo. Son cerca de treinta *pasos* en teoría innumerable.

Si Gregorio es el tallista de la serenidad, Juan de Juni es el poeta de la tormenta. Lo que uno tiene de romancero lírico, poséelo el otro de ímpetu dramático. Juan de Juni es el movimiento, la acción. Toda su obra ostenta un atuendo de tragedia griega dentro del concepto naturalista. Sus figuras exigen el viento alrededor y cielos cárdenos para colofón de la tramoya. Gigantescos grupos que se mueven y gritan o sollozan.

He aquí su obra capital: el Entierro de Cristo. Incomparable retablo del dolor, soberbiamente logrado, de un dinamismo agrio que llega a herir. Juan de Juni, italiano o borgoñón, peregrino de otros cielos, llega a Castilla, donde los vendavales de la altiplanicie, libertos y asoladores, encrespan las testas y curten los rostros. Castilla lo absorbió en el dramatismo de sus horizontes, que son una invitación a avanzar siempre: o por la horizontal de la conquista o por la vertical del ascetismo. Garra de Juni, más que mano, que mata al árbol para sobrevivirle

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

en expresión. Quien haya contemplado una vez, en la gran noche de la soledad, su Virgen de los Cuchillos, con la mirada desgarrada hacia lo alto, dilatada la boca, los brazos abiertos, en trágicos pliegues envuelta, sentada, casi derrengada al pie de la Cruz, mientras la ciudad entera entona la salve coral—inmensa y única saeta—bajo el celeste domo, no sabrá nunca expresar el doble torrente de aniquilamiento y fe, de dolor y ansia suprema que rueda por el alma. La Madre encuentra al Hijo en la desolación inefable del Viernes Santo.

Por un orden anticronológico hemos llegado hasta Berruguete. Vamos caminando hasta las más señeras cimas. Aquí en el Museo está cumplidamente representado. A nuestro paso han ido resonando las gubias de Esteban Jordán, Pompeyo Leoni, Arfe, Villabrile, Alonso de los Ríos, Andrés de Nájera, Gaspar Becerra... Toda la escuela castellana. Acerquémonos con unción al padre de todos. Alonso González Berruguete trae del abril de Roma promesas de agostos españoles. El cielo de Italia le ha saturado las pupilas de azules renacentistas. Le retumban dentro del cerebro los golpes portentosos del martillo de Miguel Angel. Afíncase en Valladolid obseso de innovaciones.

No es cosa fácil pedirle que olvide a su maestro genial. Pero él también se sabe padre de clara progenie. Y con ese patetismo del que ve extravasada su sangre en otros seres, pide a los bosques formas, endurece líneas, crispa nervios, templa músculos, retuerce miembros, estiliza escorzos y entrega a los rostros, noblemente barbados, plasticidades imperecederas con relámpagos interiores en las actitudes alucinantes y en el esfuerzo anatómico de los desnudos.

También él va en las grandiosas procesiones de Castilla entre encapuchados y penitentes. Pero ahora, franqueemos su sala: la Sala Dorada. La luz, ávida y detonante, se hace aquí de estirpe imperial. Es luz de campo triguero, áureo de alondras y de espigas; luz de Castilla, madura de vientos calientes, cuando cruje la granazón vegetal.

El retablo del monasterio pinciano de San Benito el Real fulge como un brasal sagrado. Aun desmontado y no completo, es una producción soberana. Cincuenta y siete piezas señorean el recinto con la alcurnia del oro a fuego. Grupos policromados, como el de Abraham e Isaac, de miguelangeliana inspiración; armonía plenaria del San Sebastián; teoría de patriarcas y doctores en crispaduras de sarmientos; altorrelieves como la Conversión del rey Totila, la Misa de San Gregorio, la Adoración de los Reyes y la Circuncisión, de inefable calidad helénica. Complejidad afiligranada del plateresco que los Arfe y los Becerril encenderán en sus Custodias del Corpus.

La obra de Berruguete, esparcida por iglesias y catedrales, hinche de ufana y recia castellanía buena parte del ámbito de España.

En Valladolid, sede y centro de sus buriles prodigiosos, la Semana Santa se unge con el óleo de una devoción silenciosa casada con las más altas creaciones del arte. La luz de la primavera, germinadora y mística, cae desde lo alto entre pinos y trigales que buscan a su vez el cielo. Como estos colosos del cincel que pelaban troncos para escalar alturas.

Tallas policromadas. Museo de Valladolid.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Un hermano de San Juan de la Cruz, también poeta del cielo

Por JOSE MARIA COSSIO

De donde los he encontrado he transcrito los versos siguientes, sin hacer más indagación de la fuente que utilizara el tardío texto que aprovecho. Es esta la tercera impresión, única que poseo, del candoroso libro *Gracias de la gracia, saladas agudezas de los santos... Ejemplos de la virtud de la eutropelia* (sic), publicada en Barcelona en 1714, por el Dr. Joseph Boneta.

Entre los pintorescos ejemplos propuestos se hacen notar por su carácter poético los referentes al Venerable Francisco de Yepes, hermano de San Juan de la Cruz. La tradición hagiográfica, tal como la recoge Boneta a fines del siglo XVII, le hace distraído cristiano, si no gran pecador, en su primera juventud. De este tiempo es bien conservar este rasgo: "Dispuso el demonio que otros amigos le sacasen de noche a dar músicas y desfrutar huertas." Como se verá, no salió cantor muy aventajado, pero debió sentir la poesía con no menor intensidad y pasión que su hermano, el santo poeta.

No lo desmiente el que varios de los casos graciosos, y aquí la gracia más que eutrapélica es estrictamente poética, tienen por materia o pretexto cantarcillos populares contrahechos a veces a lo divino, pero otras tan sólo aplicados a ocasiones espirituales, conservando literalmente sus palabras.

De esta invasión de la poesía profana en el terreno religioso, que llegó en el siglo XVII a gravísima decadencia y verdadera manía censurada por los satíricos del tiempo (Quevedo, Polo de Medina...), nos dió un ejemplo adorable San Juan de la Cruz cuando, en una recreación de Navidad, se puso a bailar, transportado, con un niño Jesús en los brazos, cantándole:

si amores me han de matar,
agora tienen lugar,

viejísima letra popular, de la cual, así como de la escena aludida, me he ocupado en otro lugar con distinta intención.

Mi propósito ahora es considerar las letrillas populares que el Venerable Francisco de Yepes aplicó a ocasiones maravillosas, o que tal supusieron sus hagiógrafos. En ello es dignísimo de ponderar hasta qué punto la poesía popular era para el Venerable, hombre del pueblo, materia viva y actual que se le venía a la mano en las ocasiones más íntimas y entrañables. De otra parte será bien copiar tales letras, en las que tan sólo se varía, y no todas las veces, la aplicación o sujeto a quien se dedican, pues es posible que algunas no se hayan conservado sino aquí. De la más importante, la que entonó el Venerable en su muerte, no tengo recuerdo de haberla visto alguna otra vez.

Un día quiso comunicarse con Dios, y deseaba que hubiera quien le llevara una carta suya, que con estilo bien propio del epistolar de entonces había de decirle: "Esta te envía con un abrazo el que te ama, ya que no te le puede dar como desea." Dios, agradado de la ingenua devoción de su frustrado corresponsal, le envió dos ángeles que le dijeron: "Aquí te traemos una carta, en respuesta de la tuya, para que la leas y cantes los versos que contiene." Dijo el siervo de Dios que no sabía leer y que cantar sabía muy poco. Replicaron los ángeles que la letra era muy legible. Con esto la tomó y vió que decía el sobrescrito:

Mátanme vuestros amores,
mi Señor, y mi Señor,
todo amor, y todo amor.

Otro día, que era fiesta de la Circuncisión, se le apareció un coro de Vírgenes que cantaron, mientras dos de ellas danzaban concertadamente:

¡Oh, qué lindo es el niño de la Circuncisión!,
¡oh, qué lindo el amor!, ¡oh, qué lindo el amor!

Estas letras son populares y conocidas, pero la siguiente pretenden los biógrafos del Santo que se la enseñó el propio Dios un día que el Venerable quiso saber alguna de las que cantaban al Señor en el cielo:

Tú eres fuego y eres luz,
Rey de reyes, buen Jesús.

El mismo origen atribuyen a este otro cantarcillo, que en realidad es recuerdo de poesía popular villanesca:

El Señor me crió,
y también me redimió,
y quiéreme él,
y quiérole yo.

En una visión fué San Francisco quien, acompañado de Cristo, la Virgen y otros santos, que hacían muy conceptuosa música, cantó así:

Mira que viene Jesús,
y también viene María,
¡oh, qué gozo y qué alegría!

Pero la más importante de todas estas cancioncillas es la que le dictó el propio Dios en el trance de su muerte. Dice así Boneta: "En fin, murió cantando, como suelen todos los que llorando viven." Lo que cantó en su muerte se lo enseñó Jesús, que son los versos siguientes:

¡Oh, qué linda es la arboleda!
¡quién tuviese la fiesta en ella!
¡Oh, qué linda es la arboleda!
y los aires de la Gloria!
¡quién tuviese la fiesta en ella
y ganase la victoria!
¡Oh, qué linda es la arboleda!
¡Quién tuviese la fiesta en ella!

He aquí la vibración eficacísima que un exponente místico pone en la poesía popular. Un cantarcillo intrascendente, aplicado a veces a frívolas ocasiones, sirve en las más elevadas sin más alquimia que la encendida pasión lírica del dicente, que estas vasijillas esenciales de torno popular se ofrecen así a todo sentimiento y a toda intención.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Santander.—Pasiega con capillo.

Mantilla de Huelva, de influencia portuguesa.

Roncalesa luciendo la señorial mantilla.

La mantilla en el tocado tradicional español

Por NIEVES DE HOYOS SANCHO

Dama con mantilla.
(Foto VERNACCI.)

Aunque mucho se ha escrito sobre la mantilla española, yo me atrevo a insistir para tratarle desde el punto de vista tradicional y popular español, no limitándome sólo a la mantilla para ir a la iglesia.

Un motivo fundamental me impulsa a hablar, en primer término de la mantilla del Norte de España: el ser esta mantilla, sin variación esencial desde Galicia a Guipúzcoa—aunque mucho más rica al Oeste, como lo son todos los elementos del traje popular—, la más clásica representación de la mantilla verdaderamente española. Es de forma semicircular, de paño, con franja de terciopelo adornada con pasamanería y azabache y con motivos análogos a los del manteo o saya. Y la encontramos también con facilidad en Castilla, la Mancha y algunos pueblos aragoneses, aunque sin adornos de azabache, que son característicamente gallegos.

Siguiendo hacia el Este hallamos la caputxa catalana, que hará un decenio quiso usarse como representativa de un nacionalismo catalanista. Pero no puede ser enseña comarcal una prenda que más que nada está impuesta por las necesidades del clima. La caputxa catalana se usa también, con diferentes modalidades, en toda la zona que, naciendo en los Pirineos orientales, llega hasta las montañas de Santander.

La caputxa es, generalmente, de lienzo negro en forma de capuchón, o de lana blanca, en cuyo caso se usa la negra para el luto. Mas, a veces, es también de colores, y tiene entonces adornos bordados, verdaderamente espléndidos. En los altos valles de Huesca, cuya indumentaria han propagado por toda España las ansotanas, úsase la blanca mantilla, que cubre la cabeza, abriga el tronco y oculta casi la cara de las mujeres en las ceremonias religiosas. A diario, y para protegerse del frío, se usa el bancal, que es simplemente un rectángulo de paño verde, lo mismo que el del saigüelo. Más hacia el Oeste, encontramos la espléndida y señorii mantilla de la mujer soltera del Valle del Roncal. Es de lana roja, ribeteada con una cinta de seda azul o morada.

En la propia Vasconia la mantilla se transforma en el capuxay, probablemente usado por los dos sexos en otras épocas. Es de color negro, y consiste en un simple rectángulo unido por los dos lados en forma de capuchón. Caperucita Encarnada "lo usó", según la retratan en las antiguas ediciones de los deliciosos cuentos de Perrault. Como último tipo de mantilla, de cierto parecido con la caputxa, hallamos en el Valle de Pas santanderino el capillo de lana blanca, que tan

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

GOYA. La Condesa de Fernán Núñez.

Foto Moreno

armoniosamente rima con el señoril traje de las pasiegas en las ceremonias religiosas y en los dias de fiesta.

Tan diversas son las mantillas en Salamanca como son los trajes en esta provincia. Pero no citaremos más que las de "rocador", de terciopelo picado, y a veces calado, con que las candelarias y las charras cubren la cabeza para ir a la iglesia. Aunque más conocida de todos es la mantilla de batista blanca, bordada en hilillo de oro y lentejuelas, que usan las charras en día de fiesta.

En las provincias levantinas, donde la mantilla no implica la necesidad de abrigar, es muy usada la de casco de seda o terciopelo negro con ancho volante de encaje o tul bordado.

En Baleares predomina la de glasé negro con borde de terciopelo picado y adornado con abalorios. Lo característico es la forma de colocarla. No lo hacen las isleñas desde la parte de arriba de la cabeza—que cubren con un velo de blonda—, sino que la

(Continúa en la página 97.)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

PERSPECTIVA DE ESPAÑA

Por RAMON GOMEZ DE LA SERNA

En el momento más obscuro de España, desde aquí la vi, tan luminosa, tan invicta, y acerté de tal modo desde el primer momento, que me he encariñado con esa lucidez de la perspectiva.

Pintor de mi tiempo y de mi España, he aprendido, por circunstancias fatales, ese alejarse para mirar cuadro y retratado, y gozo pintando y dándome cuenta de la correlación de lo concebido con lo real.

Este placer y esta lucidez no tendrían objeto si no fuese necesario dar en América, con la voz de la presencia, la verdad de esa perspectiva, la asesoración de esa telepatía.

El augurador que predijo, que no se equivocó, adquiere para la superstición de los que le rodean un don inequívoco. Si en días muy dudosos y llenos de amenazas acertó, hay que seguir creyendo lo que diga, lo que dibuje en el aire con su índice de diseñador.

—¿Y España? ¿Qué sucede ahora en España?

El augur acreditado de probada buena fe y de reconocido desinterés, traza en el aire la silueta de una torre, de una Giralda, de una aguja de catedral.

Basta. Ha animado a los grupos, ha desmentido las versiones falaces, los inventos de los que fracasaron en todas sus invenciones.

Ese mirar lejos y poner en el lienzo de cielo de aquí la silueta de lo que veo allá, es mi misión fervorosa, es mi papel de semáforo.

Es necesario aquí—porque tiene mucha importancia para la aplicación de los americanos—un ser no prebendado—en ninguna época—que a la requisitoria inocente conteste inocentemente "eso", y que su "eso" haga sospechar que es "eso" y es lo que pasa allá y deje convencido al confraterno americano.

Estoy como inmóvil y en guardia permanente hace años en mi garita, y confronto las torres de la España ideal devolviendo la imagen a los crédulos y a los incrédulos. Me satisface la misión y no pido nada por ella. Soy como un artista notarial de lo que sucede.

No hay paliativo para lo que sucede, no admito mezquindad en lo que es de esperar. España se ha ganado a sí misma, y allí está, a la otra orilla, como capitolio en que monumentos se superponen en escalonada acrópolis.

—¿Qué ve?

—Veo.

—¿Qué panorama?

—La histórica silueta erigida con nueva juventud, con restaurada prestancia, firme y asegurada la nueva etapa, según contrato con el tiempo por cincuenta años renovables. Eso, por de pronto. Lo cual quiere decir caducidad de la vida de los enemigos, esterilización de sus reticencias.

Mi contento, mi optimismo sin disculpas, son una prueba que refleja la imagen lejana en el pisapapeles de cristal. Modesta prueba, pero prueba plena.

—Vean.

—Sí, es España, la sin temblor, la de los ojos puestos en el cielo, la de tipo inmortal y caballeresco.

En el pan de cristal del pisapapeles, bajo esta luz blanca y virgínea de América, aparece de un modo mágico la basílica y el palacio, el pueblo de casas antañonas y el meditador al balcón volado de su casa solariega.

Es encantador ver en síntesis la figura entera de la patria, y bien merece vivir en claustros de América y contemplar esa visión pura, garbosa, toda en un Nacimiento, como sólo desde la playa no extranjera y al mismo tiempo remota se la puede otear.

Tiene sacrificios mi misión, más de los que parece y más de los que yo voy a decir, pero me he hecho a la idea y lloraré la nostalgia de mis amigos, aunque escribiré como si viviese entre ellos.

Ráfagas como cabezas y cuellos del inquirir americano, ansioso de saber de España, me piden en la incomunicación y en la improvisación de ciertos momentos:

—¿Usted firma esto?

—Sí. Yo lo firmo.

Y firmo seguridades en el porvenir, perennidades del fiel reflejo, cuadernos conmemorativos, cuentas de nuevo crédito, testamentos de esperanzas, testificaciones puras, seguros del turismo de la imaginación, fe en la estricta justicia literaria de España.

Aquí, lejos, es más difícil que no haya reticencias, y yo quiero enseñar con mi presencia cómo no hay derecho a reticencia ninguna sobre la España salvada, en que retoñan las piedras labradas y los arbotantes aumentan su musculada fuerza; en que las piedras son vértebras vivas.

—¡Ved la España invicta!—les digo—; la que no podía de ninguna manera perecer ni menguar.

Porque ya he renunciado al presuntuoso augurio, pero he aprendido a saber lo que no puede ser de ninguna manera, lo que no puede suceder aunque se apeñusquen las barbaries y las ambiciones.

Lo que puede suceder es dudoso, pero lo que no puede suceder de ninguna manera, es categórico.

Estoy aquí, permanezco aquí porque con cierto prestigio, conseguido a través de muchos años, aclaro las posibilidades de grandeza en que ha entrado España.

Llego a toda América por los correos aéreos. Soy el vigía particular. Es necesario ser aquí el español que no se va pudiendo irse, porque aclara lo que sucede ahí, lejos, sólo trazando con el dedo en el horizonte del mar las altas tribunas que presiden los desfiles, los elevados palios, los dombos de los paraninfos, que son como cráneos del cielo.

Desde mi ventana penitencial soy el inofuscado y tengo la verdadera perspectiva de España. Enamorado de la perspectiva que se obtiene desde aquí, encuentro mi misión en este conseguir una mejor copia del vuelo, de la expresión y del paisaje poético de España y mostrárselo a los americanos.

Así veo una España más construída que nunca, más hereditaria de sus destinos que nunca, por fin con un principio cierto y unitario, enhiesta, reunida en torre total y campeadora, como un muro de roca frente a este mar; con un garbo que sólo a esta distancia adquiere todo su valor, erguido el grupo escultórico de sus sierras, esos montes que al atardecer se abren en ventanitas luminosas a las que se asoman los genios de las cordilleras, el pasado troglodita que habita las montañas y que ha añadido toda la ciencia nueva de la vida a su ciencia intuitiva de lo antiquo, el saber de los siglos que han corrido al saber de los siglos de la prehistoria.

La veo más pura e intocable que nunca, faro central de los mares, ciudadela de paseos, llena de gracias que son lo primero, pues todo lo que no es su gracia puede aguardar eternidades, viviendo su modestia o su pobreza.

Hay que amar a España así, sin nada que sacarla, sin vivir a sus expensas, elaborando chocolate o literatura a brazo. ¡Como sea!

Veo esa España sobria, señera, seca, en la que el caballero puede mantenerse vestido de terciopelo en pleno verano.

Yo sé lo enjuta y torreonada que es, pero desde aquí eso adquiere más valor y, sobre todo, cuando ha vencido el desmoronamiento, y ya pervivirá sin más revoco, sin agramilado ni azulejado, más allá de la vejez y muerte de los que no supieron hacer voto de pobreza ante sus museos.

¡Qué importa tener costra de pobreza, si va unido a esa conllevable pobreza el conseguir entrar en el ritmo de espíritu español y vivir la rica sumisión a la patena y a la custodia de oro, que son para todos ¡hermosa pobreza de oro!

En toda ciudad española yo he sentido en los buenos tiempos—los que ahora han vuelto—la hora de la abnegación común, la hora del misticismo común, la hora de la renuncia común, y por estas circunstancias, la hora de la alegría común.

Todo devuelto a su sentido, los ojos tienen que revirar y reeducarse y ver la arquitectura perfecta que tienen pueblos y ciudades y el frontón de espera que hay siempre en ellos, todo anhelante en su pura presencia, reanimados los caserones al mismo tiempo que los edificios de nueva planta, vivo y reverdecido el modesto y glorioso laurel olvidado y el ciprés remozado en su sombra inmortal.

La especialidad de España, el alma con sus delicias y tormentos, vuelve a ser su especialidad.

España va a volver a su literatura, su consuelo eterno, el substitutivo de lo que tuvo lejos, el paliativo de sus pérdidas, el alalá de su sobriedad, el contento de su solitarismo, la blandicia de su contrariedad, el desenfrunce de sus ceños, la riqueza de su vivir al día, el proyecto entre el hombre y Dios, el libro para el facistol del acabar el día, día tras día.

Esa literatura es la que le da su ritmo, la que vierte su verbo aquí, y por lo tanto, no puede volverse contra ella su propio verbo y ha recomenzado la interrumpida conversación de siglos.

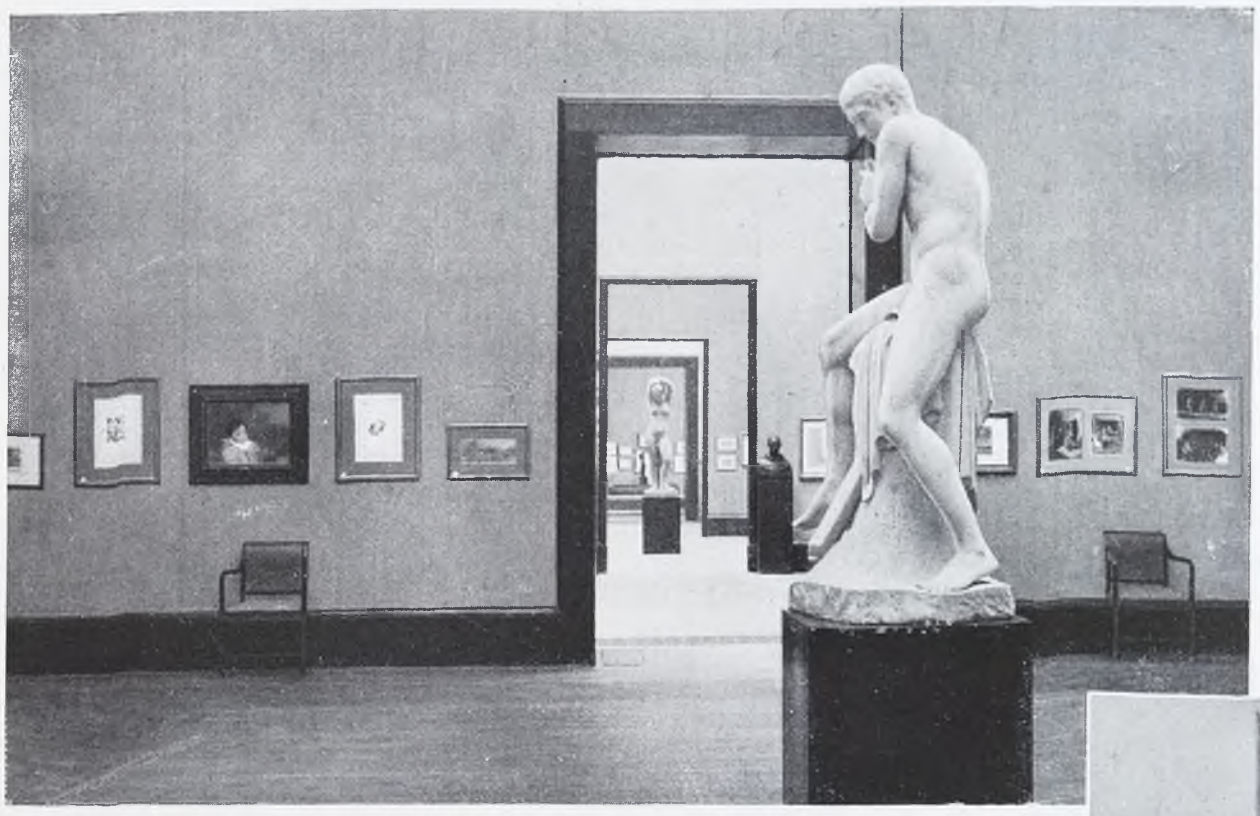
Sólo los que se sienten herederos de sus glorias, los que saben lo que es España—ideal, no presupuesto—, los que se han dado cuenta del artilugio sencillo y divino en que consiste, pueden convivirla desde lejos.

España, dada a las categorías, a los concursos tácitos, a la equidad crítica, sabia en el tribunal de los pocos, original en el estamento, sabe que no hay universal más que Dios, su recóndita justicia y el derecho natural como una sombra de Dios, pero que todos los estamentos son perfectibles.

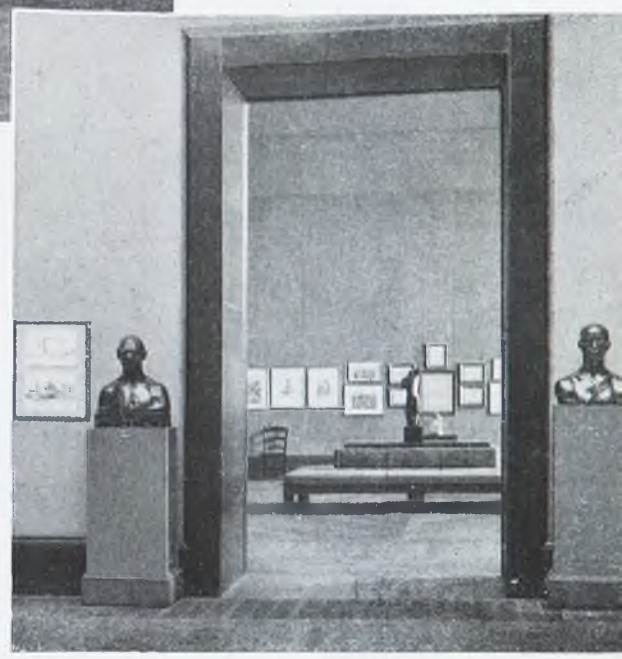
Por eso ahora el indiano puede volver y encontrar la patria nueva que añoró tanto, mientras yo me quedo aquí para dar a algunos la extramaunción de la fe en España, en esa España vacunada por la Providencia contra toda posible catástrofe mayor.

Buenos Aires, abril de 1940.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.



LA EXPOSICION
DE ARTE
MEDITERRANEO



VIRTUDES DE LA OBRA MENOR

Por ENRIQUE LAFUENTE

HA llegado a formularse ya por oteadores críticos del presente un síntoma de la vida artística actual: la crisis y decadencia de la pintura de caballete. Es, acaso, uno más de los que afirman el diagnóstico de nuestra época: crisis del humanismo. Fué el humanismo, es decir el Renacimiento, el que, como en tantas otras cosas, quiso disociar la obra del artista de una función auténtica, social o religiosa, de servicio. Era ésta la propia del pintor—artesano agremiado y respetuoso con las prácticas de un oficio, que se guardaba de transgredir—que trabajaba en los retablos para las iglesias, en los frescos de sus claustros o capillas o en la decoración del palacio señorial. El pintor renaciente queda solo y libre en su estudio, ante el cuadro *montado en su caballete;* en su rectángulo tiene ahora cabida toda idea que el artista incube y que extraiga de su sueño personal, de su capacidad de observación o de su impresionabilidad ante sugestiones ajenas; de los libros o de los hombres. ¡Qué ricas posibilidades abrió esta orientación para el artista que quiso explorar el mundo exterior, la vida en su torno y la matización de los temas ya habituales! No ya solamente los nuevos caminos que se abren: la pintura de interior o de paisaje, el retrato, el género, el cuadro de asunto histórico y literario, sino el enriquecimiento psicológico de los viejos temas iconográficos. Del humanismo procede este ensanchamiento del horizonte artístico, y el cuadro de caballete es el instrumento con que el pintor opera este enriquecimiento del mundo de sus temas.

Pero este humanismo, esta exaltación de la personalidad del artista, esta liberación de otros imperativos es efectiva riqueza cuando el hombre tiene una intimidad soleada y robusta y cuando su variación personal va a producirse sobre un común denominador fuertemente posado, en todos, de convicciones y supuestos. Los artistas, por mucho que avancen en este camino de su libertad ante el cuadro, permanecen fieles a ese substrato de convicciones comunes, que es lo que da su fuerza a una cultura. Y así, al llegar el siglo XIX, lo que los historiadores del futuro observarán es que ese substrato común se halla ya pulverizado y que los pintores, más libres que nunca, patinan con su libertad en el vacío, porque carecen de ese asidero, de esa tierra firme sobre la que pudieran marchar. La libertad artística—como otras libertades—es mayor que nunca; pero esa libertad es ahora un portillo sobre el vacío, sobre la nada. El hombre ha perdido su intimidad y sus convicciones y no sabe qué hacerse con esa libertad. Es un proceso que culmina en nuestros días; precisamente, el que obliga a replantear hoy todos los problemas esenciales de nuestra vida. El superrealismo es, quizá, el más extremo de los síntomas de esta dolencia, que tiene sus paralelismos en otros campos de la vida contemporánea. El hecho es que el hastío que percibimos desde hace muchos años en las exposiciones de pintura, sobre todo en las colectivas—hastío nuestro y hastío en los pintores mismos—, procede precisamente de que el cuadro de caballete, obra *personal,* cuyo objeto es darnos la intimidad del artista—la versión íntima del mundo que nos ofrece—, pero que al mismo tiempo lleva consigo ciertas exigencias de elaboración, de obra acabada y convenientemente orquestada, lleva consigo por esta doble condición una incompatibilidad interna para el artista moderno. Y, así, vemos que los cuadros grandes, cuidados, trabajados con decoro, no nos suelen interesar, y hasta sospechamos que el artista se ha aburrido al realizarlos—¡recuerden la pintura de historia!—, y, por el contrario, los cuadros que hallamos atractivos, gratos de ver y de recordar, son los bocetos, las manchas rápidas, todo aquello, en suma, que conserva calor de espontaneidad, vibración de intimidad; es decir, aquellas notas en que esa *personalidad* artística puede mantenerse como algo auténtico.

La sensibilidad estremecida y vibrante del artista ante su objeto o su idea: ésta es la virtud esencial de la obra menor. Pero aun tiene otras. Su inconcreción, su falta de ambiciones la libran de la pedantería y el cansancio de la obra grande, tantas veces mero esfuerzo estéril e insincero por decir lo que no se siente. Por otra parte, la intimidad de la notación hace aptas estas obras para el marco íntimo, para ser colgadas en el cuarto de trabajo, en la habitación cotidiana y sin empaque, en el hogar que repugna la obra pretenciosa y grandilocuente.

Si el mundo, como va pareciendo, se empobrece a fuerza de guerras y de crisis, el arte tiene que salvarse por estos dos caminos: la obra menor—dibujo, grabado, litografía, apuntes, cuadros de interior—, accesible a las posibilidades de las gentes cultivadas y sin fortuna, y la obra monumental, destinada a satisfacer necesidades colectivas y capitales—arte cívico, arte religioso—. Entre una y otra parece ha de quedar poco espacio para el cuadro de caballete, tal como el siglo XIX, época de superproducción monstruosa, lo produjo, engendrando una saturación estéril sólo posible merced al individualismo capitalista; dicho en otros términos, al coleccionismo privado y burgués, anarquizante y sin gusto ni función.

CAMINO Y SINTOMA.—LIMITACION

Todo esto, que podrá parecer ocioso, viene, no obstante, sugerido por la exposición que ha sido acogida por el Museo de Arte Moderno, de Madrid, en los meses de febrero y marzo. No en balde eran sus iniciadores los dos jóvenes pintores valencianos Pedro Sánchez y Jenaro Lahuerta, que desde hace años han dado en sus exposiciones, dentro y fuera de España, notas de renovación y de sensibilidad poco frecuentes en nuestro pesado ambiente artístico de los últimos años. Ellos han logrado que una Exposición de obra menor haya constituído uno de los acontecimientos de la vida artística madrileña, desde la liberación. La exposición—y su éxi-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Francisco Domingo — ESTUDIO DE NIÑOS (Carbón). Cedido por sus hijos

Luis María Güell — PAJARES (Dibujo coloreado)

Juan Colom — MERIENDA EN EL CAMPO (Dibujo coloreado)

to—es un sintoma de que esas exigencias del dia se abren paso a través de toda la vieja superstición decimonónica, todavía demasiado arraigada en el ambiente madrileño. Muestra, al mismo tiempo, un camino; un camino para los artistas que quieran romper con la pedantería y la hinchazón de personalidad hipertrofiada, con el estilo de *chalina y sombrero ancho,* para simbolizarlo de manera gráfica. Es, además, el camino de vender y el de hacer obra útil; el camino de vitalizar, en suma, nuestra vida artística.

La exposición tenía un bello rótulo, que era al mismo tiempo una limitación y hasta cierto punto una insinceridad: Arte Mediterráneo, decía. Y allí figuraban obras de artistas nacidos a la vera del mar español, aunque algunos desarrollasen su carrera muy lejos, y desligados de este común denominador levantino. Por otra parte, desde el estricto punto de vista geográfico, sería difícil convencernos de que el Mediterráneo llega hasta Nerva, el pueblo que vió nacer a Daniel Vázquez Díaz, cuyas obras han figurado en la exposición. Pero seguramente sus organizadores pensaron que si Vázquez Díaz no era un mediterráneo merecía, sin duda, serlo, dando todos por supuesto que el mar latino confiere excelencias al arte de los que crean bajo su signo.

LAS CUATRO GENERACIONES

En todo caso, los organizadores no han querido hacer una exposición vulgar, y no lo ha sido ciertamente. Por lo pronto han querido reunir los nombres prestigiosos del arte levantino español, desde el romanticismo hasta hoy. Este carácter retrospectivo enriquece y avalora los atractivos de la exposición, aun para los que no tengan el gusto o el vicio de la historia. Ya la mera nómina ofrecida por el catálogo mostraba y demostraba hasta qué punto la aportación de las gentes del Levante español ha sido considerable en el arte del siglo XIX. En esta larga lista de nombres prestigiosos, y en las obras menores que de ellos se nos muestran, refrescamos y aun rectificamos impresiones y juicios. Es casi un siglo de arte el que la exposición quería abarcar; para hablar de ella es preciso, pues, ordenar un poco la materia. Y ello exige, con la relativa arbitrariedad que es normal en estas ordenaciones, que veamos acusarse hasta cuatro generaciones de pintores, que son cuatro etapas de arte español contemporáneo, y cuya comprensión y explicación es precisa para aclarar nuestra visión de la historia artística próxima.

La primera de estas generaciones es la de los artistas que nacen hacia 1835. En sus obras menores vemos aún la pervivencia de la tradición académica del XVIII. Perduran aún métodos de aprendizaje, de dibujo que proceden en línea recta de la organización de la enseñanza del arte en las academias provincianas: el desnudo escolar, la *academia* propiamente dicha. Pero aquella generación sien'e el gusto y el picante de la novedad en un nuevo elemento ya plenamente ochocentista y romántico: el pintoresquismo. Lo pintoresco, gustado en el sabor local, en los tipos regionales, en lo exótico o en la evocación del pasado o sus vestigios. Es la generación de Fortuny y el comienzo de una nueva vida artística que conoce la competencia y la lucha por el éxito internacional, cuyo mercado rebusca porque España no consume ya sus productos artísticos. Dos nombres de artistas *mediterráneos* personifican esta generación: Fortuny y Francisco Domingo, pintor éste tan formidablemente dotado y a quien faltó, quizá, un ambiente artístico nacional denso y rico capaz de valorar en casa una personalidad tan fuerte y capaz: el retrato de su hijo Roberto, niño, obra finísima, llena de luz y de color, fué una de las más bellas piezas de la exposición. Junto a estos dos triunfadores, otros artistas, desde Antonio Cortina, en cuya obra hay ecos todavía de la tradición rococó, hasta Bernardo Ferrándiz, Agrasot o Gisbert, del que apenas recordábamos que fuese levantino, ligado como estuvo a Madrid y a su ambiente artístico. Ignacio Pinazo, otro gran pintor, está realmente a caballo sobre dos generaciones; es un discípulo de los anteriores y casi un maestro de los siguientes.

Viene después la generación de los artistas que nacen del 55 al 65, en la que hay nombres revolucionarios de los que dejan huella en la historia de nuestra pintura: Sorolla, Sala, Ramón Casas. Y junto a ellos, José Benlliure, Cecilio Pla, Fillol, Garnelo, Moreno Carbonero... Como en todas las generaciones, unos insatisfechos buscan caminos nuevos, inquieren, ensayan, mientras otros se satisfacen con la normal y cotidiana tarea sin inquietudes. Es la generación que recibe como herencia el cuadro de historia y que ensaya como nuevo el cuadro social, y que, en sus avanzados, busca la luz y el color por sí mismos y el natural sobre toda otra cosa. Los más sensibles buscan también una nota de *estilo;* lo muestran, sobre todo, los dibujos de Casas y algunos apuntes de Sorolla. Su estilo, el de su época—conviene recordarlo—, es el modernismo; *modern style*...

La generación siguiente, que hereda virtudes y preocupaciones de la anterior, en muchos casos se caracteriza por la busca personal, a veces un tanto anárquica, de esas notas estéticas que van interesando más cada vez. El estilo, la estructura, el dominio de la técnica moderna, el apartamiento de lo literario y lo falso, la ruptura con el énfasis y la afectación, que vienen pesando como herencia arrastrada del romanticismo. Nada menos que esas cosas se propuso, en conjunto, esa generación, a la que habrá que hacer justicia. En la orientación hacia una estética nueva, cada artista queda más o menos lejos, según su vocación y sus dotes. Entre los mediterráneos que exponen están representados Benedito, Canals, Mir, Pinazo, Nonell, Javier Nogués, Roberto Domingo, Segrelles y ese onubense que es Vázquez Díaz, verdadero polizón de la geografía de esta demarcación mediterránea, fijada con laxitud por los organizadores. Entre los escultores, Julio Antonio, Clará, Capuz, Labarta...

LA GENERACION DE HOY

Nos atrae, después de esta fijación de etapas del pasado y el presente maduro, examinar el cuasi presente o el presente en realización, aunque es la última generación, la de hoy. La fijación de sus límites queda aun imprecisa, por su proximidad. Renunciamos, incluso, a un intento de clasificación. Catalanes y valencianos se agrupan, acaso espontáneamente, en asociación no demasiado precisa. En los catalanes, casi siempre, mayor el influjo de París, especialmente en los paisajistas; pero todos los jóvenes miran mucho al mundo, y sus lenguajes corresponden, en cierto modo, a grandes corrientes que se dejan sentir en todo el mundo y especialmente en Europa. Acaso podemos excluir de este cierto internacionalismo a artistas como Colom, con sus encantadores y cuidados dibujos de ejecución minuciosa y notabilísima, que lleva, en técnica y aun en temas, un cierto encanto de pasado, acusado por esa entonación suya gris parda, tan característica.

Muy afrancesados, pero excelentes, son los paisajes urbanos de Díaz Costa o de Commelarán, que pueden formar grupo con los de otros artistas catalanes: Olivé, Ivo Pascual

(Continúa en la página 97.)

José Obiols
CABEZA (Sanguina)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Genaro Lahuerta. Acuarela.

Colección de D. Antonio Goicoechea.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

R. Casas. *Dibujo.*

J. Benlliure. *Dibujo.*

Sorolla. *Estudio.*
Colección Pons Arnau.

Benedito. *Holandeses.*

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

PINAZO. *Gitana.*

AMÉRICO SALAZAR. *Silencio.*

TOGORES. *Dibujo.*

CAPUZ. *Desnudo.*

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

P. DE VALENCIA

Acuarela.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

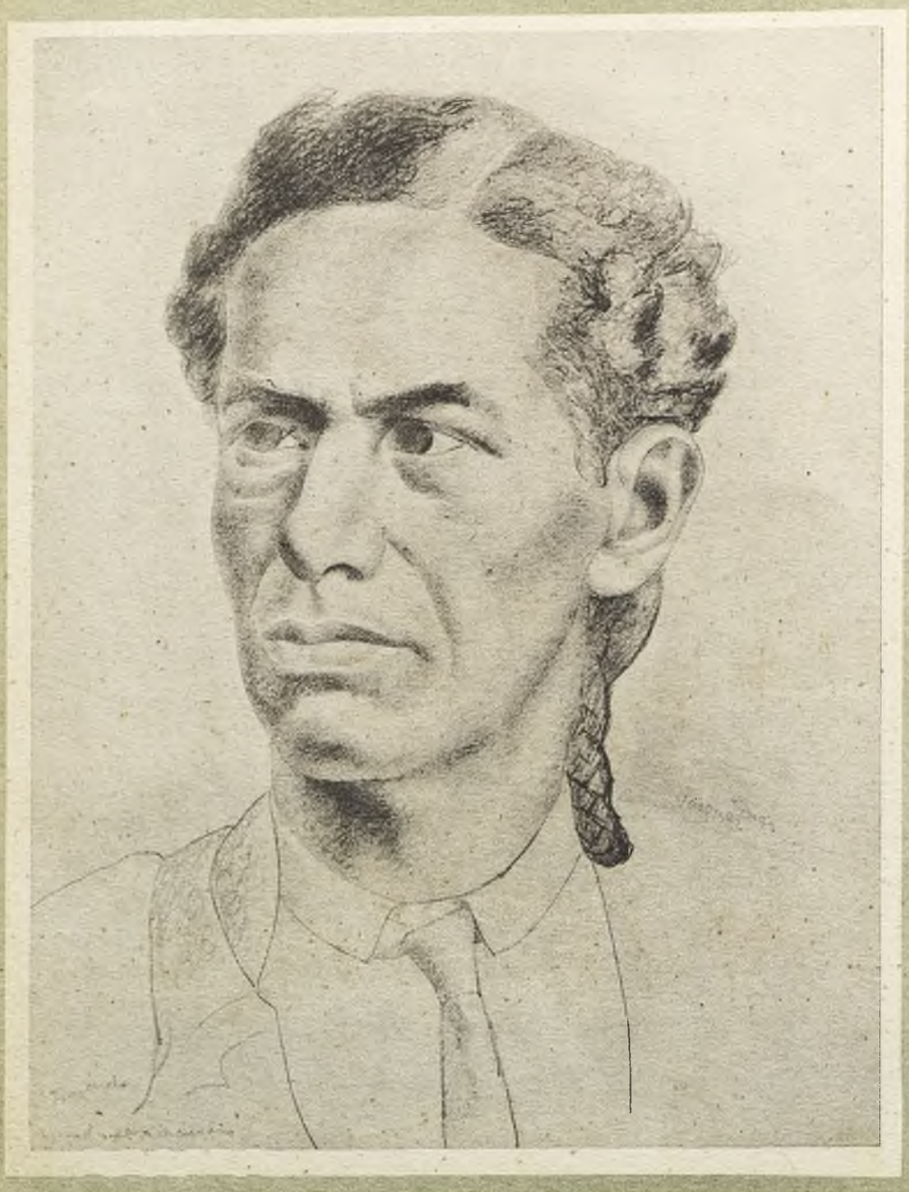
Canals.

Apuntes.

Museo de Arte Moderno.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

VILAS. *Desnudo.*



VÁZQUEZ DÍAZ
Cabeza de Frascuelo.

JOSÉ CLARÁ. *Isadora Duncán.*

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

VILA ARRUFAT
Composición.

PUIGDENGOLAS
Busto de mujer.

RAFAEL LLIMONA
Apuntes.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Viladomat. Flautista.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Genaro Lahuerta. Bodegón.

Museo de Arte Moderno.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

PEDRO DE VALENCIA. *Dibujo.*

BUENO VILLAREJO. *Dibujo.*

JAVIER NOGUÉS. *Pastor dormido.*

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

SERNY. *Estampa.*

J. M. ZUAZO. *Dibujo.*

RICART. *El mar.*

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

De Jerez.

Viva la zal del Mundo. Vaya una cañita Curriyo.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Lo flamenco

Por CELESTINO ESPINOSA

Porque me parece a tiempo en el reconstruir de autenticidades españolas en que estamos, y más aún, porque la reiteración de errores graves sobre la cosa—en sí y en su exégesis—bien merece que se le salga al paso, pensaba yo volver sobre este tema de "lo flamenco", cuando un festival andaluz en tablas madrileñas acaba de añadirle matices de oportunidad. Y digo volver sobre el tema, porque ya estuve en él antes de ahora,

Por cierto que entonces cité esta frase de Tomás Borrás: "Categoría esta de lo flamenco que si no se comprende por intuición, no hay modo de esquematizarla en unas definiciones". Decía al pie mi asentimiento y lo repito aquí, sin perjuicio de esta nueva glosa, con la que no pretendo ir hacia encuadres rígidos de la cuestión.

Prescindiendo de mil sugerencias del tema, que obligarían a sistematizar un estudio—aquí, por extenso, imposible—, quiero hablar hoy de su raíz. Y para evitar cuestiones previas, parto de dos afirmaciones innegables: primera, la realidad de lo flamenco, y segunda, su localización peninsular. Lo flamenco es, así, en principio, una postura española. Y, agrego, su línea general se refiere al conjunto de la vida.

El tipo medio de nuestra clase popular lleva en sí dos ingredientes esenciales: su natural clarividencia y su carencia de bagaje cultural, cuya consecución le resultó de hecho, secularmente, impracticable. El precipitado de ambos es esa posición enteriza y escueta del ser que posee, junto a claras nociones fundamentales, la consciencia de ese injusto remedo de la prohibición edénica: no sabrás más allá. Y este ser—espíritu en desierto, sed sin agua—, superior mentalmente a sus semejantes de otras latitudes, y por eso más infeliz, halla aquí, por fortuna, la compensación de felicidad de un clima geográfico—telúrico—que le hace aceptar su desgracia sin caer en desesperaciones.

Le basta con su primaria adquisición para estar en el secreto y de vuelta, y sonríe. Sabe que es casi bastante para estar casi arriba la sensación densa y humana—semidivina—que tiene de sí, y guarda su línea. Encararse el misterio interior, guardando la línea de fuera, esto es lo popular español: señeramente serio en la gravedad castellana, donde la propia naturaleza permanece hermética y austera; sonriente y cambiante en la gracia meridional, donde la tierra es luminosa y benigna. Donde florece lo flamenco. Que como postura española de dignidad humana, de claridad de experiencia y de conservación del gesto, aflora no sólo en el tercer nivel social, sino en las clases media y alta, produciendo los tipos disconformes con el convencionalismo: ficción e injusticia. Conviene por esto decir en seguida que "lo flamenco", como zona espiritual sin deslinde, no debe confundirse—torpeza del miope nato—con lo gitano. Lo gitano—aunque de análoga raíz—es otra cosa: "lo cañí", troquel étnico, difuso en España dentro de lo flamenco. Y hasta pudiera ampliarse esto al fenómeno Madrid —la ciudad de todos, con todos los climas espirituales y metereológicos—: "lo castizo", suburbio de lo flamenco a medio urbanizar,

Los caracteres de lo flamenco, reflejo fiel de la esencia descrita, son fáciles ahora de seguir. Procede a base de conceptos elementales, las pasiones: burlándose de las que deforman—como la vanidad y la avaricia— y aferrando las fundamentales—como el amor—. Usa para ello de expresiones primarias: en sus instrumentos—guitarra o palillos—y en su elocución—puro romance de la copla, de imágenes directas (a semejanza de lo que sucede en el predio colindante de esa otra zona sentenciosa que es la paremiología)—. Y, finalmente, se muestra inexpugnable a lo barroco—sutilísimo tema para tiempo—, y no digamos ya su deshumanización como arte.

Por cierto, aquí, que para un esquema de correlación de lo clásico con las categorías flamencas antes esbozadas resulta anticipable, por bien claro, lo siguiente: lo castizo—bajo flamenco—produce "los caracoles", tocados de decadentismo urbano; lo flamenco, "el fandango", clasicismo campero; lo cañí, todo "lo jondo", el cante grande, que, aparte especies extinguidas, vive en varias aún, desde la seguiriya con toque hasta los cantes secos, sin son, del martinete—que es la saeta civil, como pudiéramos llamar a la saeta el martinete religioso—. Todo esto, con más la extrañación—el fuera de catálogo flamenco—de los cantos americanos tropicales, merece capítulo aparte.

Esos caracteres de lo flamenco, fáciles de advertir en el cante y hasta en el toque, no están—para el atento—menos claros en el baile: baile estricto y, por tanto, total, sin retornos selváticos a la manera de tantos remedos negroides de salón siglo XX, ni acrobacias eslavas que derivan a tablas de gimnasio o de circo. Los bailes flamencos no cuentan si no con el cuerpo sobre la tierra: esto, sí, con todo el cuerpo en pasión—que eso es baile—, con dignidad humana y claridad formal.

Por todas estas humanidad, dignidad y claridad esenciales y formales, que producen resultados de belleza y de arte resistentes al tiempo, el cante y el baile flamencos merecen no simple atención, sino cultivo. Que si un largo abandono les llevó a ese momento en que la ganga desprecia al mineral, éste ha sido fenómeno coetáneo del poeta tartaja de asilo, del músico de clínica y del pintor de manicomio. Y el remedio de todos esos casos análogos no puede consistir en lapidar la disciplina, sino en fallar el lazareto del degenerado o el ostracismo del suplantador.

Desconocer todo esto es propio solamente de los terribles semicultos, a quienes falla siempre, por atrofia, el decisivo sésamo de la cultura, que es la comprensión. Y tratar de raer lo flamenco—sentido de dignidad humana del indotado español—por puros melindres y dengues, catalogándolo como espécimen de tipo inferior, es un error indisculpable. De momento, centrar a nuestro pueblo en ese clima de purezas estéticas elementales será siempre mejor que derivarlo hacia el tango, hacia el cuplé canalla, hacia el trascoro de la revistilla o hacia el danzón chulángano, de pantalón chanchullo y de pelo ondulado, que son la verdadera lepra urbana, la fruta de ceniza de un mundo hecho asfaltites.

No queramos, en aras de una pretendida educación colectiva, desecar un tan hondo venero de nuestras artes populares—bien lo ha visto la O. J. para escarmiento de remilgados envenenadores—. Recordemos aquella seca esponja con que quiso el marxismo rellenar la cabeza del "proletario consciente" y mansueto. Nada hay tan lejano del pueblo—castizo, flamenco o cañí—como aquel horrendo y despintado populacho, que ajeno a todo instinto de armonía y esterilizado por sus propios bestiarios perdió hasta el sentido artesano gremial. ¡Nada más infrahumano—ni más antiflamenco—que aquel simio sociólogo y chequista!

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

1840. Pepito Vargas en el «Ole

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Mariemma

Por AGUSTIN DE FIGUEROA

Ante el público se ha presentado una danzarina de verdadero rango. Nacida en España, Mariemma marchó de niña a Francia. A los diez años era primera bailarina del Teatro du Chatêlet. Recientemente ha conseguido uno de sus mayores éxitos interpretando "El amor brujo", de Falla, en unión de Georges Wagne, de la Opera de París, que anteriormente tuvo como pareja a la gran Argentina en esa danza.

Mariemma ha seguido una trayectoria contraria a la de otras danzarinas españolas que, formadas en España, alcanzaron en tierras extranjeras la meta triunfal de su carrera. Ella nos viene de afuera consagrada ya.

¿Cómo ha podido formarse en Francia una bailarina española? ¿Cómo se puede presentir tan hondamente, bajo el cielo plateado y opaco de París, la gracia andaluza, la esencia castiza, el ritmo gitano?

Ninguna francesa ha conseguido interpretar una danza española sin provocar en nosotros, españoles, una sonrisa de ironía.

Parece que se dió, no obstante, un caso excepcional, y cuentan que allá por el año 1840, madame Stephan Guy alcanzó tal éxito bailando "El jaleo", que Estebánez Calderón hubo de dedicarle los siguientes párrafos:

"Era cosa de maravillarse ante la sandunga de esta bailadora, hija del aire, nieta del fuego, crema del licor, flor de la canela y remate de lo bueno, que por alto y por bajo, por liso y por raso, por menudo y repicado, por lo cabriolón y trenzadillo, y por los quiebres y requiebres, es maravilla de la naturaleza, asombro de los nacidos, estimulante de la vida y sabroso mortificante de la carne; que vuela sin plumas, que quema sin candela, que aparece y desaparece, ligera como el pensamiento, triscadora, impalpable, celestial..."

Tal vez madame Guy constituyera un caso aislado y raro, un fenómeno, en esto de interpretar danzas castellanas, a despecho de la sangre gala y tal vez también exagere un tanto nuestro Estebánez Calderón, "El Solitario". Lo cierto es que Mariemma, criada y formada en Francia, no sería lo que es, ni bailaría como baila sin una razón de atavismo de raza.

Si bien es cierto que sus bellos ojos se familiarizaron hasta ahora con la perspectiva de los campos Elíseos y de la columna de la plaza Vendôme, es seguro que entre sus abuelas hubo por lo menos una mocita que nunca vió más torre que la de la Giralda y que bailaba seguidillas al son de la vihuela, entre los naranjos en flor del barrio de Santa Cruz.

Esto en cuanto a sus danzas españolas, en lo que se refiere a su manera de interpretar temas de Falla, Albéniz, Granados, etc. No olvidemos que se trata de una danzarina excepcionalmente ecléctica en sus creaciones coreográficas.

En París triunfaron, como Mariemma, bailarinas famosas que no eran francesas: Fanny Essler, la Taglioni, Carlota Grisi, Catalina Bianchi.

Al triunfar en la capital de Francia, Mariemma continúa la brillante tradición de las artistas españolas que cosecharon laureles fuera de su patria. Durante buena parte del pasado siglo, Carolina Otero, Consuelo Tortajada, la Guerrerito, la Reyes, la Chavita y otras, fueron figuras destacadas de la vida parisiense. Pero Mariemma guarda escasa analogía con aquellos astros fugaces, que no tardaron en adulterar sus atuendos y sus danzas hasta perder todo sabor español, todo vestigio de casticismo, limitándose a exhibir su belleza y sus joyas. Es preciso buscar el entronque de Mariemma con bailarinas que pertenecen a época más lejana, como Pepita Vargas, que triunfaba en el "Olé"; Julia Ferrer, Matilde Estrella, Lola Montes, y, en fin, aquella Manuela Perea, *la Nena*, incomparable en "La chacona" y en "La tarraga", en el "Gateado", "El zarambeque", "La gallarda" y otras variaciones y remedos de las seguidillas.

Bailarinas netamente españolas, que tenían intención en las coplas, donosura en los estribillos, zalamerías en las pasadas y mudanzas, y singular arrogancia en la breve suspensión de los "desplantes".

Aquellas que nunca renunciaron al sabor de las balumbosas escofietas de fandango; que supieron lucir con sinigual donaire los peinados de rodete, el corte de las cotillas, el garboso caído de falda, siempre ornada de vuelos y faralaes, o sobrepuesta de redes de madroños, o aliñada de volantes caireles.

Mariemma desciende en directa línea coreográfica de la gran Argentina, a la que conoció desde sus más tiernos años y de quien fué discípula predilecta.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Museo Municipal de Madrid.

VILLAAMIL: La Ermita de San Isidro Labrador.

SAN ISIDRO LABRADOR

Por JOSEFINA DE LA MAZA

TIERRA áspera y con selvas de hoja dura y sonora. Campo y bosque donde saltaban las fieras, entre ellas el gran jabalí que media "doce palmos de mano de rey"...

Medina Magerit, castillada y con aljama estaba sobre un río entonces ancho, y encima de una altura que es buena base para castillos y fuertes sueños.

Ciervos y caballos sin domar trotan haciendo preciosa estampa en el fondo del clarísimo paisaje. Las esbeltas líneas de sus cuerpos son una gloria animal en la hermosura blanca, verde y azul de la tierra, el bosque y el cielo. Algún oso, el necesario para la leyenda y el escudo, pone su pesada mancha en los caminos y se come las bayas frescas de los madroños...

La mitología se empeña en contarnos donosas historias sobre el origen de Madrid. Y divaga hablando de Manto, bella hija de Tiresias, sacerdote y adivino de Tebas, y que fué amada por un hombre y por un río. El hombre era un caudillo dominador de la ciudad griega, y de él la amada tuvo dos hijos. El río, urgente y enamorado de la mujer, era el caudaloso y febril Tiberino, de quien nos advierte Virgilio que era músico de Etruria. De sus amores, a Manto le nació un hijo que se llamó Ocno. Y aquel extraordinario ser hecho de carne y de agua, huyó perseguido por sus hermanos. Cruzó tierras, cruzó mares y montañas, y más tierras, ásperas y desnudas.

Buscaba un sitio en el mundo para su extraña humanidad, cuando errante divisó nuestra alta meseta, envuelta en bosques y con la fresca caricia de un río a los pies.

—He aquí—dicen que dijo el tebano—sitio bueno para mí. Por lo blanca se parece esta altura a la diáfana belleza de mi madre: la voz del río me recordará las paternas canciones de Tiberino.

Y dicho y hecho. En aquellos magníficos tiempos era así. El buen Ocno, sin más, fundó a Madrid. Por su empeño omnipotente hizo surgir, de la nada, una ciudad. Y en recuerdo de la Mantua itálica la llamó Mantua de los Carpetanos.

¿Os gusta la ingenua y maravillosa historia mitológica de Madrid? "Como me lo contaron te lo cuento", y añado que, a mi parecer, es graciosa y no carece de belleza.

Las otras historias ya las sabéis, entre ellas, todos los cuentos moros que tanto nos gustan, y a ellos—a los moros—también. Pues era signo de nobleza en su tiempo el ser "almachrith", "madrileño".

Después, refiriéndose a su nombre tan alegremente sonoro, de mil cosas le han hecho descender, y todas buenas: llaman a nuestra ciudad "madre del saber", "casa de aires saludables", "lugar vistoso", "vena de agua". ¿No veis que son siempre cosas levantadas, radiosas, vivas, felices?: ¡agua, aire, sabiduría!...

Buen lugar este para un buen santo, mejor que para absurdos fundadores "hijos de río". Para un santo carpetano, seco, brioso, un santo de tierra, acartonado por el sol y guardando un alma dulcísima y alegre.

Toda la tierra de que fueron dueños reyes moros y reyes españoles, presentía el santo suyo. Y el paisaje fué haciéndose austero, tal que conviene a la santidad. El bosque iba decayendo y desaparecieron lujosos castaños, gentiles hayas tiernas, aquello que le daba ornato y elegancia suntuosa. Quedaron los olivos, el trigo, las encinas: lo áspero, lo que fácilmente recoge el polvo y de verde se vuelve dorado o gris. El río también decrecía en hermosura y ya no barbotaba en fecunda vena; se fué volviendo manso y pobre. Lo que quedaba de gracia fresca se recogía alrededor de los palacios, en pocos y exquisitos jardines luminosos, recortados al "itálico modo", en cortesanas curvas de mirto y arrayán. Contraste con las ásperas tierras duras, de agrandado horizonte propicio para extender muy altos pensamientos.

Por entonces, cuando ya el paisaje estaba dispuesto—porque lo dispuso Dios—, fué cuando sobre la hidalga casa de Iván de Vargas, vecino de Madrid, empezaron a lucir las estrellas con más claro fulgor que en ningún otro sitio de la ciudad. Y era allá, hacia las cuadras y las pobres habitaciones de la servidumbre, donde los luceros daban con más poder su luz.

Isidro era criado de aquella casa. Isidro debía madrugar porque en las tierras de pan le esperaban el arado y los bueyes. Y madrugaba Isidro. Aún de noche se vestía y marchaba hacia los campos de su amo. Era Isidro un fuerte castellano, "alto de cuerpo y bien hecho, los ojos claros, la nariz mediana, la barba bien puesta y el cabello por los hombros peinado y pardo"; y era un mozo dulce de condición, cándido, y solo con la sabiduría perfecta de la fe: que no podremos tachar de ignorante a quien sabe dialogar con ángeles y resplandecientes serafines.

Pues madrugaba Isidro y caminaba hacia su labor. Una gran ternura le invadía, y un gran amor por todo lo que le rodeaba: las calles y las palomas aún dormidas, las estrellas aún despiertas, la fresca vena del Manzanares. Primero su amor se había detenido en un beso sobre la frente de aquella esposa santa que Dios le diera, y de quien insignes cronistas aseguran que fué "hermosísima, trigueña y de ojos garzos, boca pequeña y cabellos copiosos, de un pardo claro con luces de rubio".

Y aquel hombre que caminaba diligente al trabajo, envuelto en el

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

tranquilo amor, humilde, sosegado, sencillo y obediente, sentía de pronto acelerarse el pulso de su corazón y se exaltaba con trastorno y casi locura. Era en el momento de Dios. Entonces Isidro lo olvidaba todo: la esposa, la obediencia, el trabajo, el agua y la estrella. Entonces Isidro, con el sublime delirio de la Cruz a cuestas sobre su cándido espíritu, se arrodillaba en la aspereza de los campos. Quizá clamaba, como sola oración extática: "¡Señor mío y Dios mío!..." Quizá callaba, o lloraba, o sonreía...

Los grandes bueyes le miraban con mansos ojos, quietos, de lento parpadeo, unos ojazos como lentes fotográficas, donde se reproducía, esmaltadamente, la imagen hincada del pobre labrador.

Las nubes—aquellas que luego serían "de Velázquez"—se detenían en su camino, el río también, y el aire y los rumores. Porque sobre Madrid, Mantua, Magerit flotaba, traído por el amor de un simple criado, el espíritu de Dios. La santidad humilde triunfaba de leyendas, de reyes y emperadores. Allí no había más que un hombre hincado, unos bueyes quietos...

¿Quietos?... Isidro debía cumplir su obligación. Por eso su ángel guardián le dejó solo un momento; un momento nada más. Se fué en busca de otros ángeles: "—Mirad, yo no puedo dejar a Isidro, tengo que estar con él, y alguien tiene que hacer su trabajo, porque él ahora no puede: está, ¿sabéis?, hablando con el Señor..."

Y con angelical sencillez, los ángeles que en el cielo tenían más aficiones campesinas, batieron las alas y en un puro vuelo posaron sobre Madrid. ¡Qué fácil cosa! Tomar la mancera en las nevadas manos y ¡hala, hala!, en un momento todo el campo estuvo arado. ¡Y qué surcos, Dios mío, qué surcos celestiales! Por ellos discurría la mirada del Santo. "Señor, por ahí, por la tierra humilde, te van mis oraciones."

¡Y cómo le llegaban a Dios! Le llegaban aún ungidas del rocío del amanecer. Ya no había por entonces muchas flores en Madrid, porque ya era tierra muy seca—amada tierra, corazón de España—. Y todo el rocío, que buscaba cálices perfumados donde caer, se posaba en las oraciones purísimas de Isidro el Labrador.

Mientras ángeles aran las tierras de Iván de Vargas, Isidro labra luceros con celestiales bueyes en el campo azul del firmamento. Las siete estrellas del escudo le rodeaban la cabeza como una corona. En la mano

San Isidro y Santa María de la Cabeza, patronos de Madrid.

la aijada—aquella que hacía saltar el agua de la roca—, se apoyaba bien en el blanco suelo toda la figura del Santo labrador.

Entre el pedernal del Guadarrama y su nieve, y la ocre mancha de la Mancha, Madrid, con su desnuda presencia, centro del paisaje ascético que la rodea, era un marco singular para la figura de aquel hombre hincado, que rezaba mientras los ángeles araban las tierras de su amo.

Desde aquellas mañanas radiantes, Isidro vive una vida santa y milagrosa. Todos los días visitaba a Santa María de la Almudena para decirle su cándida oración. Hasta que la muerte le halló rezando y sonriendo. Y Dios se le llevó. Vivía entonces el Santo en la parroquia de San Andrés. A partir de entonces sus milagros aumentan en beneficio de los madrileños: curaciones, victorias, alegrías, conversiones.

Y la máxima manifestación de su santidad. Llega a España Francisco de Asís. Y en cuanto entra en la corte sabe que un misterio de santidad le está reclamando. Es una llamada cósmica y divina a un tiempo, alma y materia que le están citando. Y Francisco de Asís busca y no encuentra. ¿Qué en Madrid le llama y le apremia? ¿Qué busca, abstraído por sus calles y alrededores? ¿Quién le llama? "¿Quién me llama?..."

Sus pasos austeros, "mínimos", signan toda la tierra de la ciudad. Lleva la mano sobre el pecho, cerca del estigma divino de la llaga de Jesús. Es para saber cuándo más fuerte le duele la herida, cuándo más recio palpita su corazón.

—Aquí, aquí es... Y, por "revelación divina", Francisco "el poverello" halla el sepulcro de Isidro "el labrador". Ya están juntos los dos grandes humildes de la tierra, que han de encontrarse luego en los caminos de la santidad.

Así fué. En 1622 está nuestro madrileño levantado en los altares, con su cayada, con su sencillez.

En el cielo es seguro que Isidro sigue socorriendo el hambre de las palomas, como hacía en la tierra. Y dejando que los ángeles labren las tierras del Señor, mientras él le dice puras alabanzas en el viejo romance de Castilla.

En Madrid nos dejó el Santo una fuente que hizo brotar al golpe del milagro: agua de fe que calma el ardor de las calenturas, sorbo de alivio al caminante que sufra cualquiera sed del alma o de la carne.

Museo Municipal de Madrid.

En la pradera de San Isidro.

(Fotos PANDO.)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

DON LUIS MILAN Y LA MUSICA CIFRADA PARA VIHUELA

Por REGINO SAINZ DE LA MAZA

CUANDO se tiene ante los ojos una página de música cifrada para vihuela, de Luis Milán, bien y ciertamente puede decirse que estamos en presencia del cimiento somero y fuerte del arte instrumental de Europa. Páginas precedidas siempre de una gentil advertencia, como la que dice: "Esta fantasía que se sigue es del octavo tono; y hase de tañer ni muy de espacio ni muy apriesa: sino con un compás bien mesurado. El aire de ella remeda el aire de las pavanas que se tañen en Italia..."

Don Luis Milán, porque era poeta y heredero de la tradición trovadoresca, sabía por cierto decir donosamente y con atinada y corta frase una observación: es que en aquellos tiempos para todo existía un arte o virtud que hoy casi hemos perdido; la medida de la proporción, que igual valía para dibujar una torre o una ventana que para decirle a un artista cómo había de tañer "mesuradamente, ni muy de espacio ni muy apriesa", las deliciosas pavanas compuestas al bello modo de Italia...

Era en la luminosa corte de Valencia. Don Hernando de Aragón, duque de Calabria, había formado en torno suyo, en la radiosa ciudad, una amable corte principesca, semejante a aquellas que brillaron en el Renacimiento italiano. Espléndidas fiestas, riquísimo atuendo, intrigas y amoríos sabrosos. Y allí el gentilhombre D. Luis Milán, como el primero de los muchos artistas que el duque protegía. Allí publica, en 1535, su libro *El Maestro,* en el que incluye traducidos sonetos de Petrarca y de Sannazzaro, que engalana con sabrosas armonías. Metafísica amorosa, llena de sugestión, que fué delicia de estrados y salones. Allí también romances como el de *Sospirastes Baldovinos* y *Con pavor recordó el moro,* y villancicos castellanos, tal que *Al amor quiero vencer, Aquel caballero, madre.* El libro está dedicado al rey de Portugal D. Juan III. Este monarca, seducido por el talento de Milán, ya le había concedido para entonces una pensión de siete mil cruzados. Para hacer honor a tales mercedes campan en *El Maestro* muy graciosos villancicos portugueses: *Levayme amor d'aquesta terra, Perdida tenyo la color* y otros, que así ascienden del pueblo a los salones, convertidos en música cortesana.

Vivió, pues, D. Luis con todos los halagos sociales que hacen grata y fácil la vida. Era también joven y arrogante, y es fácil suponer que, de una en otra corte, sus talentos y gallardías le procuraron muchos éxitos.

Todos los rendía él a su mejor amada, la música, para quien dejaba sus horas mejores y su mayor fervor. "Siempre he sido tan inclinado a la música que puedo afirmar y decir que nunca tuve a otro maestro que a ella misma."

Después de *El Maestro,* y envuelto D. Luis en la cortesanía del ambiente, fué natural y sencillo que escribiese *El Cortesano,* el libro que "representa la corte del real duque de Calabria y la reina Germana, con todas aquellas damas y caballeros de aquellos tiempos".

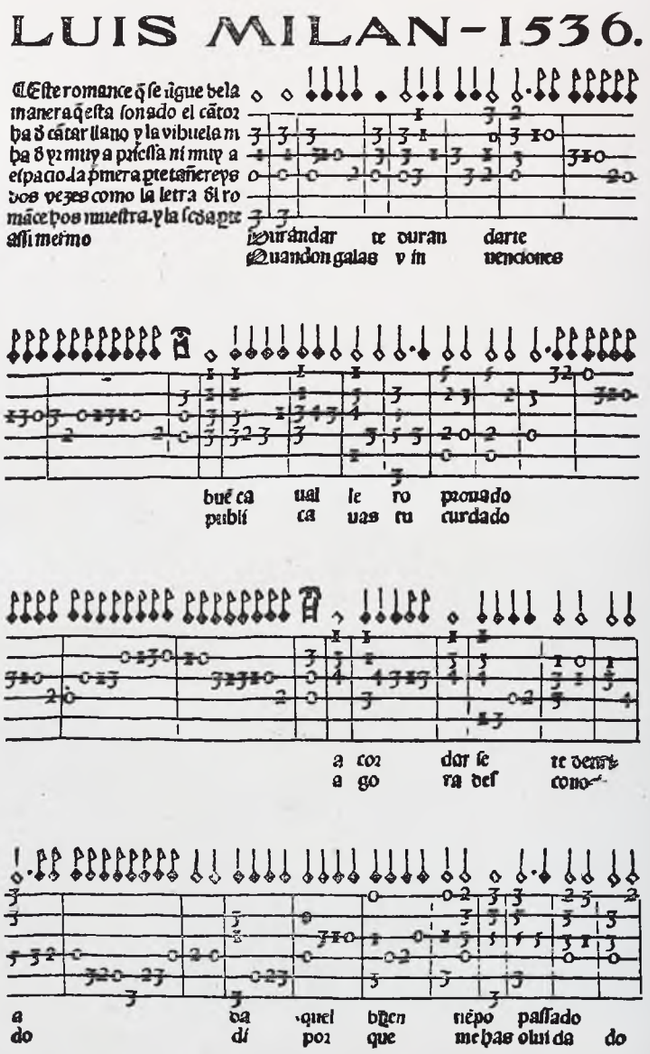
Brillante y vanidoso, el poeta y músico extraordinario vive una vida de fasto y adulación, de la cual rescata jornadas espléndidas para sus artes. La vihuela en sus manos aristocráticas toma acentos de perfección, con las fantasías y las pavanas, inimitables. de altivo donaire; en ellas, a cada instante, encontramos frases y modulaciones casi modernas, que dejan presentir, con dos siglos de anticipación, la maestría de un Juan Sebastián Bach. El espíritu superior, la naturaleza selecta de Milán, le llevaban a caminar muy por delante de su época, adelantándose con su instinto musical y dando, por tanto, normas y avisos a los músicos del mundo entero.

Su obra *El Maestro,* el gran libro de música cifrada de vihuela de mano, es todo un tratado de la señoril prestancia a que se puede llegar tañendo la vihuela; de él llegó a decir el eminente musicólogo Gevaert, que "ha sido escrito para gloria de España", y en él hay que buscar la evolución más importante y misteriosa de la música europea.

Este tratado fué algo así como el trono sobre el que empezó a reinar la vihuela. De él arranca la cultura de este instrumento, cuyo apogeo abarca buena parte del siglo XVI, un reinado coincidente con el auge de la polifonía gótica española y con la música de canto de órgano figurado, que se desarrolla durante la segunda mitad de aquel siglo. Epoca en la que se multiplican los tratados de los preceptistas musicales, como Martínez de Bizcargui (1511), impugnado por don Juan Espinosa, arcipreste de Santa Olalla. El de fray Juan Bermudo, *Declaración de instrumentos,* publicado en 1549, verdadera enciclopedia de los conocimientos musicales de aquel tiempo, y en el que abundan las reglas sobre el canto de órgano y vihuela, con sus "doce invenciones prácticas" de este último instrumento. El progreso de la técnica musical se debe a la introducción de la cifra nueva de la vihuela, que se prestaba al pentagrama del antiguo canto llano, y se adapta asimismo a la estructura contrapuntística del canto de órgano. Todos estos viejos tratados tienen un valor y una importancia inapreciables para el conocimiento de los orígenes de la música y de su proceso evolutivo. Y no sólo de la música española, sino de la europea. Así ha sido juzgado por los más insignes historiadores y musicólogos.

Si la vihuela fué el instrumento sobre el que aquellos precursores trabajaron, no hemos de hacer resaltar la enorme importancia que ella adquiere en la historia de la Música. Por tal, la cultura de la vihuela se nos presenta, no como arte incipiente a través de músicos y tratadistas, sino como semilla primero, y fruto después perfectamente cuajado, ya dentro de la cultura renacentista. Una magnífica cosecha sembrada y lentamente elaborada por generaciones y por artistas muchas veces ignorados, y recogida por los gloriosos músicos a que aludimos.

Como una esencia aquilatada a través de los siglos, queremos recoger hoy aquellas notas fundadoras, base clásica e inconmovible, resistente a los embates del tiempo y del olvido. Nuestra guitarra—heredera directa de la noble vihuela—recibe la gloriosa herencia en la vibración de sus seis cuerdas, como seis nervios de nuestra alma, donde duermen su sueño de centurias "seis princesas, tres de carne y tres de plata".



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

DOS REPRESENTACIONES DE LA HISTORIA PORTUGUESA

Por JUAN BENEYTO

PORTUGAL va a celebrar ahora en la oportunidad de su Fundación y Restauración la Exposición y los Congresos del Mundo Portugués. Apenas se abra solemnemente el doble Centenario, el 1 de julio, en el hemiciclo de la Asamblea Nacional, se desarrollará en la misma Lisboa y en Coimbra y Oporto. Y con un vibrante paralelismo de dialéctica y plástica surgirán paralelas dos versiones históricas. Nueve Congresos estudiarán con esfuerzo erudito la historia de Portugal desde los orígenes más remotos a las realizaciones actuales. Y una gran cabalgata dará muestra efusiva de los viejos sabores pintorescos, áulicos y populares, que las crónicas guardaron, a veces con avaricia, para un pequeño grupo de estudiosos.

De un lado, pues, la representación científica y curiosa de la antropología, el medioevo, la colonización, la monarquía dual de los Felipes, la restauración de Juan IV y de nuestra Doña Luisa Francisca, el constitucionalismo, el liberalismo y la reacción nacional. Cinco meses de trabajo darán cabida a esta tarea en ambiente propiamente universitario. Y con ámbito que permite incluir no sólo esa actividad científica portuguesa, que ha de contestar ambiciosamente a lo que a Portugal debe la cultura, sino también la historia lusobrasileña y la colonial. (¡Qué pena que falte la historia común de nuestro genio, el del paralelismo que cantó Sardinha!) Los programas perfilan con todo detalle, no ya el sumario, sino el índice alfabético y substantivo de cada Congreso. No será, pues, esta de cinco meses, jornada baldía para la ciencia, frente a lo que no es raro en tal género de certámenes.

Tampoco ha de serlo, y en ello va un mérito mayor para la cultura popular, la gran cabalgata histórica con que pasaran de los diplomáticos a las calles lisboetas, cuantos en la obra de hacer y rehacer a Portugal significan un ímpetu. Como verdadera apoteosis, según los indicios que se divulgan, esta maravillosa cabalgata ofrecerá a los ojos del pueblo una visión gozosa del pasado inserta en el presente y el futuro.

Por más que vaya a ser cortejo de color lleno de vida, será, sobre todo, representación espectacular de la historia portuguesa, desde que nace. Los trompeteros—calcados por Juan Lama sobre el pergamino de los tumbos—anunciarán la proximidad del desfile, y con él llegarán la Espada de Alfonso Enríquez—que como reliquia conserva el museo—, entre el mar de cuantas banderas recorrieron con portugués impulso todos los mares. Y tras el símbolo de España, el mismo Fundador. Será exactamente reproducida en el cortejo nada menos que la entrada de Alfonso Enríquez en Lisboa en 1144; tras el Alférez mayor, con el pendón de las quinas, pasarán el Arzobispo de Braga y los Obispos con los estandartes del Temple; luego el rey y después los caballeros—los templarios—y los peones. Y una infernal máquina guerrera de aquel siglo. Seguirá la historia de la consolidación de Portugal, y aparecerá Nuño Alvarez con su séquito. Y con uno de aquellos ejércitos que podrían llamarse "de enamorados", porque iban a la lucha como al torneo pensando en la sonrisa de su dama. Y pasará Juan I. Y poco después D. Enrique el Navegante y D. Tristán de Acuña. Este D. Tristán se presentará en medio de su embajada al Pontífice, con sus elefantes cubiertos de brocado y sus caballos persas, en forma que aún ahora tan solo conocían algunos investigadores. Y vendrán los hombres de la Conquista. Y las alegorías de la Fe y del Imperio, con los comerciantes y los predicadores. Todavía habrá de sorprender al espectador otra gran embajada: la de Juan V a Clemente XI, de cuya riqueza dicen y no paran los contemporáneos. Y el siglo XIX y las campañas ultramarinas...

Así va a exponer Portugal, mientras sus estudiosos persiguen el dato científico y concreto con empeño de sutil dialéctica y apoyo de viejos diplomas, una versión plástica de lo que sus historiadores averiguan. Con el genial artífice que preparó la Exposición colonial de Oporto e hizo la Cabalgata folklórica de Lisboa—Enrique Galván—, es seguro que esta representación superará los pronósticos que aquí recogemos. Y, sobre todo, revelará algo que todo el arte y el mayor ingenio no podrían suplir: que el Portugal de Oliveira y Carmona puede rememorar sin nostalgia una gloriosa historia hasta ponerla ante los ojos del pueblo mismo.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

MAQUINAS DE FUEGO

Por SAMUEL ROS

En el 19 de marzo, fecha de San José, se celebran en Valencia las fiestas de las fallas. En su origen son estas fiestas esencialmente populares, ni intervienen en su creación otros elementos que los obreros del gremio de la madera, ni su fama pasa de los estrechos límites del barrio donde se levantan con residuos de las carpinterías.

En sus comienzos fueron simples hogueras, sin otro sentido que el de quemar residuos inservibles, que daba pretextos para el holgorio popular. En torno de las hogueras bailaba el pueblo, se bebían cántaras de buen vino y se cantaban coplas jocosas.

Mediado el siglo XVI aparecen en estas hogueras figuras representativas de algún vecino, en cuya efigie se ridiculizaban un vicio, defecto o costumbre de todos conocido y de esta forma por todos censurado.

Así crece la fiesta y se expande la fama de las hogueras al ámbito de la ciudad entera, de la región después y de la nación por último. Sus creadores y organizadores dejan de ser los obreros de un gremio, y son los escultores y pintores y el propio Ayuntamiento quienes se encargan de su complicada creación y de su profusa propaganda. Se continúa ridiculizando en las fallas costumbres y pleitos locales, fijándose con demasiada complacencia en el orden de lo monstruoso y patológico. Cuanto más personaje de novela rusa sea el vecino preferido, mayor mérito por figurar como *ninot* de la falla. Continúa, pues, como festejo popular lo que es obra exclusiva de artistas especializados, y se atrae con estos complicados monumentos a gentes de todas condiciones y de todas las regiones.

Esto han sido las fallas hasta la fecha, y con este motivo traemos a colación las máquinas de fuego posteriores a las fallas de Valencia, y cuyo orden estético y cuyo sentido podrían tal vez acomodarse mejor al espíritu de la nueva España, a su entendimiento de lo popular y a la debida unión de todas las regiones en una empresa nacional.

Las máquinas de fuego se levantaron, en el principio del siglo XVIII, en plazas públicas, y sus complicados andamiajes alcanzaban hasta 60 metros de alto y 50 de longitud. Su objeto era conmemorar natalicios de príncipes, recibos de embajadores y hazañas guerreras. En realidad, eran grandes escenarios de teatro, cuyos personajes eran verdaderas estatuas simbólicas, entre las que se ordenaba el fuego con todas las domesticidades de la pirotecnia como figura principal.

Eran mayores que los edificios de las plazas, de forma que para no interrumpir la circulación se habilitaba el paso debajo de las máquinas, y los materiales que se empleaban en su construcción eran la madera, la tela, el yeso y el cartón.

La representación pirotécnica propiamente dicha se combinaba con fuegos de bengala, ramilletes y girándulas diseminados al azar. A este propósito escribe Frezier: "Para expresar el triunfo de la Iglesia hizo falta enseñar a una mujer, vestida con una capa pluvial, tocada con una tiara papal, un incensario en la mano y colocarle de esta guisa sobre un carro, del que tiran las cuatro partes del mundo y a cuyos pies se halla la Religión vestida con una dalmática color violeta." Para representar un nacimiento, encuentra el mismo Sr. Frezier que Diana es la más indicada: "con sus cabellos sueltos sobre la espalda, adornada la frente con una media luna, vestida de cazadora, con un arco y flechas." Y en cuanto a las bodas, concreta así su parecer: "Nada más apropiado que el dibujo del templo de la Fidelidad para impresionar gratamente a los esposos."

Con motivo del nacimiento de la Infanta de España—1727—el Cardenal Bentivoglio ofreció en la Plaza de España la máquina siguiente: "Thetis, diosa del mar, confía Aquiles a Chirón para que le instruya y le indique el camino del Templo de la Gloria."

Con motivo de las bodas de Luis XV con María Leczinska, el Cardenal de Polignac ofreció a los romanos "El monte Olimpya con las bodas de Cupido y Psyché".

El año 1731, en la plaza de los Santos Apóstoles, un "Atlas sosteniendo el globo terrestre" festejaba "los poderosos preparativos de guerra hechos por S. M. el Rey de Nápoles para defender su Imperio".

En verdad, cualquier pretexto es bueno y suficiente para estos festejos; la firma de un tratado de paz, la consagración de un beato, la exaltación de un nuevo Papa, el coronamiento del Emperador, la llegada de algún General o Embajador ilustre o el nacimiento o matrimonio de Príncipes. La boda del Delfín con la Infanta de España María Teresa dió lugar en 1745, delante del Palacio Farnesio, a la representación de un "matrimonio del Amor y de Himeneo" que hubiera hecho las delicias de los convidados del Padre Bovary.

En honor de la toma de Belgrado por los imperiales imaginó el arquitecto una torre de tres plataformas, desde las cuales se arrojaba a los fieles, mientras que en la cúspide del edificio la Victoria distribuía coronas y pequeños amores embocaban las trompetas de la Fama.

Estas máquinas de fuego no son privativas de la península italiana ni de Versalles, y hasta podríamos encontrar su origen en las fallas valencianas. Por otra parte, sabido es el esplendor que en Valencia alcanzan los fuegos de artificio y que, a nuestro parecer, tienen en la máquina de fuego su mejor acomodo.

El clásico francés del arte de la pirotecnia, Père Menestrier, había traducido literalmente a comienzos del XVII la palabra italiana *macchina* por *machine*, y ha quedado la costumbre, puesto que aun hoy se dice maquinista en los teatros para designar al encargado de las decoraciones.

La pirotecnia no ha exigido siempre para manifestarse el tablado de un teatro. Hasta el siglo XVII, el fuego artificial sacaba su mejor encanto de su graciosa disposición mecánica. Père Menestrier era partidario de la "pirotecnia pura", como diríamos hoy.

Unicamente desde el siglo XVIII, y lo mismo en Francia que en Italia, se convierte el fuego artificial en lo accesorio, mientras que su marco pasa a ser lo esencial.

La "mise en scène" del fuego, en otros tiempos articulada y vertebrada, debe ser hoy día un simple escenario, espléndido, sí, pero inmóvil. El arquitecto expulsa al mecánico y da entrada al escultor y al sastre. De otra parte surge un nuevo personaje que aporta su arte: el creador de "slogans", Paul Valéry, que imagina la alegoría y elabora los versos que se han de grabar en el frontón del edificio.

Los grandes señores italianos han buscado siempre para realizar estas construcciones efímeras a los mejores arquitectos de su país.

En Roma, por ejemplo, los príncipes de la familia Colonna, entusiastas de los fuegos artificiales, solicitaron para sus fiestas la colaboración de los hermanos Specchi, discípulos de Carlo Fontana, al propio tiempo que la de Parini y la de Paolo Posi, que habían trabajado en el Vaticano y en la Basílica de San Pedro.

Acaso las fallas pudieran encontrar en el futuro forma más bella y aprovechar mejor las cualidades de los artistas que las fabrican y encauzar el fuego dentro de las normas de la pirotecnia con todas las ficciones del *jardín ardiente*. No haría falta por esto imitar costumbres y fiestas extrañas, sino simplemente acomodar las nuestras a la variación de los tiempos. Ampliando los símbolos locales hasta los universales y prefiriendo a la crítica de lo deforme la exaltación de lo bello, las fallas de Valencia podrían servir para conmemorar nuestras fechas, nuestras gestas y nuestros personajes...; también podrían arder en las fallas los diablos del mundo, en lugar de los pobres y tristes vecinos viciosos o jorobados.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Máquina de fuego alzada en Roma para celebrar la toma de Belgrado.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Máquina de fuego erigida

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

en Roma en el año 1755.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

El monte del Parnaso. Máquina de fuego construída en conmemoración igualmente de la presentación de la Chinea.

Máquina de fuego levantada en Roma con motivo de la presentación de la Chinea.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

UN PUEBLO UNANIME

Por XAVIER DE ECHARRI

ESENCIALMENTE por esto es por lo que lucha la Falange: por un pueblo unánime, por la incorporación de la voluntad y de la acción del pueblo total de España al servicio del superior destino universal de la Patria. Y lucha esencialmente por esto, porque así, y no de otra manera, se podrá cumplir la suprema consigna de la unidad, esta dura y difícil consigna de hacer síntesis con las parcialidades, que se creyeron irreductibles, del pueblo español. En este camino la Falange ha dado un paso firme y seguro: la concentración de Valencia. La concentración de Valencia ha sido de un realismo tan evidente y tangible en su importancia, que ha cumplido amplísimamente la primera de todas las condiciones necesarias en nuestra política para que nuestros actos sean importantes: la eficacia. Porque si lo que no es acción no es revolución, es evidente que lo que no es eficacia no es acción. Muchas veces hemos repetido que el mantenernos tradicionalmente aferrados a nuestra primitiva dialéctica sería la más estéril de todas las políticas. Es más: esto, mantenido como única actitud ante la hora presente, no sería una política, sino una postura conservadora e inerte. Necesitamos la acción, no al servicio de una táctica—que tampoco somos tácticos—, sino al servicio de un orden de combate para imponer un orden total y superior. Y ante la demostración de Valencia podemos afirmar que la acción política de la Falange se cumple, a pesar de todos los pesares, de una manera inexorable.

La gigantesca demostración del 21 de abril supone para la Falange una coyuntura que esta vez no será desaprovechada. Por encima de todo, este acto ha venido a confirmar, con una claridad arrolladora, que el único procedimiento posible de levantar un Estado sobre las ruinas desoladas de la guerra está en la fuerza de ordenación y de proselitismo del Movimiento. Si España, para garantizar su libertad absoluta, esto es, su independencia, ha de ganar su grandeza—o lo que es igual, su fuerza como argumento irrebatible para imponer su razón—, es indudable que su grandeza no podrá ser ganada sin una previa y absoluta unidad. Pues bien: en el acto de Valencia, ante cerca de trescientos mil camaradas que llevaban sobre su pecho yugo y flechas, el mando del Partido, por boca de nuestro camarada Ridruejo, definió para siempre en qué cosa consiste esta consigna fundamental de la unidad: "Nosotros tenemos que proclamar de una vez en este momento histórico—dijo—que la unidad española no consiste en esto ni en aquello. La unidad española consiste en el cumplimiento irrevocable de los veintiséis puntos de la Falange, en los cuales hasta el poder del Caudillo ha sido limitado por su propia voluntad". La voz del mando en esta ocasión es terreno difícil para las interpretaciones capciosas de aquellos que quieren disolver la doctrina de la Falange, hecha de una pieza, con el líquido corrosivo de un casuismo disgregador y confuso. Contra esta definición, secamente proclamada en Valencia, todos los confusionismos vendrán a estrellarse y a dejar al descubierto su entraña de traición. Porque aquel día, el Presidente de la Junta Política, Ramón Serrano Súñer—"primera jerarquía de la Falange después de nuestro Caudillo"—, dijo exactamente: "Venimos en función de mando a daros la consigna y la orden". Lo que quiere decir que la orden y la consigna para servir la unidad que el Caudillo nos exige está dada: cumplimiento irrevocable de los veintiséis puntos del Partido. Quien con ellos esté, quien los sirva, estará con Franco y con la Falange, y únicamente quien está con Franco y con la Falange está con España.

"Quienes atacan y quienes minan el crédito de la Falange—dijo Serrano Súñer también—trabajan contra la unidad, porque la Falange, por decisión del Caudillo, es el primer instrumento político de España". Con estas palabras, el Presidente de la Junta Política cierra a cal y canto, de una manera definitiva, todos los caminos del confusionismo, que es tanto como obligar a la traición a quitarse el disfraz si quiere comparecer en la plaza pública. A todos los que quieren esa tibia y estúpida "unión de voluntades en programas mínimos" por el camino de la debilidad y de la transigencia—los que quieren el Imperio por los mismos caminos que siguió nuestra inolvidable II República—se les ha dado en Valencia una ejemplar respuesta: a su "una de cal y otra de arena" le ha venido a cerrar el paso violentamente este "cal y canto" de la verdad absoluta levantada y erguida para conocimiento de todos por la voz de mando de la Falange.

Comentando el acto de Valencia, algunos han dicho cosas bastante parecidas a ésta: "Los españoles, delirantemente enfervorizados y frenéticamente entusiasmados, ven ya alborear ante sus ojos el sol de nuestro Imperio". Si no literalmente, cosas muy similares se han llegado también a escribir, y ante estos que desorbitan las cosas debemos señalar que la Falange en Valencia, al dar consigna y orden, dió en la totalidad de sus alocuciones a lo largo del día la consigna y el ejemplo de un absoluto realismo, reconociendo incluso hasta qué punto—y sólo hasta qué punto, por supuesto—pueden haber llegado a prender determinados desalientos. Este es nuestro lenguaje, precisamente porque, como allí mismo se dijo, no hemos de utilizar el desaliento como arma de combate, sino que hemos de exigir silencio y alegría en la obediencia, para que la Falange pueda desmontar totalmente las razones por las cuales el desaliento ha podido llegar a producirse. No olvidemos que un cierto engolamiento patriótico del lenguaje puede servir a muchos para seguir nadando en nuestras aguas difíciles con la ropa asegurada en la orilla. En Valencia quedó establecida—y ésta es una de las más importantes cosas que se hicieron—una rigurosa aduana para la simulación, y a ella van a llegar algunos con el contrabando escondido tras el más aparatoso entusiasmo por lo que allí ocurrió. Pero, naturalmente, en esto va a resultar difícil el engaño, porque a los que de verdad estén dispuestos a servir lealmente, con fe y con sacrificio la consigna de la unidad, también se les ha advertido cuál es la forma de incorporación permanente y segura: "disciplinadamente, en formación militar, bajo la aceptación de un mando y el aprendizaje de una instrucción". Y de ninguna otra manera, ya que a la Falange—y esto es razón tan esencial que todos deben clavarla en sus mentes—"no le interesa la aclamación, sino la obediencia".

El hecho de que el mando del Partido haya dado a los españoles tan diáfanas y trascendentales consignas quiere decir que una etapa de la Falange ha quedado cubierta; un ciclo de nuestra política ha sido vencido. ¿Y qué consecuencias podemos sacar de esta demostración que cierra un ciclo y abre otro? Estas: Que la Falange ha demostrado cómo en un año el pueblo entero de una provincia se incorpora al Estado por la esperanza de que la justicia proclamada en nuestros puntos le libere del asedio que de uno y otro lado sufrió a lo largo de los años sin otro resultado que su ruina. Que igual que el pueblo de Valencia—incorporado a España bajo la aceptación de un mando—ha gritado nuestro ¡Arriba España! en pie y brazo en alto, también en pie y brazo en alto alzaremos al pueblo entero de España, que cuando se vea incorporado a la alegría y al riesgo de un destino cumplirá sobre la unidad de tierras la unidad de hombres, la unidad total. El pueblo será entonces, de verdad, uno y libre, porque no fué consultado, sino dirigido. Y lograremos que la victoria obtenida sobre nosotros mismos por el hecho de la división interna sea proclamada en el mundo por un pueblo entero y unánime. Entonces el mando podrá levantar sobre nuestros campos la grandeza y la libertad de la Patria dentro del orden universal.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

SANCHEZ MAZAS EN EL MUSEO DE ARTE MODERNO

En el Museo Nacional de Arte Moderno, donde con tanto éxito se ha celebrado la reciente exposición de dibujo, acuarelas y grabado mediterráneo, dió una lección de doctrina política nuestro gran pensador y vicepresidente de la Junta Política, Rafael Sánchez Mazas.

Comenzó diciendo que él no era un crítico de arte ni de literatura, y que sólo aspiraba a pontificar en la pura y sencilla expresión de la palabra, porque pontificar quiere decir hacer puentes. Así, pues, no pretendía otra cosa que tender puentes entre el orden total de la Patria, que está hecho con heroísmos, y el orden de las Letras y de las Artes.

Todos los órdenes se aman entre sí; tanto más cuanto ponen los ojos en las cosas divinas. Cita un texto del *Georgias*, de Platón, y repite Sánchez Mazas: "Ni la Patria es independiente del orden universal ni las Artes pueden ser indiferentes al orden de la Patria."

La pintura no puede ser una diversión de "deleitantes", sino que debe ir aún más allá para revelar una postura ante el Universo, o sea una actitud crítica de orden superior. Toda la victoria del espacio se reduce siempre a lo mismo, llámese victoria del Ebro o Venus del Giorgione.

Exhorta Sánchez Mazas a los pintores a que no olviden que la pintura mediterránea es la pintura cara al sol y al mar, por donde nos vinieron las ideas de Jonia y de la magna Grecia; ideas exactas e imperiales que todavía hoy siguen sosteniendo a Europa en el dominio universal de las gentes por obra de la técnica, el arte, la razón y la política,

LAS REUNIONES DE MUSA MUSAE

La Academia Musa Musae ha seguido, con intervalos más o menos largos, celebrando sus reuniones. En su última sesión conviene destacar unas poesías bellísimas del poeta Luis Rosales, y entre ellas un largo poema de nobilísimo tamiz religioso que no lo mejoraría Lope de Vega. Una encendida ovación premió la lectura de este exquisito poeta granadino.

A continuación el presidente de la Academia Española, D. José María Pemán, leyó unos retratos sabrosamente dibujados, de los últimos académicos elegidos: Eugenio Montes, Rafael Sánchez Mazas, el cardenal Gomá, etc.

Anteriormente había comenzado la sesión con la exposición de una tragedia escénica en un acto, de nuestro director Samuel Ros, leída con singular expresión por Román Escohotado.

Musa Musae continúa su escogida labor de selección literaria bajo los auspicios fervorosos de nuestros mejores escritores.

RECUERDO DE UN GRAN PERIODISTA

Hace una semanas ha muerto en Madrid el ilustre sacerdote y periodista chileno D. Samuel Díaz Ossa. Oportunamente la prensa madrileña dió la noticia de tal fallecimiento exaltando, como era justo, la figura del Sr. Díaz Ossa.

Pero queremos nosotros que también en nuestra revista y en estas páginas, que intentan recoger lo más agudo e interesante de la vida española, quede registrado lo profundo de nuestro sentimiento y lo firme de nuestro recuerdo para la memoria de aquel gran chileno que supo ser siempre también un gran español.

Don Samuel Díaz Ossa fué en su país uno de los hombres de más afinado sentido político en los últimos años. Sus campañas en *El Diario Ilustrado* de Santiago, de cuya Redacción formaba parte entrañable y directiva, tuvieron siempre un fondo personalísimo e intuitivo, de cara a todos los peligros futuros que pudieran sobrevenir a su patria. Por eso fué él, durante nuestra guerra, uno de los más ardientes defensores de la causa nacional. Los españoles expatriados a Chile desde el Madrid cautivo, encontraron allí apoyo y cordialidad admirables en la abierta y clara figura de este magnífico sacerdote periodista.

Gran viajero de todos los mares y todos los países, se encontró con la muerte aquí, en Madrid. Y no por sorpresa, puesto que ya la esperaba con ánimo y temple extraordinarios.

En la iglesia de San Jerónimo el Real se celebraron solemnes funerales, que fueron presididos por el subsecretario de Prensa y Propaganda D. José M.ª Alfaro y por D. Germán Vergara Donoso, encargado de Negocios de Chile. A estas honras fúnebres asistieron Autoridades y Jerarquías del Partido, los directores de los periódicos de Madrid y numerosos periodistas.

Hoy viajan hacia Chile los restos de D. Samuel Díaz Ossa, acompañados fervorosamente de nuestra devoción indeclinable.

LOS PREMIOS MARIANO DE CAVIA Y LUCA DE TENA

El año 1939 los premios Mariano de Cavia y Luca de Tena han correspondido a dos excelentes escritores: Manuel Halcón y Alfredo Marquerie.

Son estos premios periodísticos un acontecimiento en las letras de España. Han concurrido este año a ellos los mejores escritores.

El artículo con el que Manuel Halcón ha obtenido el premio Mariano de Cavia se refiere a la conducción de los restos de José Antonio desde Alicante al Monasterio del Escorial.

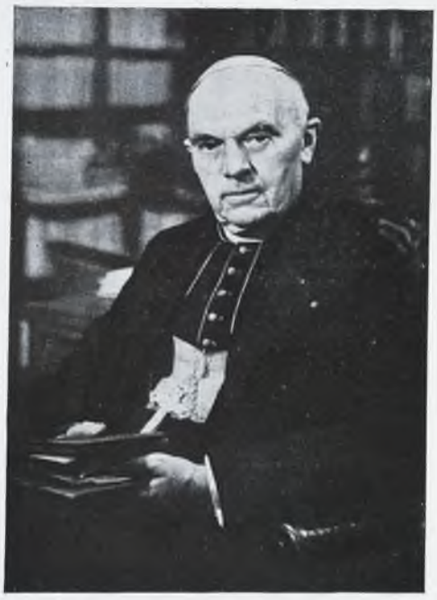
Alfredo Marquerie ha sido premiado con el de Luca de Tena por una bellísima crónica sobre la exportación naranjera, vital riqueza española.

Nuestra guerra no ha sido obstáculo para que el *A B C* haya seguido durante los años de lucha otorgando estas distinciones. Y no hace mucho se reunieron en la Casa de Prensa Española, invitados por Juan Ignacio Luca de Tena, los miembros de los Jurados de ambos premios y los dos escritores laureados, para celebrar en íntima comida este acontecimiento literario,

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

CIONAL

EL CARDENAL VERDIER



A principios del mes pasado ha fallecido en la capital de Francia el cardenal Jean Verdier.

Llamado a sustituir en el Arzobispado de París al cardenal Dubois, la elección del rector de San Sulpicio fué uno de los grandes aciertos de S. S. Pío XI.

Durante más de diez años esta gran figura de la Iglesia ha contribuído de modo poderoso a restablecer la cordialidad de las relaciones entre el Gobierno laico de su país y la Santa Sede.

Su patriotismo y su fidelidad a Francia, verdaderamente extraordinarios, se unían a una espiritualidad hondamente religiosa, que le llevó a realizar una labor de apostolado entre las clases obreras envenenadas en su inmensa mayoría por el marxismo.

En los alrededores de París, en el propio "cinturón rojo" de la capital, el cardenal Verdier hizo levantar nuevos templos, organizó las Juventudes Católicas y se preocupó de resolver, dentro de sus medios, los problemas del paro. En una palabra, llevó a cabo una doble misión auténticamente católica: aliviar los dolores terrenos y atraer a los indiferentes—cuando no enemigos declarados—al seno de la Iglesia.

Esta es la característica de la obra del cardenal de Francia que más nos puede interesar por españoles y, por ello, católicos.

Sus dotes diplomáticas, su actuación en la esfera internacional, su amistad con Pío XII cuando fué secretario de Estado del Pontífice anterior, son los aspectos más conocidos de la vida del cardenal Verdier, y precisamente por esta razón no necesitan ser subrayados.

PRIMER ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE GARCIA MORATO

El cielo de España conocía bien la silueta de este guerrero esforzado, que entraba en la lucha dramática de uno contra diez con la sonriente seguridad de su victoria. El enemigo le dió cien veces por muerto. Le odiaban y le temían. Como en el mito antiguo, la muerte y él se habían contemplado muchas veces cara a cara. Pero cuando parecía no poder ya resistir el acoso en enjambre de los aviones enemigos, su "caza" ágil quebraba siempre airosamente el peligro.

Ahora ha hecho un año que nuestro *as de ases*, habiendo remontado la guerra con fortuna, caía en una mañana abrileña, quieta y sosegada, sobre el campo florecido de Griñón.

EL DOCTOR REYNALDO DOS SANTOS EN LA REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO

El doctor Reynaldo dos Santos, presidente de la Academia de Bellas Artes de Lisboa, ilustre profesor portugués, desarrolló el tema "La pintura portuguesa en los siglos XV y XVI", y a través de la misma dió cuenta de valiosas telas de la pintura lusitana recientemente descubiertas y preparadas para darlas a conocer en la gran exposición del mundo portugués, que se celebrará en Lisboa en junio próximo.

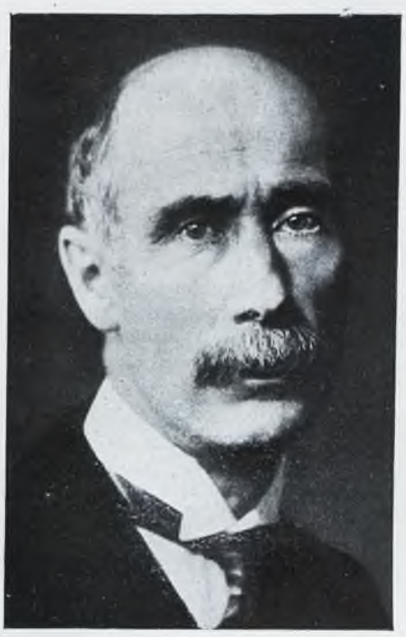
El profesor Reynaldo dos Santos expuso, ayudado de proyecciones, el panorama de la pintura portuguesa en los siglos XV y XVI, desde Nuno Gonçálvez hasta el último retratista del rey D. Sebastián.

Mostró la existencia de una escuela portuguesa de pintura en el período áureo de la dinastía de Aviz, pingüe período no sólo por la fecundidad de su producción, sino por la personalidad de los artistas que la fundaron.

Se ve que en su evolución peninsular, Portugal tiene en los siglos XV y XVI un lugar comparable al que ocupó España en los siglos XVII y XVIII, desde Greco y Velázquez hasta Goya.

MUERTE DE JOSE MARIA SALAVERRIA

Nació frente a las aguas mediterráneas el que más tarde, ya escritor, había de ser todo lo contrario de lo que espiritualmente significa ese mar. Su primer libro, *El perro negro*, tiene las influencias nietzchianas, entonces en boga. Pero poco después había de tomar su verdadera línea española, en la que fué dejando libros verdaderamente próceres. *El muchacho español, Los paladines iluminados, Ignacio de Loyola, Los conquistadores, Santa Teresa*, etcétera, y varias novelas y libros de viajes en los que aquel espíritu andariego fué dejando lo mejor de su mente en una prosa clara, tersa y llena de elegancias.



Con Salaverría perdemos, tal vez, nuestro mejor cronista literario. Perteneciente a la generación del 98, sin el pesimismo de los escritores de aquella época, fué con su pluma un precursor de las glorias imperiales que el Movimiento hoy tanto enaltece.

Que el Señor haya acogido en su seno el alma de este gran español y guipuzcoano.

"EJERCITO"

Es el título de la nueva revista mensual publicada recientemente por el Ministerio del mismo nombre.

Contenido de máximo interés, excelente presentación, tales son las dos características de esta revista ilustrada de las armas y servicios, que ha alcanzado un éxito auténtico no sólo entre los técnicos militares, sino también cerca del gran público, al que la gesta heroica de nuestras armas ha devuelto el sentido que de lo castrense poseyera España en sus momentos de apogeo.

Realizada ya la gran tarea militar, no olvida *Ejército* a los hombres de letras, y en el sumario de su primer número armoniza éstas y las armas en su labor común al servicio de España y de su Caudillo.

Dirige la nueva revista el teniente coronel Fernández, que ha logrado vencer con difícil facilidad los obstáculos materiales que presenta una publicación de la tipografía y técnica de *Ejército*.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

DE MR. EDEN A MR. LOGAN

Por JESUS PABON

Julián Zugazagoitia, que fué director de *El Socialista* y ministro en la España Roja, publica ahora en un diario bonaerense la historia de nuestra Guerra. En uno de sus primeros capítulos, al narrar la toma de Irún, se asoma brevemente a la vertiente internacional de la lucha. La frontera lleva a su pluma el tema de la no-intervención. Aquella política (cuya paternidad reivindica falsamente León Blum, según Zugazagoitia), fué, según Zugazagoitia, un engendro inglés. Mala política, perjudicial para la España Roja, en la que (opina el ex ministro marxista) ocultaron su mala voluntad todos los hombres públicos de las dos democracias occidentales. Todos menos uno: Mr. Eden.

"El era—escribe—la sola voluntad dispuesta a venir en nuestra ayuda". En una entrevista privada el ministro británico de Asuntos Exteriores había mostrado su actitud a Negrín: "Son muchas las indignidades por que Inglaterra está pasando. ¡Demasiadas!"

Si Mr. Eden no pudo poner fin a la *indignidad* británica y hubo de apartarse del Gobierno, no fué por falta de voluntad, sino porque los republicanos españoles no le ayudaron "a triunfar". La estridencia de sus palabras, la abundancia y variedad de las incautaciones habían de arruinar, según el historiador socialista, los planes del político conservador inglés.

Vinieron a mis manos, en la misma fecha, la narración del ex ministro marxista y la reseña de la sesión de los Comunes del 25 del pasado abril. Y pensé dedicarles un breve comentario.

Al hundirse el intento napoleónico de un Imperio europeo, la sucesión de Pitt enfrentó en Inglaterra a los dos estadistas que habían de recoger su herencia. Su antagonismo les había hecho anteriormente cruzar las espadas en un duelo histórico. Ahora les separaba, en primer término, sus maneras de entender la política exterior británica. Con un léxico que no alcanzó su tiempo, pudiera decirse que Castlereagh era *intervencionista* o *europeo:* quería a Gran Bretaña presente en toda la vida de la vieja Europa, una Europa ordenada por el acuerdo de las grandes potencias. En medio del sueño de la Santa Alianza y de la confusa realidad de la Pentarquía, se vió a Castlereagh en la peregrinación de los Congresos internacionales, formando con Talleyrand y Metternich el gran triunvirato diplomático de la época. Para él, Gran Bretaña era, ante todo, Europa, y en Europa había de vivir.

Cuando contrariedades políticas y dolores personales le arrastraron al suicidio, su antagonista Canning, pasó a mandar. Con el léxico de la época pudo decirse que Canning era *más insular que europeo.* Con palabras de otros tiempos, Canning fué un *no intervencionista,* un partidario del *espléndido aislamiento.* Gran Bretaña era un Imperio inmenso con entidad propia y distinta de Europa, isla en cuanto al Viejo Continente, y continente en las demás partes del mundo.

Las dos posiciones, atenuadas y rectificadas constantemente en los hombres y en las horas de la vida pública inglesa, confesadas o practicadas en silencio, han informado el curso de la política exterior del Imperio. Intervención a veces, a veces espléndido aislamiento.

Pero hubo una tercera actitud, acaso síntesis mala de las dos primeras, errónea en su esencia y en sus consecuencias incalculable. Aquella que concibe al Imperio como extraño a Europa, y al mismo tiempo necesitado de intervenir en ella. Y resuelve lo *extraeuropeo* del aislamiento en una intervención *antieuropea.* No siente la solidaridad de Europa. Su encarnación más clara es el estadista conservador inglés, que se proyecta en nuestro continente como revolucionario.

Sin encarar el tema decididamente no haremos luz en el caso: será imposible entender a Mr. Eden—heredero, en la sangre, de los Grey, y en la política, de Austen Chamberlain—, hallando la buena línea de la conducta inglesa en la inteligencia con el comunismo español, en la amistad de gentes que, en Londres, le hubiesen parecido criminales.

Cuatro magnos acontecimientos se encuentran en el camino que va desde la revisión del Tratado de Versalles a la guerra actual: las sanciones contra Italia, la amistad francosoviética, el eje Roma-Berlín, el Pacto germanorruso. Fatalmente encadenados, desarrollados ante la congoja instintiva e impotente de millones de hombres, han acabado en la tragedia de Europa; acaso en la tragedia del acabamiento de Europa.

Míster Eden abrió calle con las sanciones. Yo no sé si él percibe hoy la trascendencia inmensa de su labor de entonces, la ingente responsabilidad histórica que contrajo. Tampoco sé si hoy conoce su error. Y mucho menos si ha percibido su error claramente.

Hasta entonces, las naciones de Europa habían luchado entre sí por la hegemonía en el mundo. Unas contra otras, había entre ellas, no obstante, la conciencia de que les correspondía el mando disputado, la solidaridad de una comunidad que poseía la razón común de una civilización superior. Míster Eden rompió esa solidaridad. Gran Bretaña—en la salvación de unos intereses coloniales amenazados—acometió una empresa antieuropea: colonizadora de mundos, rasgó sus vestiduras ante una expedición colonizadora; tomó partido por Africa contra Europa; por Addis-Abeba contra Roma; por el Negus contra Mussolini; contra el autoritarismo fascista por la esclavitud abisinia...

Nadie soldó después lo entonces quebrado. Los hombres de Estado han corrido en vano de un lado a otro. No se estableció la solidaridad antigua. En la conciencia de las naciones alentaba la desconfianza de quien ha vivido, no una batalla, sino una traición.

La guerra de España vió oscilar la opinión inglesa entre dos actitudes: la extraeuropea del espléndido aislamiento, que propugnaba la no-intervención; la antieuropea, registrada por Zugazagoitia, que hallaba en el triunfo rojo la satisfacción del interés y del prestigio británico.

Yo no pondré el menor reparo a quienes aseguren que todo ello ocurrió porque en las Islas Británicas no se conoció la verdad. Acepto sin extrañeza la explicación. Pese a las informaciones de los corresponsales ingleses en la zona nacional, cuya verdad no lograba ver la luz en sus periódicos. Pese a las voces admirables de religiosos, políticos y escritores que, diaria y valientemente, clamaban en lengua inglesa la verdad. Pese a que el más viejo amigo de Inglaterra y más cercano testigo del drama—Portugal—obraba conforme a las palabras de Salazar: "Algunos no creen en el peligro comunista; nosotros, por el contrario, lo vemos, lo sentimos, tememos que se instale en España..."

Pienso que todo ello no era bastante a alcanzar la raíz del mal. Raíz vieja y profunda. Ante el caso español jugaba de nuevo la viciosa concepción antieuropea. Es grato—no puede menos de serlo—escuchar las voces que en los Comunes alaban el carácter español, la seriedad de sus hombres de negocios, la rectitud de sus gobernantes. Pero sólo el laborista Logan alcanzó el fondo del problema al repetir una idea lanzada al viento por Hilaire Belloc: "La grandeza de Gran Bretaña no exige la debilidad de España; una España fuerte puede ser una España amiga".

Si en la Gran Bretaña se ha llegado hoy a este convencimiento hay que pensar, ante su importancia, en la paz de España y en la guerra de Europa como acontecimientos históricos capaces de producir tal mudanza. Que se haya producido realmente, que ante el desastre a que ha conducido la ruptura de la solidaridad europea se busque ahora sinceramente el establecerla allí donde sea posible, lo dirán los hechos

Madrid, mayo 1940.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

La ciudad de Utrecht vista a través del reloj situado en la gran torre cuadrada de su catedral gótica.

GUERRA EN LOS PAISES BAJOS

Por F. CORONAS DE ARAMBURU

LOS Países Bajos nos hacen recordar parejamente el norte de Alemania y la cuenca del Rhin; el valle del Mosa y las altiplanicies de las Ardenas. Y, sin embargo, poseen un carácter propio e inconfundible del que su nombre nos da una primera idea: son los Países Bajos transición entre el continente y el océano. Del mar le separan sus diques, sus "polders" y sus dunas. Del continente, una serie de pantanos, de canales y de lagos.

Y análogamente sucede en el aspecto histórico: en la Edad Media se forma en los Países Bajos una nación mixta que, a partir del siglo XIII, adquiere personalidad: posee un idioma propio, monumentos, instituciones políticas y organismos judiciales.

Dos siglos más tarde constituye ya un Estado federal sometido al gobierno de los Duques de Borgoña. Sus diferentes regiones conservan la organización y las características locales y se hallan ligadas entre si por una unión personal.

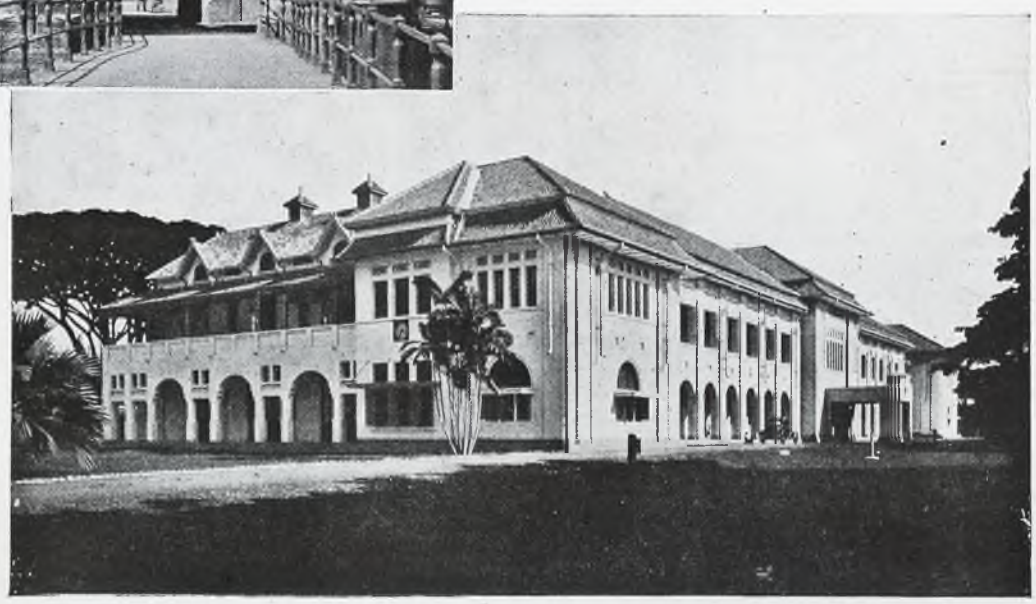
Al surgir la Reforma, la mayoría de la población en las provincias de Holanda y Zelanda se hace calvinista, mientras que en Flandes se afirma el sentimiento católico. Pero a pesar de todas las diferencias de orden local, existía la comunidad de costumbres y de tradiciones históricas que caracterizan, por lo general a una nación.

Bajo la dominación española—en 1567—se subleva gran parte del territorio, y el año 1579 se forma la confederación de las provincias del Norte, protestantes en su inmensa mayoría: Holanda, Zelanda, Frisia, Gueldres, Utrecht, Groninga y Over-Yssel. En 1609, España reconoce implícitamente su independencia al admitir el trato con sus plenipotenciarios en un pie de igualdad. Y las Provincias Unidas inician su carrera como nación independien-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

VAN DYCK.—Enrique de Nassau, Príncipe de Orange. (Museo del Prado.)

Una de las antiguas puertas que guardan la entrada de la villa de Haárlem.



DE LAS INDIAS NEERLANDESAS.—La central telegráfica y telefónica en Weltevreden (Isla de Java).

te, mientras que los territorios del Sur permanecen aún dos siglos unidos a la casa de Austria.

Al mediar el siglo XVII las Provincias Unidas luchan, no ya para obtener su independencia, sino para lograr la supremacía: en el mar, frente a los ingleses; en tierra, contra Francia.

La organización interior se mantiene al modo tradicional de cada provincia. Los órganos federales son dos: los Estados Generales y el Consejo de Estado. A los primeros corresponde la soberanía de los territorios coloniales y de las conquistas comunes en Europa: Drenthe y una parte de Flandes y del Brabante, además del vasto imperio colonial. No en balde sus escuadras surcaban los mares del mundo, y si Holanda recogía en el norte de Europa la rica herencia de la *Hansa* germánica, no por ello renunciaba a que sus naves tomasen la ruta del Cabo, rumbo a las Indias. Al doblar el siglo los holandeses se lanzan con decisión a la empresa de Oriente. En 1602 se constituye la Compañía de las Indias Orientales, que más tarde habían de copiar los ingleses. La guerra con España—dueña entonces de toda la Península—favoreció sus designios: la flota de las Provincias Unidas arrebató

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

DE LAS INDIAS NEERLANDESAS. Habitación indígena en el pueblo de Batak, sobre el lago Toba (Sumatra).

a Portugal Malaca, Ceylán y las Molucas; las célebres islas de las especias y sus riquezas legendarias. En 1621 se funda Batavia en la isla de Java. En el mismo año se crea la Compañía de las Indias Occidentales, dueña de Bahía, Pernambuco y trescientas leguas de costa en el Brasil. Bajo la Cruz del Sur, como en las aguas brumosas del Norte, soplan buenos vientos para las velas holandesas. Los nombres de sus almirantes—Tromp, Ruyter—se inscriben en la Historia al lado de los genoveses, los venecianos y los españoles.

En pocos años, Holanda logra conquistar un Imperio colonial que, si no es el más extenso de la época, es, al menos, el de mayor valor, por las riquezas que encierra y las posibilidades que ofrece en orden a un futuro que aun hoy día no se ha agotado.

Y en tierra no es menor el éxito de los holandeses. De 1629 a 1647, Herzogenbusch, Wesel, Maestricht, Venlo, Roermond y Breda, pasan a sus manos.

Gracias a una coyuntura histórica, tal vez única, las Provincias Unidas llegan a ser en 1650 una de las primeras potencias europeas: la guerra civil inglesa, la Fronda que divide el reino de Francia y la decadencia del Imperio español contribuyeron a hacer posible este poderío holandés que forzosamente había de ser de corta duración.

* * *

Es frecuente oír que la historia de Holanda puede resumirse en un duelo entre Guillermo el Taciturno y Felipe II. Y así fué, en efecto, algunos años. Pero ya no vivía nuestro señor Don Felipe cuando las Provincias Unidas alcanzan su máximo esplendor. Cuando Terburg y van Goyen, van Ruyssdaël y Pedro de Hooch trasladan al lienzo la vida alegre y regalada de los opulentos holandeses; cuando en Leyden y en Utrecht enseñaban Vossius, Grotius y Heinsius; cuando el mágico pincel de Rembrandt van Ryn—prodigiosa armonía de luz y de sombra—inmortaliza en sus cuadros *La Lección de Anatomía* o *La Ronda de Noche*.

Si queremos encuadrar en un gran duelo histórico el origen de Holanda, de esta Holanda que hace unos días ha dejado de ser, es necesario fijar nuestra atención en otras dos grandes figuras: Luis XIV de Francia y Guillermo III de Orange.

Después del Tratado de los Pirineos la expan-

(Continúa en la página 99.)

PEDRO DE HOOCH. — Patio de una casa en Delft.

Barcas de vela en la típica ciudad holandesa de Bodegraven.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

ESPEJO DE HOLANDA

Por J. MIQUELARENA

Hay como una campana de cristal impecable sobre las tierras holandesas con sus canales y sus molinos que es la luz purísima del país. ¡Holanda, la luminosa! Porque el sol aplasta los contornos y los colores con su densidad y en Holanda apenas hay sol sino grises ingrávidos.

Es esa luz lavada por las lluvias, purificada por las brisas del Mar del Norte, la que penetra en los interiores de las casas holandesas y acaba por detenerse en un cobre o en la bola de oro de una lámpara. Y en una cofia.

Esta luz es la luz de sus pintores. Está, un poco entenebrecida, en Rembrandt Van Rijn; está en ese Tintoretto flamenco que es Franz Hals; está en los paisajistas y, sobre todo, en el más puro y más específico de todos, Jan von Goijen; está en el ingenuo Paulus Potter, pintor de animales sobre naturaleza, en cuyos lienzos un botánico podría reconocer cada planta y cada hierba...

La historia de Holanda es toda ella Felipe II y Guillermo de Orange "El Taciturno". Dos grandes adversarios. El odio entre los dos. El Catolicismo y la Reforma entre los dos. Guerras y guerras.

Y es también las aventuras de "los pobres del mar"—granujoides a vela—que pasan de la piratería al comercio, realizan descubrimientos importantes y conquistan en un cuarto de siglo la mayor parte del inmenso imperio colonial de Holanda.

Por este imperio colonial, Holanda es rica y come carne, bebe cerveza y fuma puros sin descanso.

En los atrios de las iglesias hay siempre un lugar para alinear bicicletas y otro lugar para alinear cigarros encendidos. A la salida de los Oficios, el holandés recupera su puro y monta de nuevo en el celerífero.

Amsterdam es lo más holandés de Holanda. Rotterdam, lo más alemán. La Haya es una capital de provincia en Francia.

En Alkmar está el paraíso de los quesos de bola. El mercado de quesos de Alkmar es quizá el más importante del Mundo, y los quesos son agrupados en pirámides, como las balas de cañón.

Probablemente, las exigencias de limpieza de la industria láctea han convertido a todo el país en una víctima de la colada, del fregoteo, del brillo de metales y del desinfectante.

La tierra típica son los "polders" (terrenos ganados al mar), que desecan continuamente los saleros de los molinos de viento.

El mar típico es el mar interior: la Zuiderzee.

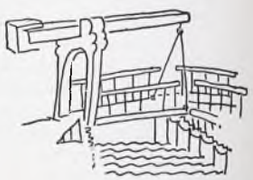
En la Zuiderzee están Volendam y la isla de Marken: las cofias, los zuecos, los barcos pesqueros con velas de color tabaco, los puentes amarillos de madera, las pipas largas y los gorros de astrakán.

Hay alfombras inmensas de tulipanes y jacintos sobre el campo.

Hay en las ciudades más puestos de flores que de periódicos.

Cada ventana tiene un borde de jardinería.

Ni un solo gabarrero haría el tráfico por el Rhin sin su familia, sin el piano para la chica mayor, que está aprendiendo a tocar el piano, y sin sus tiestos.



El que habla alemán puede entenderse bastante bien con un holandés, a condición que hable el holandés también.

El que hable otro idioma, debe de aprender el holandés y el alemán.

El idioma holandés es bastante fácil para un español. Total, que "rijwiel" es bicicleta; que "ontbijt" es desayuno, y que "schiildpadsoep" es potaje de tortuga.

Si esas palabras son un poco complicadas para nosotros, en cambio la Aduana no se llama nada más que "Grenskantoor".

Para darse una idea del poder de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales citaré una sola de sus funciones: Nueva York.

Nueva York, como sabéis, empezó por llamarse Nueva Amsterdam.

Como esta Compañía obtenía al principio sus recursos por el sistema corsario, contra la Flota hispano-portuguesa, calculo yo que, por lo menos, la Quinta Avenida es nuestra.

El más pequeño y el más bello de todos los museos de pinturas del mundo es el Mauritshuis, en La Haya.

Nada más que quinientos cuadros; pero "El toro joven", de Potter.

Nada más que quinientos cuadros; pero "La lección de anatomía del profesor Nicolás Pieterszoon Tulp".

Y todo el Holbein que se quiera.

La calle más animada de Amsterdam es la Kalverstraat o calle de las vacas. Pero ya no están las vacas, como en las calles del Correo de España ya no están los buzones.

Dícese que Dios hizo todo el mundo menos Holanda. Holanda fué hecha por los holandeses.

Holanda es una nación creada por la ingeniería marismal. Lo que daba antes corales y langostas, da hoy heno.

Se ha combinado y mejorado de tal manera la raza de las vacas lecheras, que algunos productores han conseguido vacas con el mapa de Holanda en un costado y la isla de Java en el otro, en el manchado de la piel.

Naturalmente, sólo a fuerza de paciencia puede llegar un ganadero a la cartografía por medio de la zootecnia.

De tanto yute como tienen en la cabeza, los niños parecen albinos.

Las niñas, también.

Cuando son mayores, el yute se les convierte en cifras, y los holandeses tienen negocios: azúcar, café, tabaco, aviones, lámparas de radio, mantequilla y barcos de pasajeros.

En todos los barcos de pasajeros holandeses los camareros hablan el español, que es, como saben en Rotterdam, un idioma "que se parece mucho al argentino".

Es la luz de Holanda; la luz pura y limpia, que no se sabe si llega del cielo o de la melancolía, la que no puede olvidarse nunca.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

VIDA INTERNACIONAL

PIO IX EN CHILE

Pío IX y Pío XII son los únicos Pontífices que han estado en América. A la edad de treinta y un años, en octubre de 1823, Juan María Mastai Ferretti embarcó en Génova con el séquito de monseñor Muzi, arzobispo de Filippi, en un pequeño bergantín que los llevó a Buenos Aires. Fué la primera misión pontificia en tierras americanas; la primera, porque la independencia de las posesiones de la Corona de Castilla era muy reciente y ni siquiera completa, pues que parte del Perú continuaba bajo el dominio de España. La travesía duró noventa y un días; de Buenos Aires la misión tuvo que atravesar los Andes, casi intransitables en aquella época lejana, y sólo llegó a Santiago de Chile el 6 de marzo de 1824. El delegado papal fué acogido al principio con entusiasmo, pero pronto se agriaron las relaciones de tal modo que en octubre del mismo año monseñor Muzi pidió sus pasaportes, y el día 30 embarcó en Valparaíso para volver a Italia. El joven canónigo Mastai fué el que mejor logró adaptarse a la mentalidad de la sociedad criolla y dejó muy buen recuerdo en la capital chilena. Muchos años después, cuando ya era Papa, recordaba con nostalgia las costumbres y los platos de aquellas tierras y decía en un latín fácil: "Beati indiani qui manducant charquicani." Y no dejaba de interesarse por los mínimos detalles de la vida de Santiago; hasta mantenía correspondencia con su antiguo ayuda de cámara, el pintoresco "Zambo Peluca". El viaje a América casi le costó la vida: cerca de Arica naufragó y fué salvado por un pescador llamado Bako y algunos negros, y en el viaje de regreso, cerca de la línea ecuatorial, sufrió una grave enfermedad. Además, monseñor Muzi tuvo el propósito de consagrarlo obispo de Santiago, cargo que le hubiera alejado probablemente del Trono de San Pedro. La embajada pontificia llegó a Roma el 6 de julio de 1825, al cabo de dos años de ausencia. Veintiún años después fué elegido Papa, y tras uno de los pontificados más gloriosos y difíciles que se recuerdan, murió en 1878, a la edad de ochenta y seis años. (Giuseppe Mazzini, en *Rassegna Storica del Risorgimento.)*

SU SANTIDAD PIO XII

Monsieur Emile Dard, el último ministro plenipotenciario de Francia en Munich, coincidió en la capital de Baviera con el entonces Nuncio de Su Santidad, Pacelli, y publica sobre el Pontífice un artículo en la *Revue des Deux Mondes*. Pío XII fué elegido Papa el 2 de marzo del año pasado, precisamente el día de su 63.º cumpleaños, ya que nació en Roma en 1876. Desde la elección de Inocencio XIII, en 1721, es decir, desde hacía doscientos dieciocho años, ocurrió por primera vez que un Cardenal nacido en la misma Roma ocupara el Trono de San Pedro. Los Pacelli estuvieron ligados con el Vaticano durante varias generaciones. El bisabuelo del actual Pontífice fué ministro de Hacienda bajo Gregorio XVI; su abuelo fué el último ministro de Negocios Extranjeros de Pío IX. Su padre, Felipe Pacelli (esposo de Virginia Graziosi), fué el decano de los abogados consistoriales y gozaba de la confianza de León XIII. Su hermano, el marqués Pacelli, eminente jurisconsulto, fué el negociador de los Acuerdos de Letrán y el principal redactor de las leyes constitucionales y orgánicas de la Ciudad del Vaticano. Desde 1911, cuando monseñor Eugenio Pacelli formó parte de la misión enviada a Londres por Pío X para la coronación de Jorge V, el futuro Pontífice viajó mucho. Durante doce años fué Nuncio en Munich, pasando más tarde a Berlín. Ya Cardenal (1928) y Secretario de Estado, fué enviado en diversas misiones a Buenos Aires, a Lourdes, a Lisieux, a los Estados Unidos, al Canadá y a Budapest. Habla a la perfección diversos idiomas. "Su rápida comprensión de todos los problemas, el encanto de su personalidad, su elocuencia, la majestad de su silueta, aseguraron a sus misiones un éxito excepcional."

PORTUGAL Y EL ATLANTICO

Bajo el título de "El Atlántico, síntesis de Portugal", A. T'Serstevens publica un artículo en la *Revue des Deux Mondes*: "He pensado algunas veces que Portugal pudiera llamarse Atlantis. Su clima, su paisaje, su vegetación, su vida costera y hasta su vida agrícola; su historia, sus descubrimientos, sus conquistas, su arquitectura genuina—la manuelina—, una gran parte de su literatura, su raza, su carácter y su idioma se explican en una sola palabra: el Atlántico." "De Marruecos, de la India, de China y, sobre todo, del fondo del mar Océano, hubo de traer Portugal su propio arte: el manuelino. En realidad no se le puede llamar una arquitectura. Es una ornamentación sobre la estructura gótica del último período, una decoración de piedra hecha de motivos vegetales y submarinos, expresión perfecta del paisaje y del litoral portugueses, porque el país es un bosque ornamental y una vasta pesquería."

LA "E 42"

Así llaman en Italia la Exposición de Roma de 1942, fecha del XX aniversario del advenimiento de Mussolini. La grandiosa Exposición tendrá lugar al sur de la Ciudad Eterna, hacia la antigua Ostia, y su centro se encontrará a siete kilómetros de la plaza de Venecia, donde trabaja el Duce. El arquitecto jefe, Marcelino Placentini, afirma que la quinta parte de los edificios se construirá con el plan de hacer obra duradera; es decir, que en las Tres Fuentes surgirá un barrio nuevo, capaz de abrigar unas cien mil almas. Así, el Palacio de la Ciencia de la Exposición se convertirá en Museo de la Ciencia. Entre la plaza Imperial y el gran lago, la avenida Imperial tendrá una anchura de 104 metros, con tres paseos. En el lago habrá una cascada de 26 metros de alto y 25 de ancho. La iglesia que se construirá será una de las más grandes de Roma. Tendrá una superficie de 2.082 metros cuadrados, un volumen de 94.000 metros cúbicos y una altura de 71. El diámetro de la cúpula alcanzará 28 metros. Bordeando los paseos se plantarán árboles en un recorrido de 14 kilómetros, etc. Pero a pesar de estos grandiosos preparativos, hay quien duda que—en medio de la guerra europea—se llegue a celebrar la "E. 42". (Léandre Vaillat en la *Revue de Paris.)*

EL "CASO SALGARI"

Con este título y con el subtítulo "Un necesario acto reparatorio", Luigo Pasquini publica un artículo en *Il Popolo d'Italia*, acerca de Emilio Salgári (con acento sobre la segunda sílaba), tan injustamente tratado durante su vida. Capitán de Marina mercante a los veinte años (había nacido en 1862), era un temperamento sincera y ardientemente romántico que en sus cartas a la novia habla con predilección de su vida tempestuosa y atormentada. La novia se llama modestamente Ida, pero Salgari la transforma a Aida y a sus cuatro hijos les da los nombres de Fatima, Nadir, Romero y Omar. Escribe muchísimo, pero sin resultado económico; vive casi en la miseria, aunque en un ensueño constante a través de su personaje predilecto, el portugués Janez, con el cual se identifica. Su esposa entra en un manicomio; él mismo sucumbe bajo la fiebre amarilla, y cuando se siente amenazado de ceguera, se hace el "harakiri", como los japoneses, a la edad de cuarenta y nueve años. La Italia fascista le rinde ahora homenaje en las ciudades de Verona y Turín, donde nació y murió, Lucio d'Ambra, poco antes de morir, le escribió a Omar Salgari, el único de los hijos del novelista que le sobrevive, en estos términos: "Emilio Salgari, poeta de batallas para la juventud italiana, fué un escritor magníficamente prefascista, auténtico precursor de nuestras concretas acciones y de los altos ideales en que vivimos y a los que servimos." La Italia de Mussolini pretende "reivindicar las nobles fatigas educadoras de Emilio Salgari, novelista de la fuerza y de la voluntad italianas".

NAPOLEON Y LA ORTOGRAFIA

La venta de la famosa colección de lord Crawford vuelve a demostrar que el más célebre de los monarcas de Francia jamás había llegado a ser un verdadero francés. Si bien poco a poco transformó su apellido de "Buona Parte" en Buonaparte y luego en Bonaparte, a los cuarenta y cinco años no sabía todavía escribir correctamente una palabra tan sencilla como "route". Y tampoco llegó a pronunciar el francés sin dejo extranjero. Cuando estuvo en Bayona para "convencer" a Carlos IV de que abdicara en José Bonaparte, el Emperador dió una orden que la servidumbre no comprendía. "Ya sé —hubo de decir Napoleón—que hablo el francés como un vasco el español." *(Comme un Basque l'espagnol)* Uno de sus ayudante, que oyó mal la frase, la transformó en: "¿Has oído lo que acaba de decir el Emperador? Que habla el francés como *una vache espagnole* (como una vaca española)." Según Giulio Marchetti Ferrante (en *Il Giornale d'Italia*), esta equivocación es el origen de la frase incomprensible y absurda de "parler le français comme une vache espagnole".

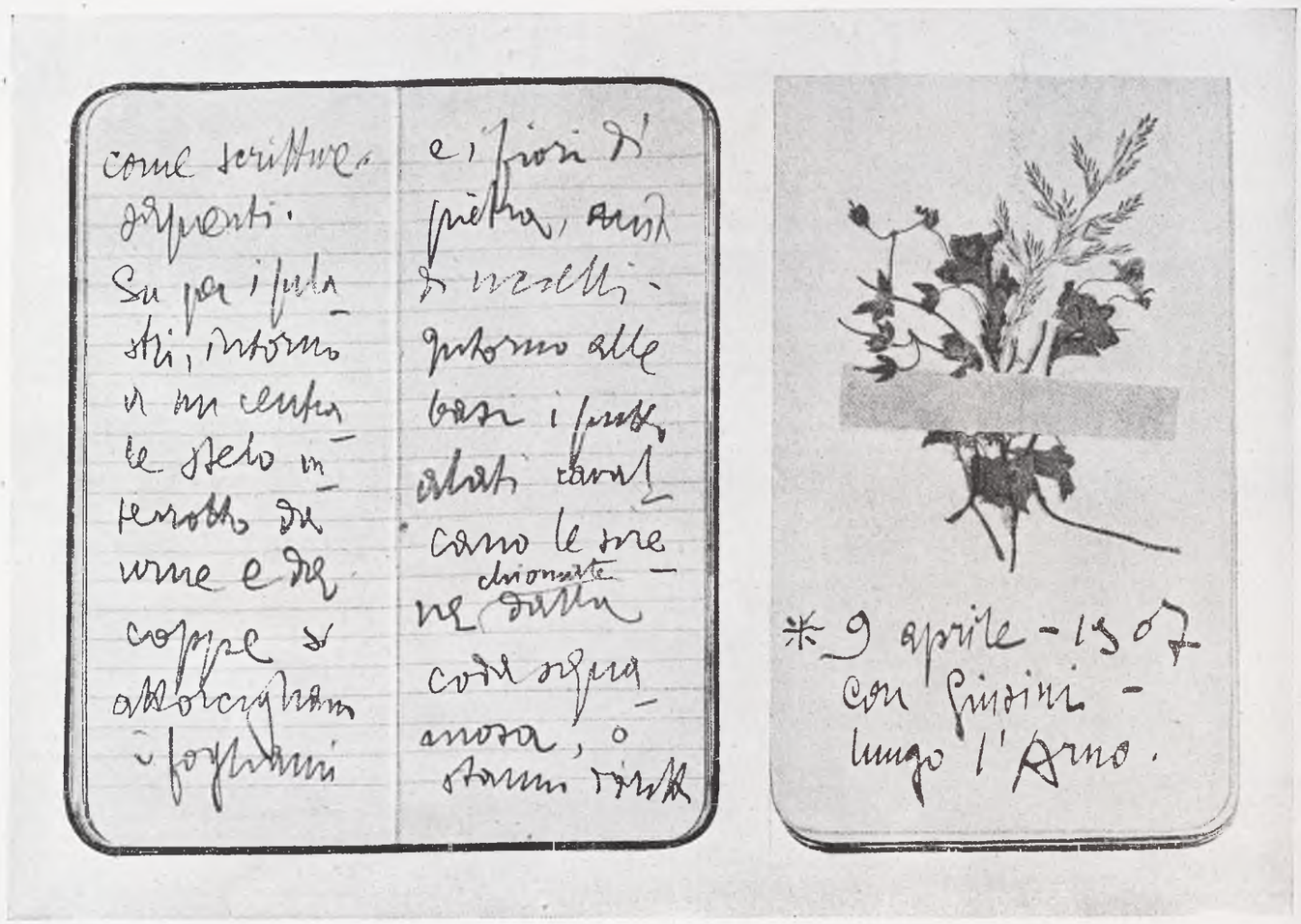
EL NOVELISTA ALEMAN WIECHERT

Ernesto Wiechert es el novelista de la extrema Prusia Oriental, de los lagos y pantanos, donde Hindenburg ganó una de las batallas más célebres de la historia militar. Sus aldeanos son personajes de carne y hueso, pero a pesar del realismo de su autor, parecen a menudo seres de otros mundos, ya que Wiechert sabe combinar con su estilo exacto, preciso, una calma casi clásica, con una atmósfera extraña, alucinada. Su obra maestra es "La sirvienta de Jürgen Doskocil". Bonaventura Tecchi, en *Il Giornale d'Italia*, lo compara con Grazia Deledda, ésta más realista, más "burguesa", sin la "segunda vista" del novelista alemán.

CARTAS DE LISZT

Francisco Liszt sigue en pleno auge, lo mismo como renovador de la música que como uno de los hombres más interesantes del siglo pasado. La *Revue des Deux Mondes* publica una parte de su correspondencia con la princesa Cristina di Belgiojoso, que llegó a suscitar los celos de la condesa d'Agoult, "la condesa resplandeciente", como la llama bondadosa o irónicamente su rival. "Como tesis general—escribe el gran pianista—prefiero no recibir cartas para no tener la molestia de contestarlas."

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.



En una carta escrita en Como a fines de 1837 se queja de que en Italia no hay vida musical. "No hay más que Rossini, que recibe los viernes, y a quien veo con frecuencia." Año y medio más tarde renueva la queja: "en esta bienaventurada patria de las artes y la música, nadie es tan tonto para gastarse treinta francos en una suscripción anual a la *Revue Musicale*". La princesa, por su parte, informa a su amigo de la llegada de Strauss a París con veinticuatro violines ("mi marido lo ha oído y está encantado"); le habla de M. de Musset, que publica de vez en cuando en la *Revue des Deux Mondes "de charmants petits contes"*; del "stánico" Heine, que es "un buen diablo"; del estreno de una ópera de Halévy ("Guido et Ginevra"), que es "plomizo" *(assomant)*, etc.

D'ANNUNZIO, INEDITO

La nueva revista quincenal "Primato", dirigida por Giuseppe Bottai y Giorgio Vecchietti publica, entre otros interesantes trabajos, amplios extractos de los cuadernos íntimos de D'Annunzio, notas breves, a menudo en estilo telegráfico, esbozos para futuras obras o simplemente impresiones de momento. Así, por ejemplo, las anotaciones venecianas y orientales de 1896-99 conducen al *Fuoco* (novela de su amor con la Duse); otras preparan la novela *Forse che si, forse che no*, mientras que otras quedan abandonadas para siempre.

Para dar una idea de la seguridad en sí mismo que poseía D'Annunzio, *Nuova Antologia* publica una carta suya, que a la edad de veintiséis años (en 1889) dirigió a su editor Treves, y en que dice: "Puede usted continuar la tirada, pues nada he de cambiar. Mis páginas son largamente elaboradas y estudiadas. Cada palabra está en su puesto, así como cada signo ortográfico. Creo que del largo estudio y del gran calor de arte venga a mi libro un aura de espiritualidad. Creo que, desde hace muchos años, no se ha escrito un libro más espiritual ni más doloroso..."

GIOVANNI VERGA

Escritor probo y modesto, antítesis de D'Annunzio, Verga no ha suscitado polémicas literarias ni curiosidad biográfica. Hace un siglo que nació, el mismo año en que Manzoni publicó la edición casi definitiva de *Promessi Sposi*. Cuarenta años más tarde, el siciliano escribió tres o cuatro novelas cortas y una—*I Malavoglia*—de tamaño medio; en total, unas 350 páginas; pero que bastan para colocarlo—después de Manzoni—en el puesto preeminente de la literatura italiana del siglo pasado. Aun los que nada han leído de él, conocen vagamente su nombre por la *Cavalleria Rusticana*, una de sus mejores novelas cortas, en las que rompe con el postromanticismo y que ha servido de tema a la ópera en un acto de Mascagni, que precisamente ahora celebra el cincuenta aniversario de su estreno. Verga está otra vez de moda y sus obras completas ven la luz en una edición lujosa. La revista de Federzoni *Nuova Antologia*, publica su correspondencia con el editor Treves y con otro escritor siciliano, Luis Capuana, así como un estudio de Massimo Bontempelli, que compara la Providencia de Manzoni con la Fatalidad, *il Fato*, de Verga.

MIGUEL BABITS, PREMIO SAN REMO

El poeta húngaro Miguel (Mihály) Babits ha obtenido el Premio San Remo, de cincuenta mil liras, por su traducción de la *Divina Comedia*. Desde la muerte de Andrés Ady, Babits es la personalidad más poderosa de la literatura húngara. Catedrático de latín y griego, se sometió, aún muy joven—probablemente también por temperamento—, a la disciplina clásica, frente al genial desbordamiento neorromántico de Ady. Eugenio Kolray-Kostner ve en él *(Il Giornale d'Italia)* "sensibilidad exquisita, cultura profunda, sentido filosófico, virtuosismo del idioma y del verso, culto de la forma, clasicismo y amor por Italia..."

En su reciente autobiografía, uno de los mejores capítulos se titula "Carta de Madrid". Se trata de una carta que desde el Madrid rojo y sitiado le envié muy poco antes de mi detención; así que ya no llegó a mis manos la respuesta. Babits tiene un poema muy discutido, que es una especie de sinfonía en negro; y como me consta que a pesar de su extensísima cultura, sus conocimientos de poesía española son relativamente escasos, copié para él el soneto de Fernando de Herrera, verdadera sinfonía en blanco:

"Ahora que cubrió de blanco hielo
el oro la hermosa aurora mía,
blanco es el puro sol y blanco el día,
y blanco el color nítido del cielo..."

Esta carta mía le causó tanta sorpresa, que se agigantó ante sus ojos como símbolo de la poesía que nunca perece, ni siquiera en medio de las ruinas y la destrucción.

En la *Nouvelle Revue de Hongrie* el mismo Babits habla del arte de traducir y su propia traducción del Dante en tercetos, ya que considera inadmisible cualquier otra forma. "La psicología enseña—dice—que no existe conocimiento pasivo: todo conocimiento es activo. El niño, al mover sus labios, imita involuntariamente los movimientos de su interlocutor. El público, al salir del teatro, canturrea las melodías que acaba de oír. Parece que el pintor no comprende realmente un cuadro mientras no haya intentado copiarlo. Yo mismo, admirando un hermoso cuadro, sigo involuntariamente las líneas con el dedo. Para mí, el único medio para asimilar a un poeta es el traducirlo."

UN HUNGARO EN PARIS

La *Nouvelle Revue de Hongrie* publica también parte del diario inédito del escritor húngaro Segismundo Justh, que pasó varios años de su breve vida en el París de fin de siglo (murió tísico en 1894). A los veinticinco

(Continúa en la página 97.)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

DECORACION

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Juego y armonía de la pintura mural con los elementos decorativos

Decoran hoy estas páginas unas estampas admirables del comedor de los marqueses de Campo Alange, obra del artista catalán Serrano.

Un tono finamente señorial preside todos los detalles. Y la armonía del conjunto tiene la gracia personalísima y singular de una elemental sencillez. Sencillez, no obstante, de muy difícil acceso.

La severidad de los terciopelos, la frágil sutileza de las porcelanas, la exacta armonía del mobiliario en preciso juego con la arquitectura de la sala y con los espléndidos motivos decorativos, crean el peregrino ambiente de este interior español, noble por su estilo y por el empaque admirable de su traza.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

ALLMITJANA

El renacimiento del decorado es hoy un hecho felizmente positivo. Estas imágenes son un ejemplo típico de cómo una arquitectura y un mobiliario racionales juegan y se acomodan perfectamente con los grandes motivos decorativos pictóricos.

Una magnífica época se prepara en este sentido, y conviene que nuestro tiempo, que ha sabido crear una arquitectura cuya belleza se basaba en la lógica y en la razón, sepa también crear un tono decorativo genuino y noble, sin dejarse llevar por la imitación de otros tiempos fáciles o decadentes.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Nuestro enviado especial, Conrado Blanco, ha llegado a la ciudad de Manila. El entusiasta recibimiento de que ha sido objeto demuestra la emoción y el vivo interés que toda presencia española despierta en los lejanos países de nuestra habla. En el comienzo de la importante misión confiada al poeta Conrado Blanco, nos complace publicar en nuestras páginas este paisaje filipino, hermanado con los españoles.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

MARIPOSAS

La mariposa americana de forma «swallowtail» —cola de golondrina— pertenece a la misma familia que las que corrientemente vemos y ofrece forma y colorido análogos.

La transformación de crisálida en mariposa suele operarse al final de la primavera. Nuestras fotografías muestran varios momentos de este curioso proceso, desde que la mariposa abandona su traje invernal hasta que puede extender con toda facilidad sus alas.

En un primer momento apenas le es posible moverse y las alas aparecen pegadas al cuerpo. Gradualmente van adquiriendo forma y a los pocos minutos tienen una longitud doble de la del cuerpo.

La última fotografía tomada a los treinta minutos del «nacimiento» nos muestra a la mariposa en toda su belleza, tan laboriosamente lograda como efímera de duración.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31. 3/1940

Aranjuez.-Fuente de Apolo.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Sueño de Postguerra

Cuento

Por JOSE M.ª SANCHEZ-SILVA

—¡Lucrecia!—gritó desde el despacho.

—¡Lucas!—respondió una voz que parecía venir del piso superior de la pequeña construcción.

—¡Anda, mujer, baja ya...!—pidió Lucas con una extraña voz ronca. Y dejó el compás sobre el centro de la mesa. Pero cayó al suelo.

Aquella noche lo encontraba todo raro, desacostumbrado. Al mismo tiempo una extraña y suavísima apatía le privaba dulcemente de investigar la causa de aquellas continuas extrañezas.

—¿Qué me querías?—dijo Lucrecia apareciendo en el umbral.

—¡Qué ocurrente!—rió él—. ¿Es que esta noche no comemos? Oye—exclamó de pronto poniéndose serio—no te veo la cara.

—¡Es verdad! ¿En qué estaba yo pensando?—contestó ella sin escuchar la frase de su marido—. ¡Andrea, Victoria! ¡La comida, hagan el favor!—chilló en dirección al sótano donde estaban instaladas las cocinas.

—Aún tardarán algo... No está puesta la mesa todavía... ¿Quieres tocar aquello?—rogó él. Entonces fué cuando en el rincón del cuadrito de uvas empezó a llover. —Anda, mujer. Y la miró. ¡Es extraño! No te veo la cara—se dijo sin saber si lo había expresado en voz alta o lo había formulado en su pensamiento solamente.

Se encendió la luz del cuarto de estar, extendiéndose por toda la suave rotonda una armonía clara. Entonces sobresalió más el mueble de raíz de álamo que ocultaba el piano, la gran butaca de orejas, forrada de tela escocesa; el sofá, amplio, cómodo, sencillo. Todo parecía estar con la luz, en la luz, dentro de la luz.

Lucrecia se dirigió al piano. Lucas fué a sentarse en uno de los dos sillones que había junto a la mesita redonda de estilo jacobino inglés. Estiró las piernas. Tenía frente a sí una alegre tabla del pintor del agua y del sol. Más allá un metal más oscuro. Bajo éste, buscando el centro del sofá, una imagen redonda y pequeña del Cristo.

Entraron los niños. La niñera entró también y, sin decir nada, se sentó en el sofá con las piernas muy abiertas.

—¿Qué hacéis vosotros aquí?—preguntó Lucas avanzando la cabeza y mirándolos fijamente.

Los niños rieron. A José tampoco se le veía la cara. Habló la muchacha como con voz de sueño:

—Oiga, Lucas, dígales que se acuesten otra vez. Se han levantado todos y yo ¡tengo una sed...!

Se oyó la tapa del piano: ¡crac-buummm!

—Espera—dijo Lucas a su mujer sin mirarla—; quiero oírte con más luz. Se levantó y enchufó un lampadario de aluminio, esbelto y ligero como una copa, que llenaba de plata un ángulo. Como si saliese de un surtidor, su luz primero se estrelló contra el techo y después se unió a la que proyectaban los dos tubos de opal.

—¡Qué absurdo!—pensó Lucas mirando el círculo luminoso del techo—. Se queda allí... Volvió a su sitio. Había cesado la lluvia. Los niños jugaban en montón sobre la alfombra y sus chillidos le impacientaron.

—¡A ver!—dijo—. Si queréis quedaros conmigo tenéis que estar quietos y callados, porque mamá va a tocar... ¿Qué vas a tocar, mamá? —interrogó volviéndose hacia su mujer.

Lucrecia ya no estaba. En cambio, detrás del piano aparecía otra mujer desconocida, de pelo gris.

—¡Lucrecia!—llamó Lucas—. ¡Lucrecia, Lucrecia!—insistió angustiado.

—¡Qué pesado!—se la oyó decir—. ¿Por qué no me dejas leer?

Lucas, malhumorado, volvió con los niños.

—Ya estoy aquí.

Entró la mujer, centelleante de planos claroscuros. Iba directamente al piano; pero al pasar junto a Lucas, sin detenerse apenas, le rozó con sus labios.

—¡No te veo la cara!—musitó él.

Las primeras notas sonaban ya. En aquel momento la pequeña Paz, desde quién sabe qué rincón de su pecho diminuto y moreno, emitiendo unos terribles gritos agudos y desafinados, hizo que se perdiera una frase remota del piano. Lucas se indignó.

—¡De rodillas!—dijo rápido, como si quisiera empujar a la niña con su dedo índice extendido.

Obedeció la nena y Lucas sintió un agudo dolor en ambas rodillas, como si fuese él el castigado y se le clavasen incontables montoncitos de menudos y durísimos guijarros. La música seguía potente, rauda, inundando la estancia de tonalidades profundas de órgano, como abismos oscuros o ligeras y alegres, como prados verdosos, como ríos azulados, como cielos grises...

Se apagó la luz. Lucrecia dejó el piano sin concluir el concierto. El dolor de rodillas de Lucas pareció calmarse. De repente destacó la estúpida cabezota del osezno de porcelana blanca. Había vuelto la luz. Los niños se despidieron. Frentes, cabelleras y manos infantiles se agitaron tras el beso del padre.

—Pero ¿y la cena?—dijo Lucrecia.

—Es cierto, ¿y la comida?—repitió Lucas.

Pasaron al comedor. Había poca luz.

—¡Una vela!—pidió el hombre. Se sentaron.

—Lucrecia, ¿por qué no tienes cara hoy?

Otra vez en el cuarto, junto al mueble del piano, Lucas se detuvo.

—¿Y mis libros? ¿Quién se ha llevado todos mis libros?

Arrastró a Lucrecia hasta el ventanal y separó los visillos nerviosamente. Al fondo lejano se veían las cúpulas blanquecinas de la ciudad redonda embotadas en la noche.

—¿Por qué no hay luna, Lucrecia?—y la empujó pensando: «No tiene cara».

—Un instante—indicó ella—. Tocaré de nuevo.

—¡Cómo me duelen las rodillas!

Tornó la música a llenarlo todo.

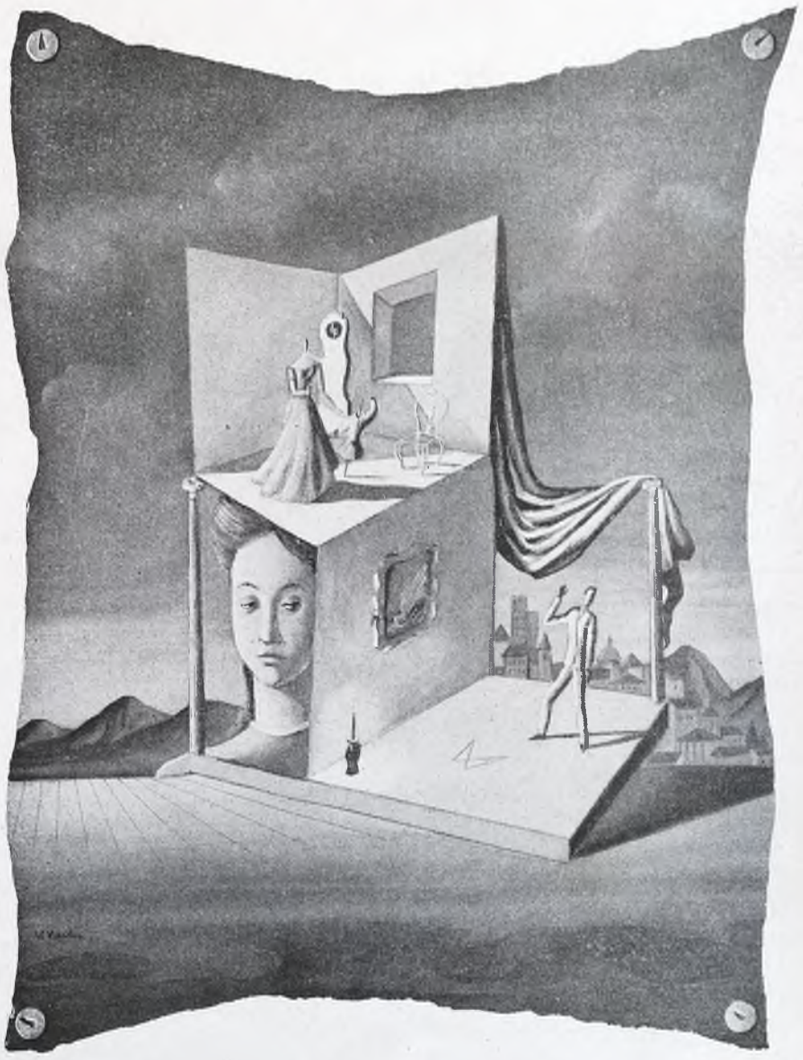
—¡Esto mata!—suspiró Lucas con los ojos cerrados, con éxtasis.

Pero le dolían más las rodillas y ahora el dolor parecía extendérsele también al costado y al brazo derechos.

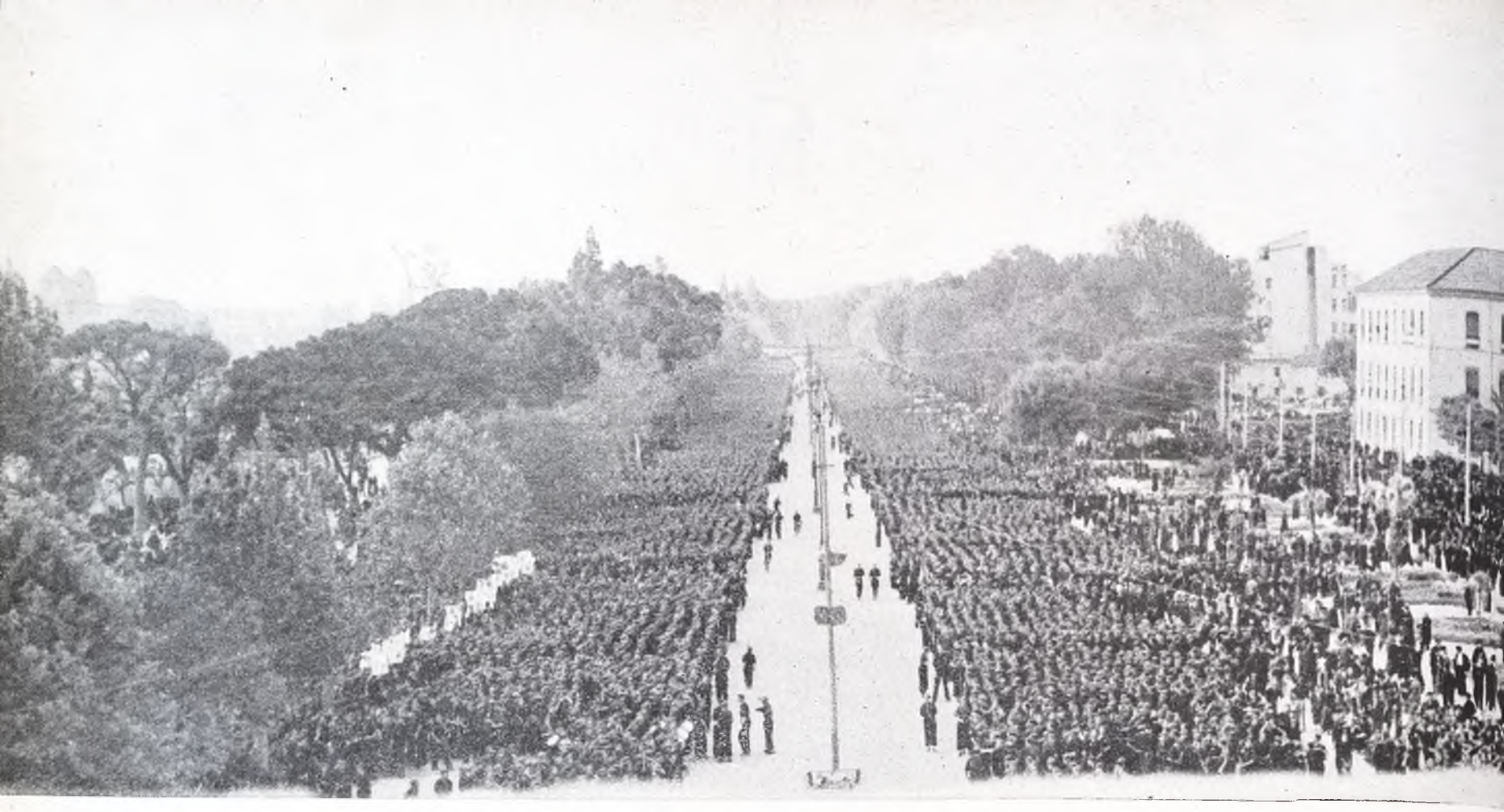
—¡Ya sale la luna! ¡Mírala!

Fué lo último que dijo. Porque de pronto todo, incluso las paredes, el techo, el ventanal, desapareció. Y se quedó Lucas solo, de pie sobre el agua, frente a la luna enorme que se acercaba velozmente hasta llenar el cielo con su materia iluminada de un blanco sucio, como foto... Cuando estuvo junto a él, inmensa, envolviéndole con su aliento frío, se fué transformando poco a poco en la cara de Lucrecia. Después se alejó, se achicó en la distancia. Y llenándose de luz fuerte y de calor alumbró los campos convertida en Sol.

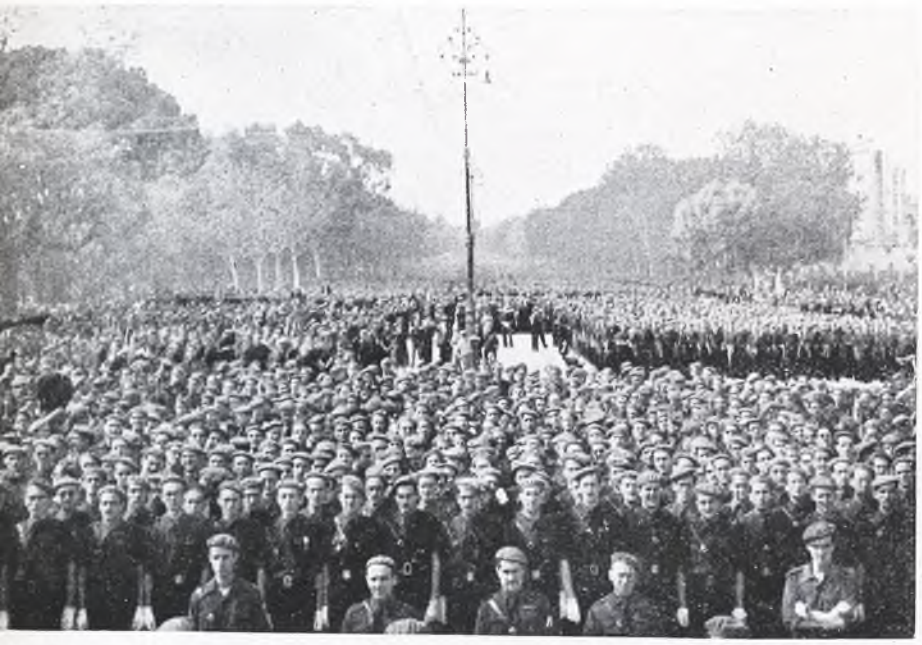
El viejo reloj del comedor empezaba a dar las nueve.

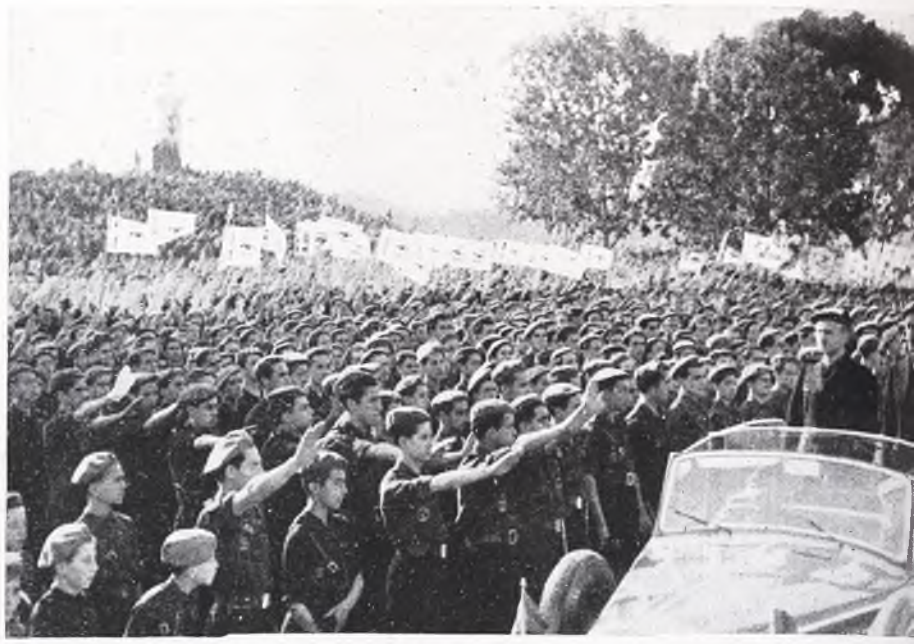


Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

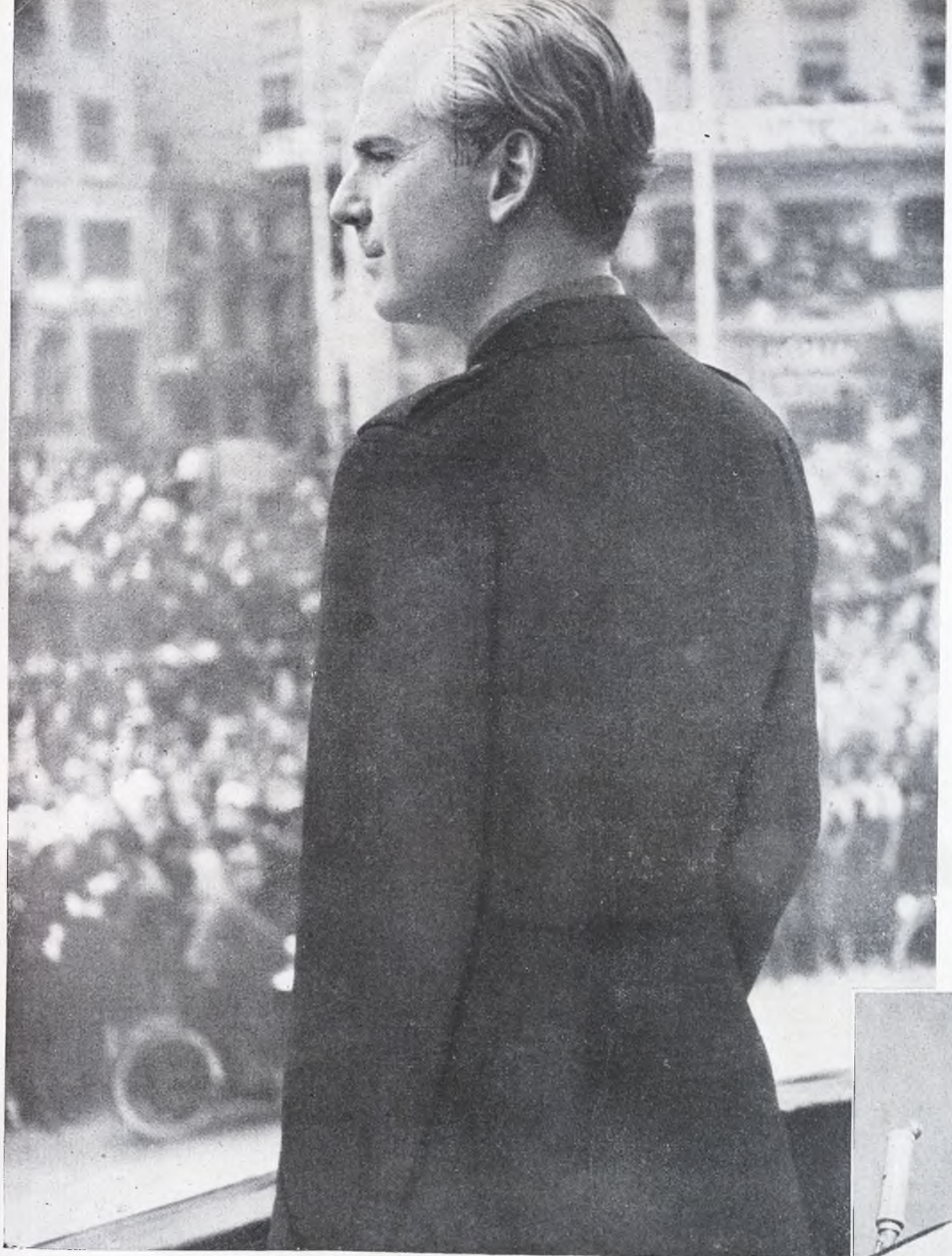


LA GRAN CONCENTRACION DE VALENCIA





Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. «30-31», 3/1940.



(Foto ARACIL.)

El Presidente de la Junta Política, excelentísimo Sr. Serrano Súñer, presenciando el desfile de la gran concentración de Falange celebrada en Valencia. Por la magnitud de esta concentración y por la importancia de los discursos pronunciados, puede calificarse el acto de Valencia como el más importante de los acontecimientos políticos acaecidos en la paz.

Dionisio Ridruejo y Miguel Primo de Rivera pronunciando sus discursos.

(Fotos CIFRA y CONTRERAS.)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

El Presidente de la Junta Política y ministro de la Gobernación, señor Serrano Súñer, coloca la primera piedra de una barriada de casas en Brunete, con la que se inicia la reconstrucción del pueblo. (Foto CIFRA.)

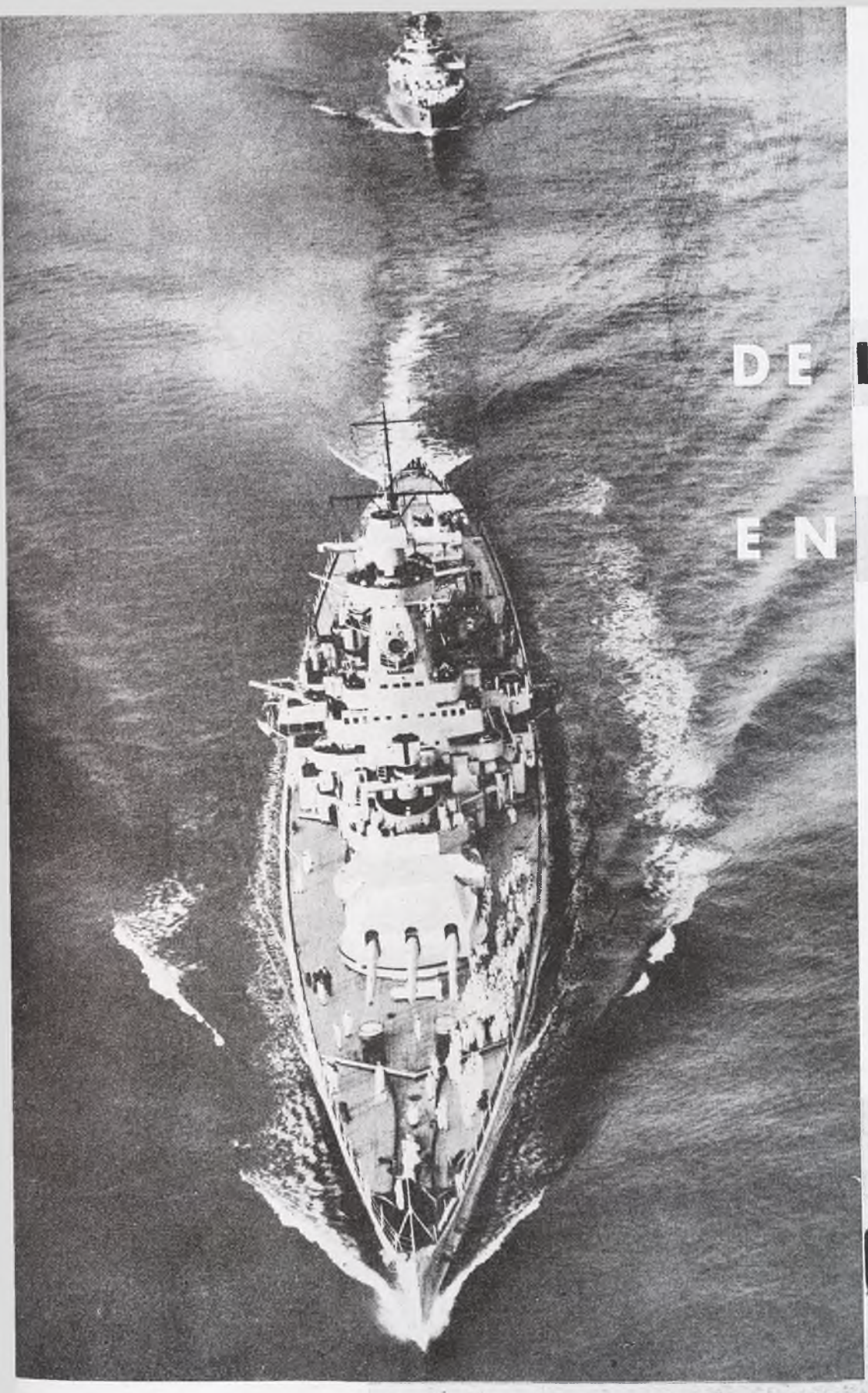
EN EL VALLE DE LOS CAIDOS.—El Caudillo, con el ministro vicepresidente de la Junta Política, señor Sánchez Mazas, y el ministro del Ejército, general Varela, examina los planos del monumento que ha de erigirse para perpetuar la memoria de los caídos por Dios y por la Patria.

LA FIRMA DEL CONVENIO COMERCIAL HISPANO = ITALIANO.— El embajador de S. M. el Rey= Emperador, general Gambara, en el momento de suscribir el texto original.

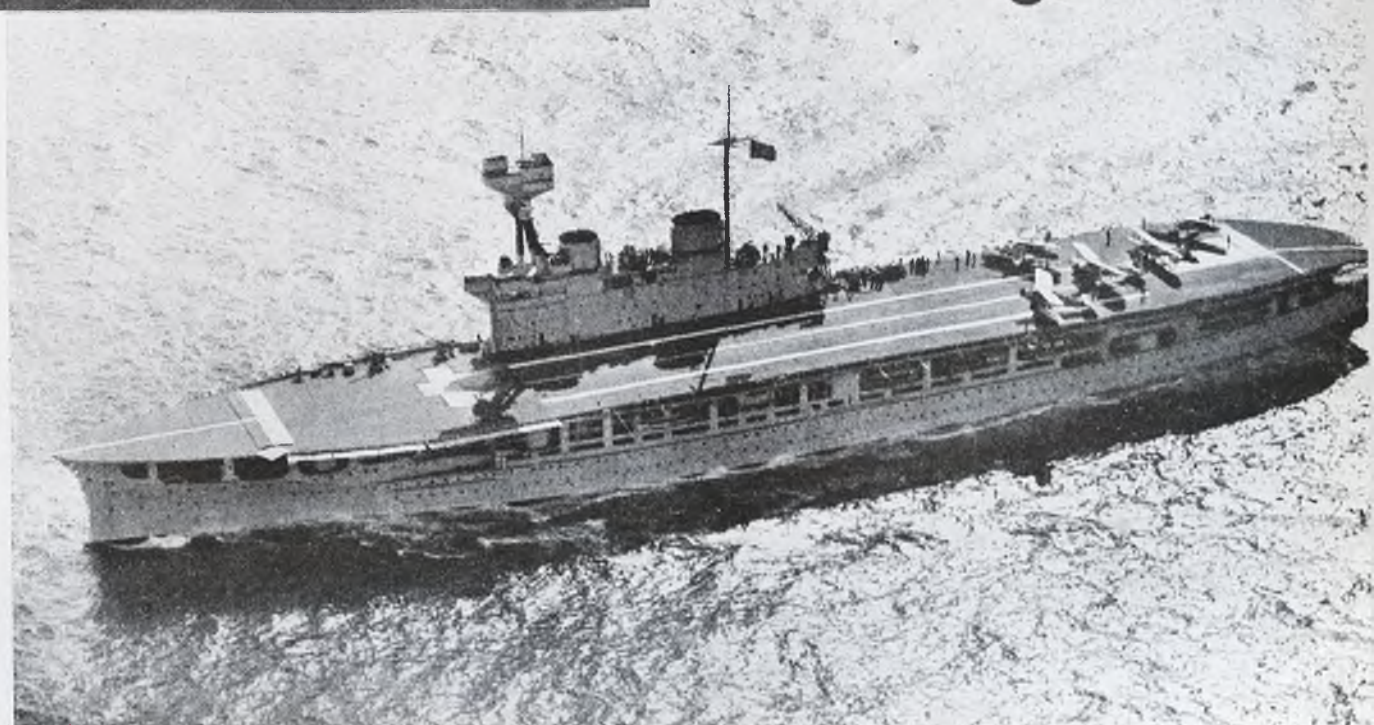
Con motivo de celebrarse el IV aniversario de la fundación del Imperio italiano, tuvo lugar en el Instituto Italiano de Cultura, con asistencia del general Gambara, embajador de Italia, una solemne ceremonia, en la que hicieron uso de la palabra el cónsul general de Italia en Madrid, Comm. Nostini, y el consejero nacional del Partido Fascista, S. E. Amadeo Fani.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

DE LA GUERRA EN EL MAR



Grandes unidades de la Flota alemana navegando en el mar del Norte.



Portaaviones inglés en aguas del Mediterráneo. Sobre su cubierta una escuadrilla se prepara a despegar. En el aire, el aparato del jefe de la unidad.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Una pintoresca ciudad del Gran Ducado de Luxemburgo.

El Gran Ducado de Luxemburgo festejó recientemente en abril el centenario de su independencia. He aquí a la Gran Duquesa, acompañada del Príncipe consorte y del heredero del trono, a su salida del Palacio para asistir a la sesión solemne que se celebró en el Parlamento. El Gran Ducado fué también ocupado por las tropas alemanas durante la guerra de 1914-1918.

Un destacamento de tropas luxemburguesas, en servicio de vigilancia, pasa junto a los muros de la antigua ciudadela que defendía el acceso a la capital del pequeño Estado. El Ejército del Gran Ducado se componía de unos cuatrocientos hombres, de los que una mitad eran voluntarios, hallándose constituída la otra por las fuerzas de Gendarmería.

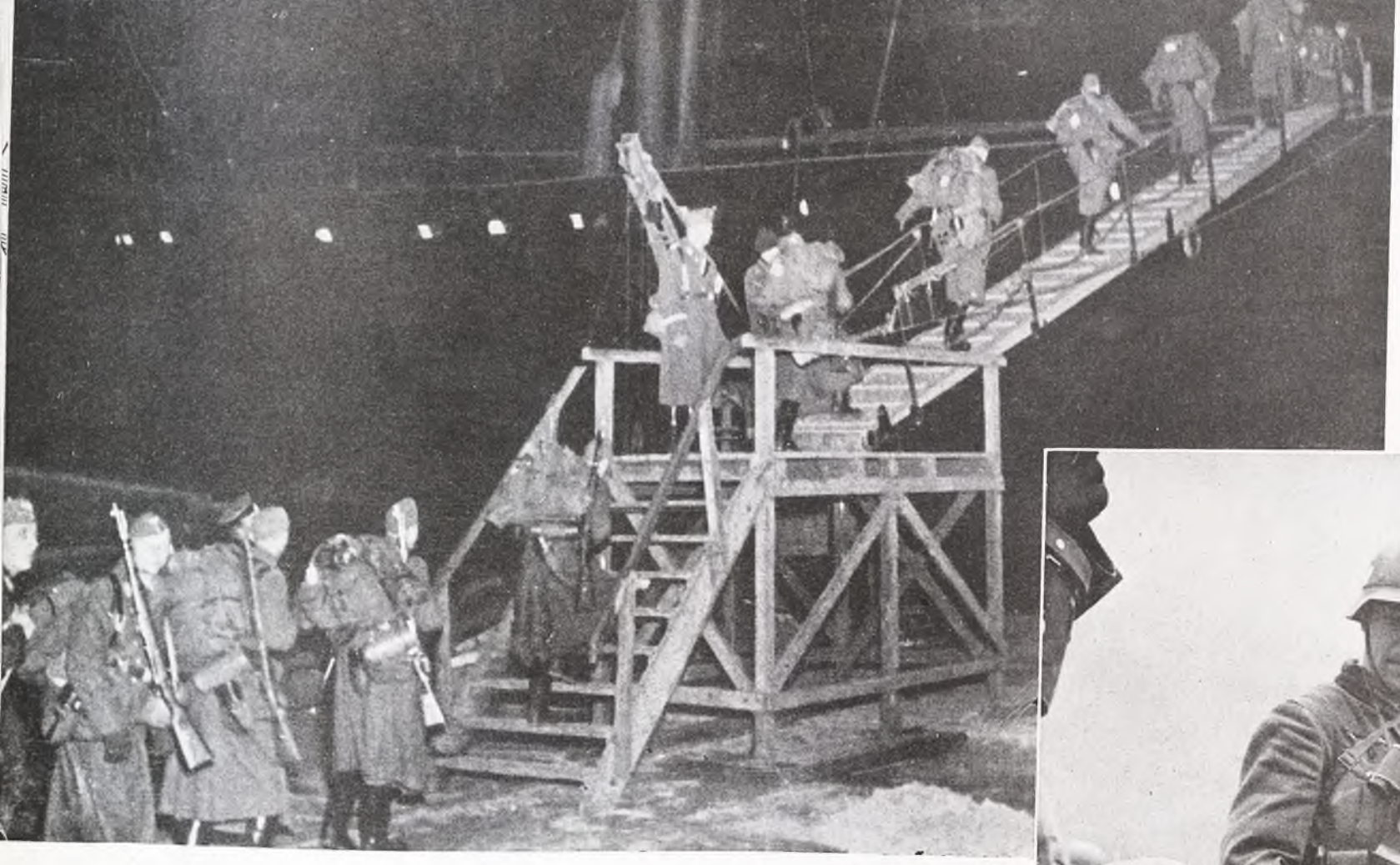
Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Molinos de viento en las cercanias de Alkmaar, provincia de Groningc.

La Reina Guillermina de Holanda con la Princesa Juliana, heredera del trono de los Paises Bajos. - - *La Plaza Mayor de Bruselas.* (Foto CIFRA.)

Leopoldo III, rey de los belgas, conversa con el Ministro de la Guerra, general Denis, durante el repliegue de las fuerzas aliadas hacia la costa.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.



*Embarque de tropas alemanas en un puerto danés.— Fuerzas de choque —*Stosstruppen*— del Reich en un descanso, durante las operaciones que se terminaron con el reembarque de las tropas francoinglesas. — Baterías de grueso calibre en las cercanías de Dombaas. Se observa cómo los sirvientes de la pieza tienen puestas las caretas antigás, con el fin de habituarse a su uso para caso de necesidad.*

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Mortero de acompañamiento en acción, cerca del pueblo de Dombaas.

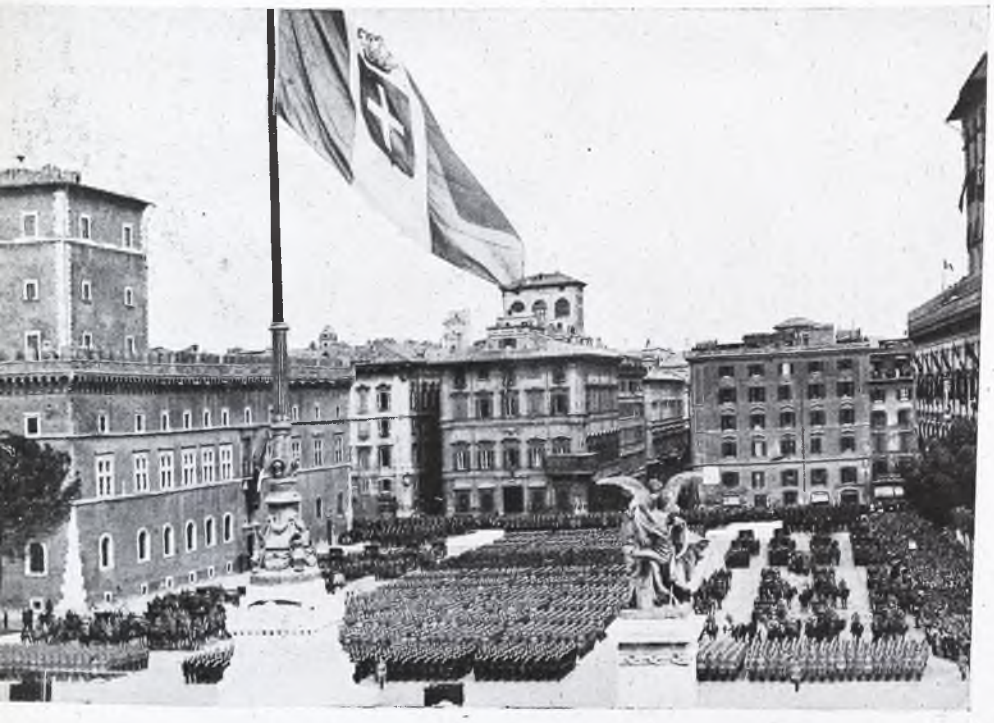
La zona de inundaciones holandesa no ha impedido el avance vertiginoso de las tropas alemanas. Este destacamento de Infantería atraviesa un río, aprovechando los restos del puente destruído.

Tanque pesado alemán en la región montañosa de Noruega.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31. 311940.

El Ministro de Negocios Extranjeros del Reich durante sus declaraciones hechas recientemente al Cuerpo diplomático y a los representantes de la Prensa extranjera.

Herr von Ribbentrop saludando al Nuncio de S. S. en Berlín, Mgr. Orsenigo.



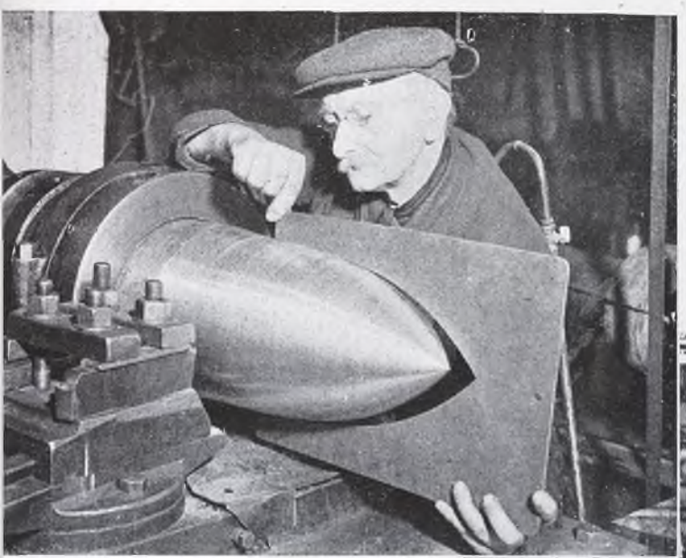
Las tropas formadas en la Plaza de Venecia con motivo del IV aniversario de la fundación del Imperio. Sus Altezas Reales los Príncipes de Piamonte salen de la Basílica de San Pedro después de visitar a S. S. Pio XII.

E Duce, con el Mariscal Badoglio y el Secretario del Partido, Ettore Muti, se dirigen al Altar de la Patria el día del aniversario de la fundación del Imperio.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice 930-34, 3/1940.

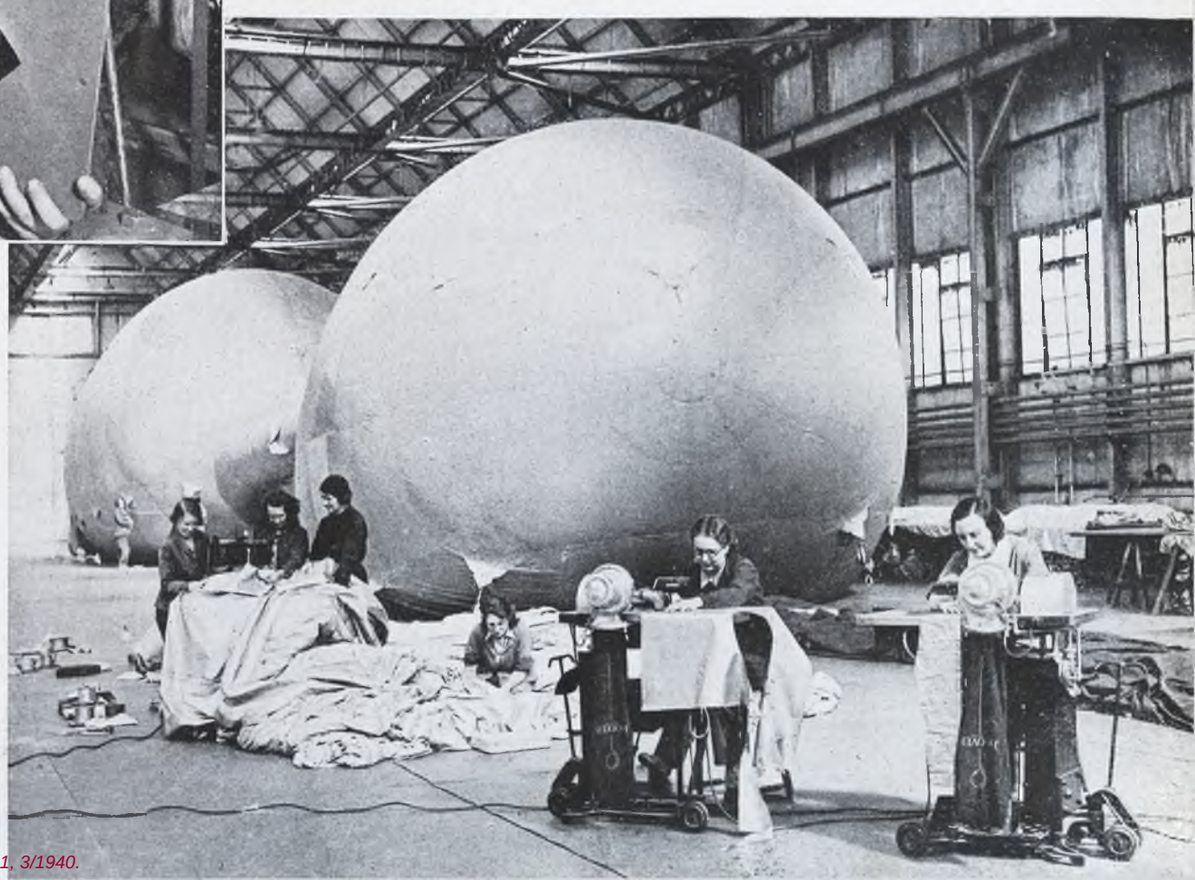
El submarino polaco Orzel, *que tomó parte en las operaciones del Skagerrak y Kattegat, hundiendo varios barcos-transporte enemigos.*

La Duquesa de Kent, acompañada de Lady Zia Wernher, visita un centro de los Grupos auxiliares femeninos.



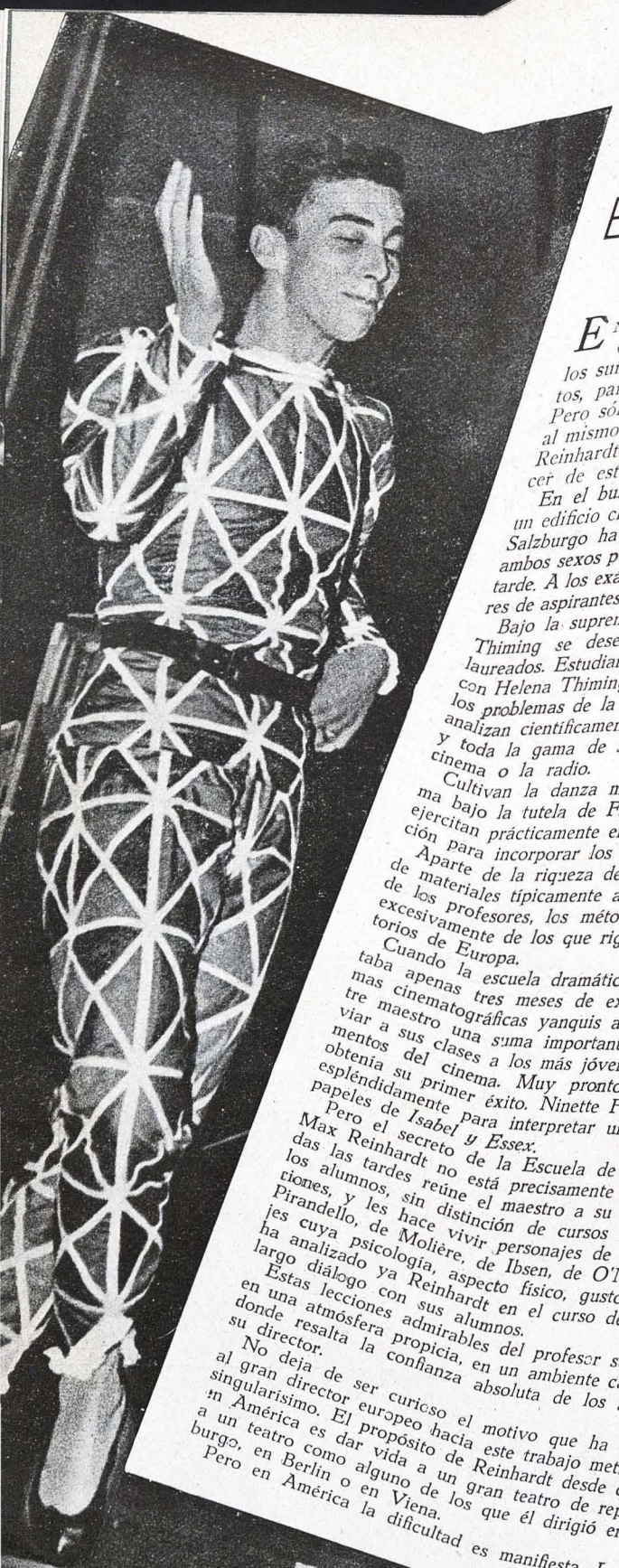
Este obrero, especialista de una fábrica de municiones inglesa, lleva cuarenta y un años dedicado a su trabajo.

Con la misma naturalidad que hacen uniformes para el Ejército, las mujeres inglesas confeccionan la funda de los globos destinados al barrage *protector contra posibles incursiones de la aviación enemiga.*



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

LA ESCUELA DE ARTE DRAMATICO DE MAX REINHARDT EN HOLLYWOOD



En Hollywood los Conservatorios y las Academias de Arte Dramático son casi tan numerosas como los surtidores de gasolina. Las hay para todos los gustos, para todas las edades y para todos los bolsillos. Pero sólo existe una de importancia trascendental que, al mismo tiempo, es la más reciente: la Escuela de Max Reinhardt. Pocos meses han sido suficientes para hacer de esta Academia una verdadera institución.

En el bulevar Sunset—corazón de la ciudad—, y en un edificio claro de estilo neoclásico, el viejo maestro de Salzburgo ha abierto su aula. Un grupo de jóvenes de ambos sexos pasan allí toda la mañana y gran parte de la tarde. A los exámenes de admisión se presentaron centenares de aspirantes, pero únicamente sesenta fueron elegidos.

Bajo la suprema dirección de Reinhardt y de Helena Thiming se desenvuelven las clases de estos sesenta laureados. Estudian la teoría y la técnica de la recitación con Helena Thiming, la historia del teatro y de la danza, los problemas de la producción y de la *mise en scène*, y analizan científicamente los problemas de la voz humana y toda la gama de sus posibilidades para el teatro, el cinema o la radio.

Cultivan la danza minuciosamente; trabajan la esgrima bajo la tutela de Faulkner, campeón olímpico, y se ejercitan prácticamente en el maquillaje y la caracterización para incorporar los papeles más inverosímiles.

Aparte de la riqueza de los equipos técnicos—riqueza de materiales típicamente americana—y de la excelencia de los profesores, los métodos y las clases no difieren excesivamente de los que rigen en los buenos Conservatorios de Europa.

Cuando la escuela dramática de Max Reinhardt contaba apenas tres meses de existencia, las grandes firmas cinematográficas yanquis acordaron ofrecer al ilustre maestro una suma importante con tal de poder enviar a sus clases a los más jóvenes y prometedores elementos del cinema. Muy pronto la famosa academia obtenía su primer éxito. Ninette Fabares era contratada espléndidamente para interpretar uno de los principales papeles de *Isabel y Essex*.

Pero el secreto de la Escuela de Arte dramático de Max Reinhardt no está precisamente en las clases. Todas las tardes reúne el maestro a su alrededor a todos los alumnos, sin distinción de cursos o de especializaciones, y les hace vivir personajes de Shakespeare, de Pirandello, de Molière, de Ibsen, de O'Neill... Personajes cuya psicología, aspecto físico, gustos y caracteres ha analizado ya Reinhardt en el curso de un previo y largo diálogo con sus alumnos.

Estas lecciones admirables del profesor se desarrollan en una atmósfera propicia, en un ambiente casi religioso, donde resalta la confianza absoluta de los alumnos en su director.

No deja de ser curioso el motivo que ha impulsado al gran director europeo hacia este trabajo meticuloso y singularísimo. El propósito de Reinhardt desde que vive en América es dar vida a un gran teatro de repertorio, a un teatro como alguno de los que él dirigió en Salzburgo, en Berlín o en Viena.

Pero en América la dificultad es manifiesta. La vida teatral allí es completamente distinta. Las compañías se forman para representar una sola obra mientras dura su éxito: un mes, tres meses, años... El repertorio, en el sentido europeo de la palabra, es desconocido, y los actores, por consiguiente, no están preparados.

Por esto Reinhardt ha pensado que antes de tener un teatro necesita actores, y este es el motivo de la fundación de su Escuela: formar y entrenar un grupo selecto de elementos que le comprendan y le sigan. Creyó al comienzo de su trabajo que sería ésta una penosa labor de dos o tres años, pero ha tenido la suerte de encontrarse con incipientes actores de tan excepcionales dotes que su elenco ya está a punto.

Pronto comenzará una *tournée* por varias ciudades de los Estados Unidos, y según los resultados de esta primera tentativa, organizará o no su teatro sobre bases definitivas.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. "Vértice: #30-31, 3/1940.

GINEMA

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31. 3/1940.

La gesta heróica de la defensa del Alcázar toledano en los primeros meses de nuestra guerra de liberación, ha inspirado a los realizadores del film italiano «Sin novedad en el Alcázar», editado en lengua castellana y que muy en breve se estrenará en España.

El patio del Alcázar antes de la guerra, tal como aparece en una de las escenas de «Sin novedad en el Alcázar».

El entonces coronel Moscardó —interpretación de Rafael Calvo — pasa revista a los Cadetes.

Una dramática escena de la película «Sin novedad en el Alcázar»

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

En la enfermería improvisada en los sótanos del Alcázar se asiste a los defensores heridos.

Dos escenas de la misma película.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Verdad. 730-31. 3/1940

Conchita Montenegro, protagonista del nuevo film nacional "El Último Húsar".

Luis Sagi-Vela y Anita Mariscal en un momento de la película española "El Último Húsar".

Alegría y garbo de los bailes gitanos en la película española "la Gitanilla", estrenada recientemente en Madrid.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 1940

Sombrero de reminiscencia veneciana con aire muy moderno. Velo rosa sobre casco negro.

MODA

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Siluetas de Primavera

1. Recto y liso por delante, este abrigo concentra toda su gracia en la espalda, amplísima. Un cinturón, muy ancho, realza su línea deportiva.

2. Vestido abrigo, en crespón negro, con pañuelo y puños de crespón blanco.

3. Las costuras de la falda y el detalle trabajado en bolsillos y mangas, dan originalidad a este modelo, de punto de lana marrón.

4. Modelo de seda azul, con trabajo de frunces y dos motivos de bisutería.

5. Plastrones de Suecia, gris, dan una nota de gran elegancia a este "tailleur" color plata.

6. Muy moderno este traje de lana color tabaco, con bordes de piqué, festoneado.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31. 3/1940

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31. 8/1940.

Los sombreros—casi todos merecen el diminutivo—tienen una gracia coqueta y fresca. Quizá son ellos—tan floridos y alegres—los que nos han traído este año la primavera. Esos platitos con violetas, jacintos y rosas de diverso color, cuyo equilibrio es, a primera vista, misterioso sobre nuestras cabezas, y que dan a los salones un poco el aire de terrazas floridas, han sido nuestro adelanto al sol entre los fríos. Son alegres y divertidos.

Complemento a la moda del vestido, «canotiers» generalmente blancos. Alguno, muy original, de bordado inglés. Otro, muy fino, con tres rizados frescos y sueltos de cinta rayada en colores.

1 Sombrero de paja negra adornado con magnolias. Rosa Valois.

2. Este modelo, de violetas y rosas, cubriendo apenas la frente, acentúa la última moda.

3. Este turbante de punto remata, elegantemente, un conjunto primaveral.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31. 3/1940

La provincia de Albacete

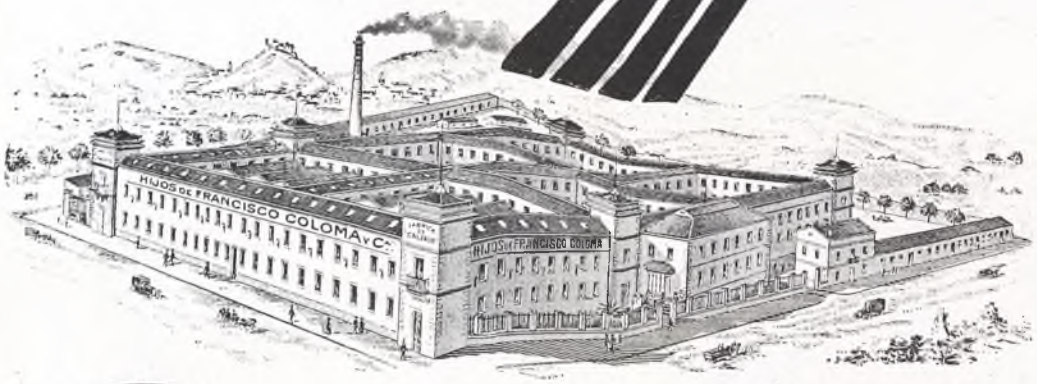
Una calle típica de Alcaraz.

Una rinconada con la montaña al fondo.

Entre la meseta de la Mancha y las últimas crestas montañosas que separan Castilla del mar, queda Albacete, rica y fértil provincia que fué antaño granero del Califato de Córdoba. "Alaba" de los celtíberos, mencionada en la geografía de Ptolomeo, nada o muy poco se ha conservado de su historia antigua. Sólo al comenzar el segundo milenio entra de lleno en la historia viva, cuando las fuertes mesnadas del Emir Ebn Saud derrotan a las tropas del moro Thograin, alcaide de Cuenca. Un año más tarde, en 1146, Abu-Gufiar, Sultán de Córdoba, es vencido en los mismos campos por las huestes del Rey don Alonso, que da comienzo a la incorporación de los campos albaceteños a la Corona de Castilla y destruye para siempre el efímero imperio de los Beni-Hud.

Mas en aquellos siglos era aún Albacete próspera y rica ciudad, un pueblo de señorío, dependiente de Chinchilla. El famoso marqués de Villena llega a ser su señor en los últimos años del siglo XIV, y los reyes Enrique III y Juan II confirman los fueros de Albacete al comienzo del siglo XV. Hasta el siglo XVIII, la historia descansa, y nada hay en ella que resalte con relieve especial. Fueron tres siglos en que la

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.



calzados

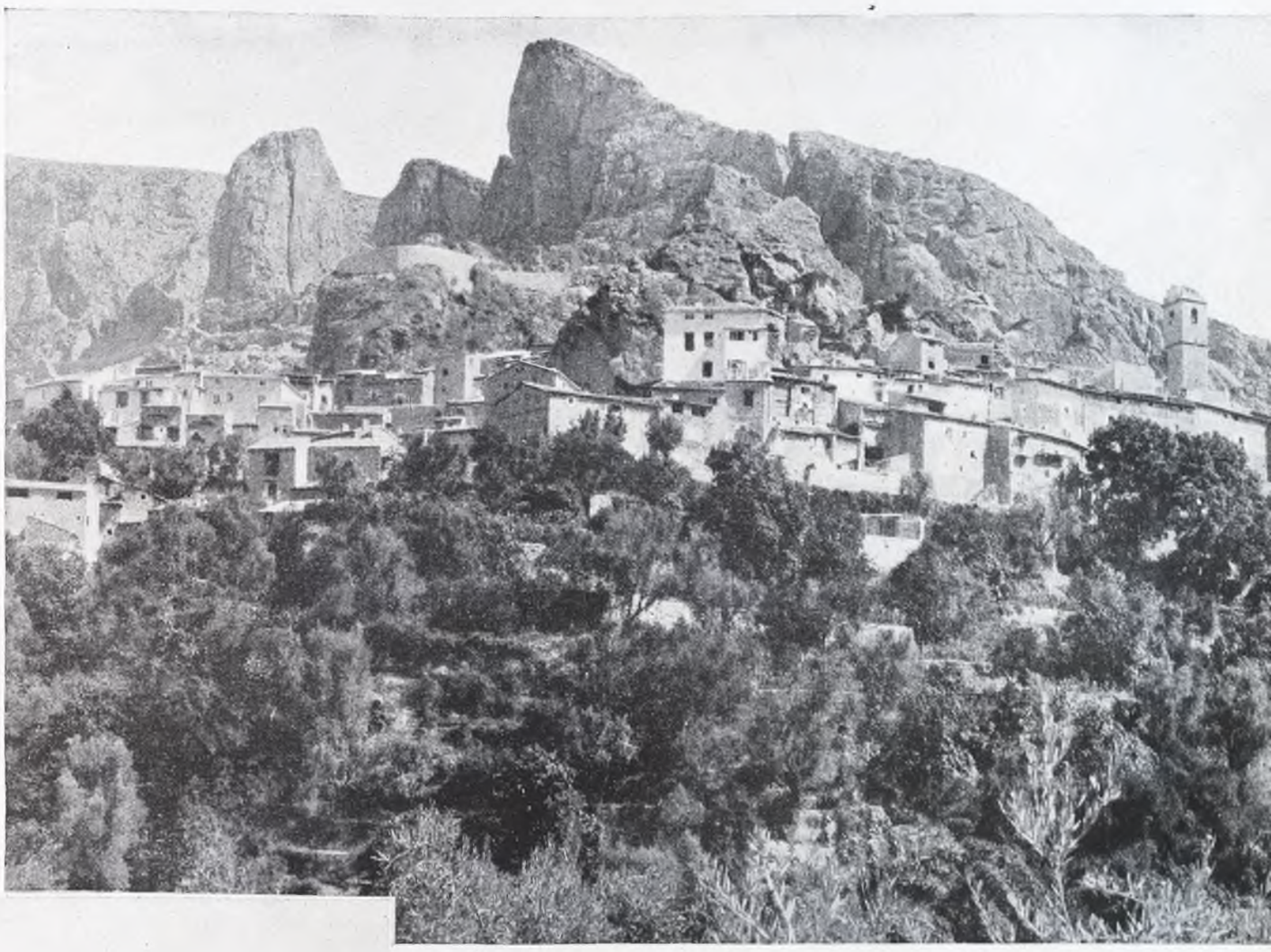
COLOMA S.A.

Plaza S. Roque, 15

ALMANSA

(ALBACETE)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940



Alcalá del Júcar presenta en esta fotografía un aspecto extraño.

El Júcar hace jugoso y fresco este bello panorama.

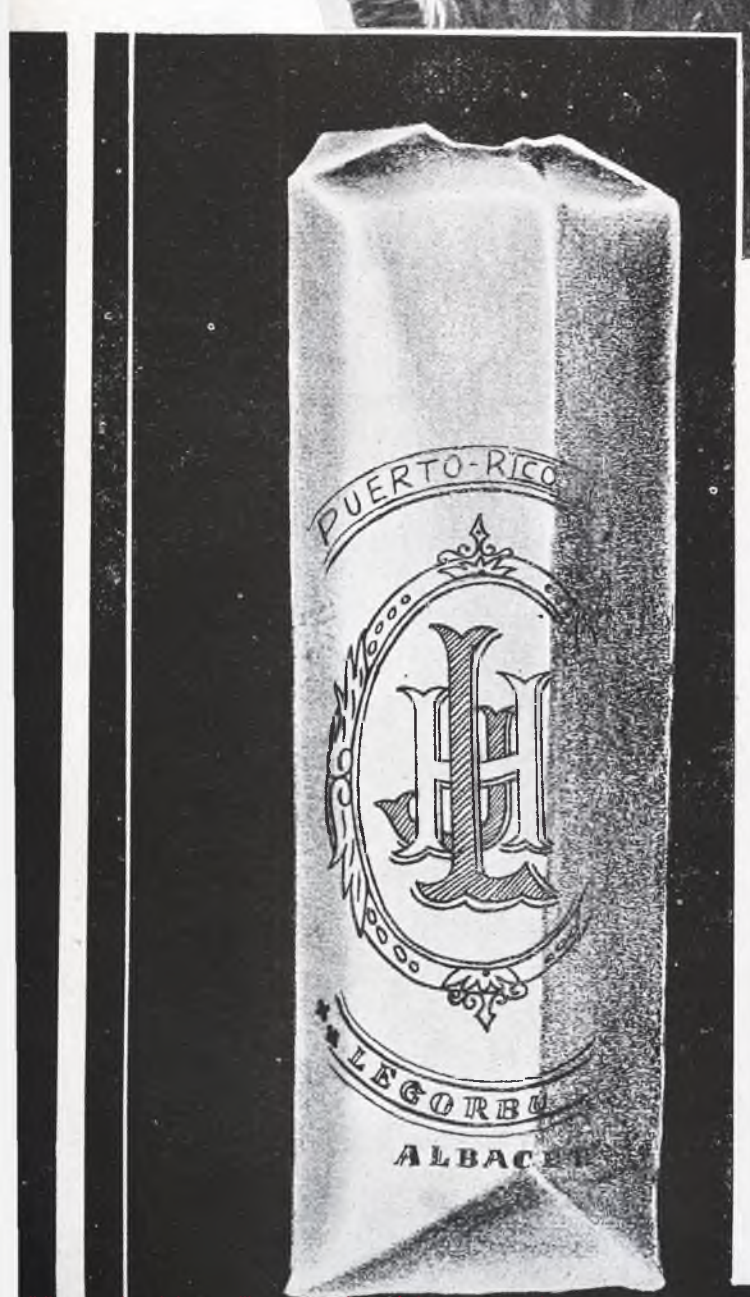
capital y la provincia llegaron a alto grado de esplendor, con tan continuada era de tranquilidad y reposo. La guerra de Sucesión conmueve nuevamente, con fragor de armas, los campos de Albacete, y ante Almansa se libra en 1707 la batalla que decide la suerte de los Borbones en España.

Los grandes terremotos de 1743 asolaron por completo una provincia que, al decir de los cronistas de la época, era rica en grandes monumentos de importancia artística e histórica. Entre los de Albacete descuella la iglesia de San Juan Bautista, edificada sobre las ruinas de una mezquita. En su capilla principal, excelente fábrica del siglo XV, se conservan las cuatro banderas que el duque de Berwick arrebató en Almansa a las tropas de Carlos de Austria.

El canal de María Cristina, otra de las más notables obras de la provincia y uno de los mejores de España, fué planeado al final del siglo XVIII. Fray Marcos de Santa Rosa de Lima, dominico, informó al rey Carlos III sobre la conveniencia de la obra, que aprobó Floridablanca. Pero la mala situación del Erario, agotado por las guerras contra Inglaterra, impidió que la obra se comenzase entonces. Los primeros trabajos se iniciaron en el reinado de Carlos IV, época en la cual se abrieron 32 kilómetros de sólida fábrica, que evitó para siempre las peligrosas inundaciones de los manantiales llamados "Ojos de San Jorge".

La breve historia de Albacete no puede concluirse sin dedicar unos párrafos a Villarrobledo, hoy rica en labranza, vinos e industria, en donde se desarrollaron episodios importantes durante el pasado siglo XIX.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.



Hijos de JOSE LEGORBURO

Domicilio Social: RICARDO CASTRO, 10 - Apartado de Correos 26

Dirección Telegráfica: **"LEGORBURU"** Teléfonos 1300 y 1301

A L B A C E T E

Almacenes de Coloniales y Salazones
Tostaderos de Cafés marca "Legorburo"
RICARDO CASTRO, 8 - TELEFONO 1300

Almacenes de Paquetería y Quincalla
RICARDO CASTRO, 10 - TELEFONO 1300

Ferretería, Cristales, Batería de Cocina
MAYOR, 23 - TELEFONO 1415

Artículos Sanitarios, Armería y Explosivos
MARQUES DE MOLINS, 8 - TELEFONO 1809

Fábrica de Harinas "La Manchega Eléctrica"
PASEO DE LA CUBA - TELEFONO 1515

Centrales eléctricas en el río Júcar "El Torcido" y "Los Frailes"

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Monumento verdaderamente curioso de la provincia de Albacete son las ruinas del "Cerro de los Santos", en donde han sido hallados los más curiosos restos prehistóricos de España. Sólo en 1860 llamó la atención a los arqueólogos la extraña configuración del cerro, situado a veinte kilómetros de Almansa, y las sucesivas excavaciones fueron mostrando todo un mundo desconocido que sume en perplejidades a los investigadores de la vieja historia de la Península. Idolos y relieves con el misterio de Isis y Horus hacen adivinar una influencia egipcia que se remonta al siglo XVII antes de Cristo, en época coetánea a la XVIII Dinastía. Las diversas esculturas no corresponden al misma arte, y aun se han admitido versiones sobre una posible influencia caldea. Más verosímil parece se tratase de un núcleo jonio, con posible presencia de un fuerte grupo de colonización egipcia. La mayor parte de los objetos hallados son hoy gala del Museo Arqueológico de Madrid, en el que íntegramente son conservados.

Casitas enjalbegadas de agua.

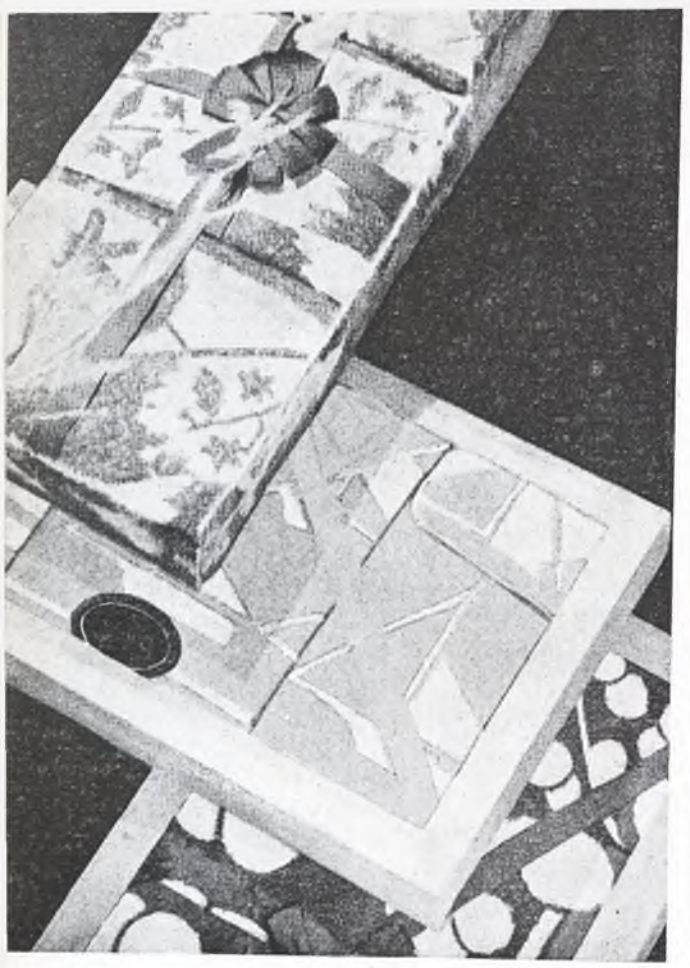
Paisaje agreste de la provincia de Albacete.
(Fotos BELDA.

Pródiga en granos y en vinos, fuerte en industria, la provincia de Albacete constituye una de las más importantes fuentes de riqueza del Mediodía de España. La progresión constante de población, el incremento de la riqueza en el transcurso de los siglos, hacen prever que la capital, que cuenta hoy unos cuarenta mil habitantes, llegará a ser de las más prósperas de la Península y digna de los elogios que El-Edrisi tributó a nuestro Levante.

Tras de la guerra de liberación la provincia de Albacete se incorpora a la vida nacional con extraordinario entusiasmo patriótico y con pujante anhelo de alcanzar su máxima plenitud vital.

P. Q.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.



GRANDES ALMACENES

DE

PAQUETERIA

ALMACENES DE MERCERIA Y PAQUETERIA

Sociedad Anónima

Fontecha

ALBACETE

LOS MAYORES DE LA REGION

SAN FRANCISCO
FONTECHA Y CANO S.A. ALBACETE

FONTECHA Y CANO S.A.
GLORIA
ALBACETE
MARCA REGISTRADA

GRANDES FABRICAS DE HARINAS

EN

MURCIA y ALBACETE

Telegramas: FONTECANO ● Teléfono núm. 70 ● Apartado de Correos 21

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

HELLIN

AGUAS PARA SUS SEDIENTAS TIERRAS

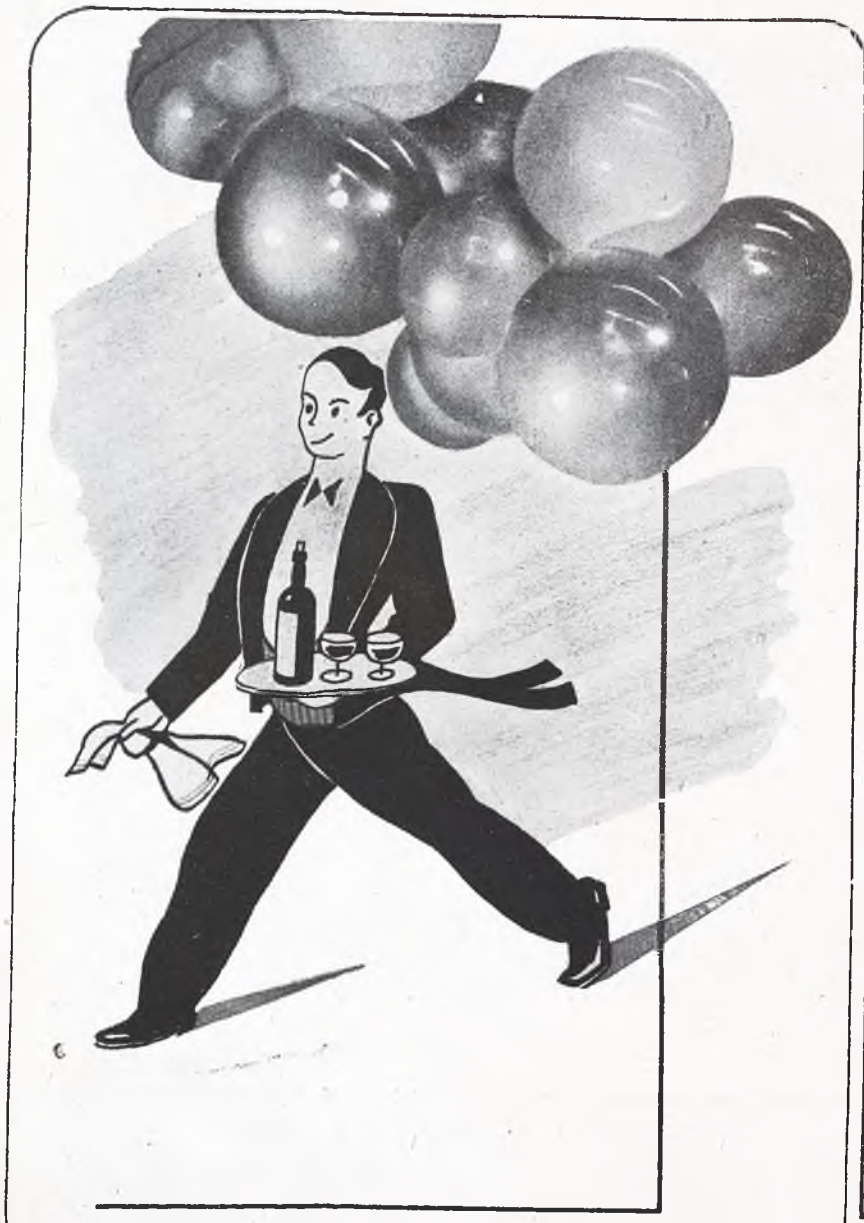
Hellín, ciudad industrial del Levante español, tenía la desgracia de ver sus tierras socarradas, pasando a su orilla la delicia del agua fertilizante. Al construir el Pantano de Talave, en los mejores campos de Hellín, quedó la ciudad en situación agrícola poco airosa. Desde hace años los agricultores venían pidiendo a los Gobiernos la concesión del uso de parte de las aguas de aquel Pantano, cantidad insignificante para el caudal del mismo, que es de cuarenta y tres millones de metros cúbicos.

Esta solicitud ha sido al fin atendida por la España de Franco, pues en virtud de un Decreto de 17 de mayo último, del Ministerio de Obras públicas, están ya autorizadas y en rápida vía de realización las obras de un canal que da cumplida satisfacción a los justos deseos de Hellín, convirtiendo cuatro mil hectáreas de secano en pingües tierras de regadío.

El canal, cuyas obras se están ya realizando, absorbe un metro cúbico de agua por segundo. Hellín había perdido con la construcción del Pantano de Talave seiscientas hectáreas de regadío y mil de secano, pero la realización de este canal fecundador viene a aminorar con su ubérrima fertilidad aquella pérdida. El dinero necesario para su puesta en marcha ha sido adelantado por la C. N. S., siempre vigilante y atenta a todas las mejoras campesinas. En adelante, la bella ciudad de Hellín sabrá de la seguridad de las cosechas por la cierta y andante presencia del agua.

Es la del esparto la industria más importante de Hellín. Su recolección alcanza a cuatrocientos mil quintales métricos de la mejor calidad. Riqueza de esta tierra que debemos tener muy en cuenta en estos momentos de española autarquía. El esparto se emplea —aparte de sus usos normales—para la confección de papel de primera clase. Y sustituyendo al yute para la fabricación de chicotes de amarre y cordelería en general. Tan importante industria no podía dejarse abandonada por el actual Estado español, siempre en vela por la verdadera riqueza española. Hellín ha conseguido con la nueva España lo que durante tantos años de política zafia y democrática no pudo obtener: que se atendiera esta necesidad del agua, tan perentoria para sus campos.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

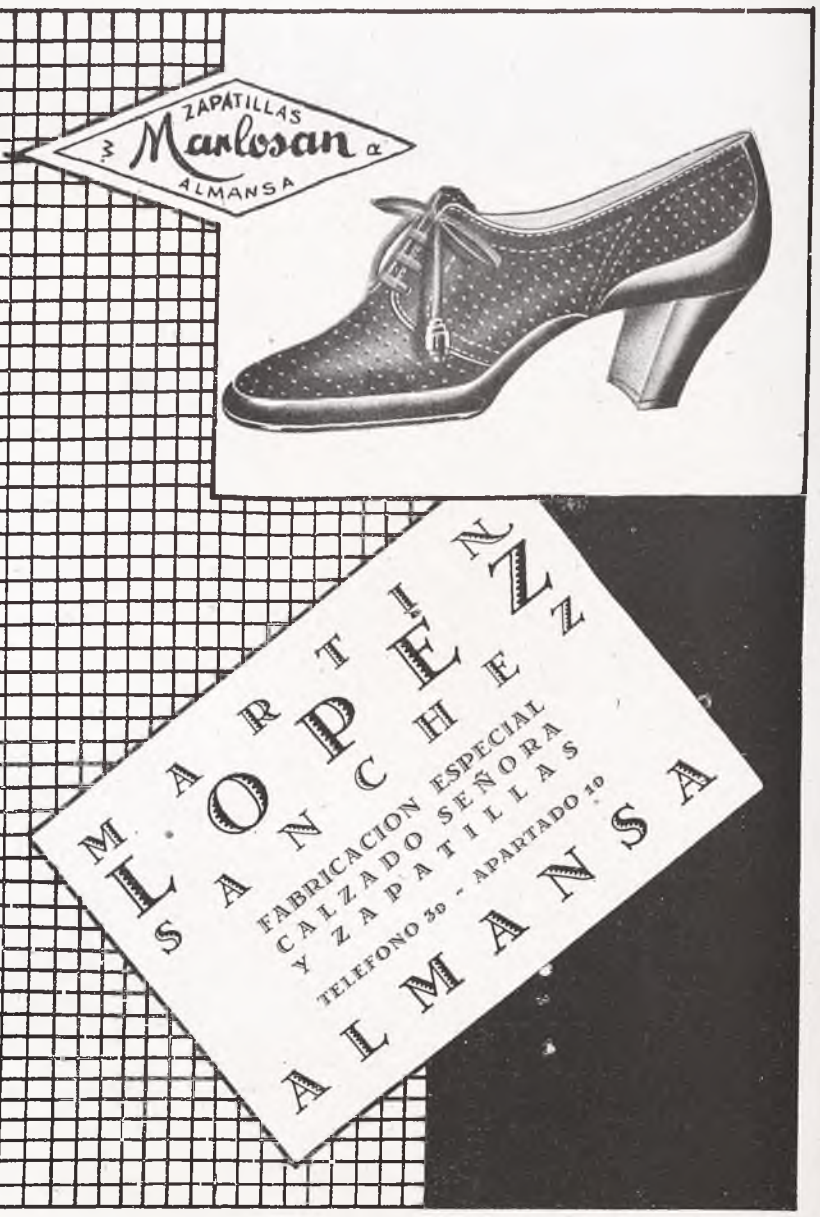


J O S E
RODRIGUEZ
S. A.

Vinos y Mistelas - Fábrica de Alcoholes, Jabones, Aceites de Orujo, Yesos, Ladrillos y Teja

Teléfonos: { DESPACHO, 29 / PARTICULAR, 31

ALMANSA
(A L B A C E T E)



Hijos de FRANCISCO
G R A E L L S
CANOVAS, 3 y 5 :: Teléfono 35 :: APARTADO 31
HELLIN (Albacete)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

LA MANTILLA EN EL TOCADO TRADICIONAL ESPAÑOL

(Continuación de la página 27.)

sujetan un poco fruncida en la parte de atrás y luego la dejan caer sobre los hombros como si fuese un chal.

En Andalucía nos encontramos con dos tipos bien diferentes. La Andalucía serrana de Jaén a Córdoba y Granada tiene por tipo la mantilla de la pastora de Jaén, roja, con franja de terciopelo negro, que llevan las mujeres sobre los hombros cuando no van a la iglesia.

De época isabelina es la mujer sevillana retratada en el magnífico lienzo de Vallejo, que rompe la tradición rural y pueblerina española, e inicia la mantilla de casco de blonda con peineta. Por el sentido estético que posee ha sido esta prenda, para el extranjero y aun para dentro de España, la verdadera significación del españolismo femenino. La mantilla de encaje es, en realidad, una intrusión italiana de tiempos de Carlos III, o aun antes, importada quizá por alguna princesa de Piamonte o de Saboya.

Por esta banalidad indumental del uso de la mantilla aparece Madrid como síntesis de las demás regiones, pues recibe de unas y a otras envía todos los tipos, desde la vieja y clásica mantilla simple, hasta la jerezana de madroños, y la de casco de blonda, que adorna en ceremonias religiosas a las damas de la corte.

Todas debemos en Semana Santa tocarnos con mantilla; pero huyamos en esos días de la mantilla blanca, que, salvo excepciones, es para ir a los toros o a otras fiestas religiosas, pero nunca para ser lucidas durante la Semana Santa.

VIRTUDES DE LA OBRA MENOR

(Continuación de la página 30.)

Vila Puig. En figura, hubo en la exposición bellísimos dibujos: los de Mallol Suazo, de línea nerviosa e imprecisa, en la que la realidad plástica queda prendida en luz y en forma, suave forma que recoge la luz. Junto a ellos, los apuntes, ligeramente manchados de color, de Evaristo Mora o de Domingo Calles y los magníficos dibujos a lápiz de Puigdendolas. El picassismo se deja ver aun en las litografías, muy finas de línea, de Togores. Litografías de pintor llenas de vida y de fuerza, nos sorprenden las de Vila Arrufat, artista que concurrió siempre a nuestras exposiciones madrileñas, y cuya raza de pintor dejó siempre un poderoso y grato recuerdo entre la borrosa impresión de las exhibiciones multitudinarias del Retiro.

Gratas ilustraciones en madera de Ricart y de Abad nos hacen ver con satisfacción una corriente de afición en los jóvenes hacia estos viejos técnicos de tanta solera artística, y que vuelven a revalorizarse, juntamente con la litografía.

Pedro de Valencia y Lahuerta exponen un grupo de obras en las que algunos parecen continuar caminos ya iniciados, mientras otros nos dan idea de su progreso. Las composiciones de Pedro nos parecen más logradas, más intensa su potenciación del color. En Jenaro, la fuerza del dibujo en las figuras y la exquisitez del color en los bodegones nos dan idea de su avance.

Aparte éstas y otras obras excelentes, un grupo de ellas se expuso en Madrid fuera de catálogo. Esta circunstancia nos hará, quizá, olvidar la mención de alguna de estas láminas, en las que predomina un sentido ilustrativo gratísimo y sorprendente. Citaremos en primer lugar a José Caballero, y entre lo suyo, su dibujo de la Ciudad Universitaria, en el que parece haber aprovechado, no sin fruto, una influencia superrealista, pero mostrándose capaz de superarla. El contraste entre la solidez de las masas sólidas, agudamente perfiladas en el aire fino, y el sutil dibujo a pluma de la Victoria que vuela, acusa en ésta su carácter de criatura de otro mundo, de aparición, y da sentido pleno a la diferencia de técnica.

Un buen retrato de Escasi y alguna lámina en color—la muchacha del balcón y el ciclista—; las ilustraciones, llenas de reminiscencias antiguas, un tanto irónicas, de Viudes, y las bellas composiciones ilustrativas de Opisso figuran entre lo más notable de este grupo fuera de catálogo.

INSISTENCIA

Si queremos vivificar nuestro mundo artístico, hay que insistir en este género de exposiciones. La obra menor, sobre todas sus virtudes, puede obrar el milagro, en este Madrid tan remiso de habituar a las gentes a comprar y a los artistas a producir obras vivas, y no fantasías de caballete, destinadas a cubrirse de polvo en los talleres estériles e improductivas. Si Barcelona, desde siempre, compra pintura por causas complejas y acaso no siempre puras, Madrid tiene que ser educado en esta verdad elemental. Que se pinta para vender y no para conseguir medallas, sillones u otras especies semejantes. Y si somos pobres y atravesamos crisis pasajeras, que el artista se adapte también a la vida dura y produzca sin pena, con modestia y con alegría.

GUERRA EN LOS PAISES BAJOS

(Continuación de la página 61.)

sión de Francia no encontraba más obstáculo en Europa que el poderío de las Provincias Unidas. El Rey Sol no vacila: tras una larga preparación diplomática para aislar a Holanda de los restantes Estados europeos—maravillosa habilidad de De Lionne frente al gran ministro De Witt—, Francia lleva la guerra a los Países Bajos. En 1672, y ante la amenaza francesa, la revolución estalla en Holanda y Guillermo III toma el poder. A partir de ese momento se inicia la política que ha seguido su país hasta nuestros días: la de estrecha amistad y colaboración con Inglaterra.

La independencia de la nación holandesa, el mantenimiento de su Imperio colonial y el protectorado *de facto* que los Tratados de Ryswick y de La Barrera atribuyeron a la casa de Nassau sobre los Países Bajos católicos, fueron la ventaja de esta amistad que había de confirmar la accesión de Guillermo al trono de Inglaterra. Sin embargo, Holanda, "chalupa a remolque de los navíos ingleses", según la frase de Federico de Prusia, pierde con rapidez vertiginosa su influencia en los asuntos de Europa. En el duelo con Luis XIV ha vencido, de todos modos, Guillermo de Orange: Francia, ante la doble amenaza angloholandesa, no podrá jamás satisfacer sus ambiciones en tierras de Flandes. Y su capital, ayer como hoy, queda expuesta al ataque del ejército que rompa su frontera septentrional.

A la hora de escribir estas cuartillas se combate una vez más en los Países Bajos. Bélgica y Holanda, tierras de tránsito, sufren de nuevo la ocupación extranjera.

El Estado holandés—¡qué lejos están aquellos años gloriosos del XVII!—ha desaparecido al quinto día de batalla.

El imperio de Ultramar se mantiene también bajo la soberanía de la Reina, pero la situación de la metrópoli tendrá seguramente repercusión sobre la de las colonias. El desembarco de fuerzas aliadas en algunos puntos de las Antillas holandesas ha provocado ya reacciones en los medios gubernamentales japoneses. El Imperio del Sol naciente se halla interesado de un modo vital en el mantenimiento del *statu quo* de las Indias neerlandesas. Y lo mismo sucede con los Estados Unidos: la Flota yanqui concentrada en el Pacífico vigila los movimientos de los nipones. En Singapur, base naval británica—tal vez la mejor artillada y equipada del globo—se viven horas de espera y de inquietud.

Resuelta por la fuerza de las armas la situación de los territorios europeos de Holanda, el problema de sus posesiones de Ultramar se plantea de modo amenazador al Gobierno de la reina Guillermina. Sus riquezas y la importancia de su situación estratégica llevarán la preocupación de la guerra a países que hasta ahora han vivido totalmente al margen de sus temibles complicaciones.

VIDA INTERNACIONAL

(Continuación de la página 64.)

años (en 1888) visita por primera vez a Sara Bernhardt, que le produce la impresión de representar constantemente un drama. Pero "es mucho más bella, más interesante y más joven (la artista tiene cuarenta y tres años) que en escena. Tiene deliciosas y largas pestañas y una mirada dulce como terciopelo. Todo en ella es flexible y estilizado. Un sueño... Me acoge con su voz de oro". En el estudio de la actriz hay un leopardo, gentes pedigüeñas, muebles de diferentes épocas y estilos: todo en un orden muy bohemio. Al día siguiente almuerza en casa de la "divina Sara", que se enfada cuando Justh contesta a su pregunta que el papel de Teodora le gusta más que en el de Tosca ("evidentemente —anota el autor húngaro—, delante de un artista hay que alabar siempre la última de sus creaciones"). Dice Sara que la obra de Shakespeare que más le gusta es *Macbeth*. De música no entiende nada—dice Justh—: "es para ella un ruido algo más agradable que los otros".

El mismo año visita a Huysmans, en el quinto piso de una vieja casa de la calle de Sèvres. "Es de estatura media. Pelo y barba que empiezan a encanecer. La nariz encorvada, los ojos grisáceos. En la cara, una expresión melancólica. Debe de parecerse más a su padre—un holandés—que a su madre. Habla lentamente, aunque sin afectación; al hacerlo, su cara refleja calma y expresa mucho sentimiento. No sabe sonreír; cuando sonríe, su cara se desfigura." Huysmans tiene los libros más artísticamente encuadernados de todos los bibliófilos de Paris. Se queja de que ninguna de sus obras le ha valido más de mil francos (oro). Parece que Barbey d'Aurevilly apenas cobra quinientos por sus libros. No hay más que tres escritores franceses que se enriquecen: Zola, Bourget y Ohnet, que es "la no-literatura". Huysmans le habla de Bourget, a quien no puede soportar, pues a este novelista únicamente le interesan los sufrimientos de los ricos. Bourget es un "advenedizo, un *snob*, un cursi, sin sentido del arte ni de la originalidad".

Con Taine—a quien visita también—habla de literatura. De los norteamericanos, el que más gusta al crítico es Hawthorne; de los franceses modernos, Daudet y Maupassant, sobre todo este último, y entre las obras, *Bel-Ami*. Hablando de la novela en general, Taine observa que la novela es siempre, hasta cierto punto, una crítica de la época, de modo que una obra escrita con sinceridad y valor procura a su autor muchos sinsabores.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

SIMON PEREZ

Tejidos, Pañería y Novedades

Mayor, 14 ALBACETE

Creaciones

El

CAPRICHO

Ricardo Massó S. en C.

Ultimas novedades en LANERIA, SEDERIA, CONFECCIONES Y EQUIPOS NOVIAS

TELEFONO 367
MAYOR, 15 ALBACETE

Martinez y Ródenas S. en C.

Almacenes de Coloniales, Salazones y Abonos

Casas en: ALBACETE. ALICANTE e Isla Sta. CRISTINA

JUAN ANTONIO

ALMENDRO

Almacén de Pañería
y TEJIDOS

CONCEPCION, 10 - Teléfono 1830

ALBACETE

VIUDA DE ANTONIO UBEDA JUAN

BANQUERO

ELCHE DE LA SIERRA (Albacete)

●

Almacén de pieles y Corresponsal de Importantes Entidades bancarias en HELLIN

J. PIQUERAS

Almacén de Paños
Novedades y Confecciones
Ventas al por Mayor y Menor

Antigua Casa CANOT
MAYOR, 22 - Teléfono 143

ALBACETE

LA MANCHEGA

JUAN ANTONIO

LOPEZ

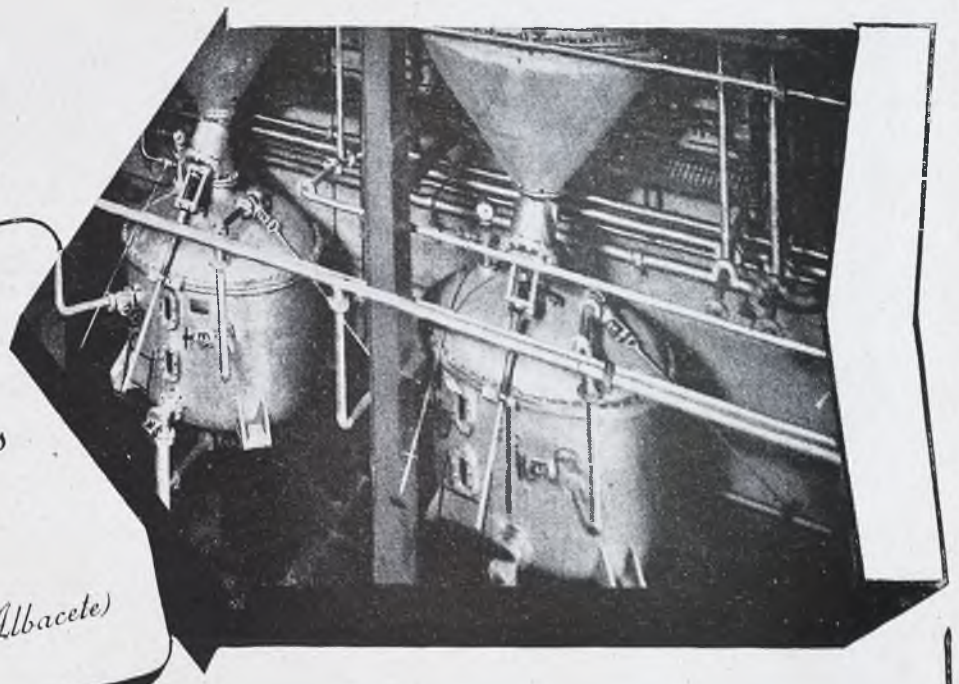
FABRICA DE
ARTICULOS DE PIEL

TELEFONO 1700
APARTADO 39

CONCEPCION, NUM. 3

ALBACETE

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.



Fábrica de Alcoholes

Vinicos rectificados

(Albacete)

Villarrobledo

JULIAN NAVARRO GARCIA

Novedades seleccionadas en Lanería, Sedería y Pañería • Exclusividades en Confecciones

AMANDO Y LORENZO

Especialidad en Equipos de Novia •. Mantones Manila auténticos

Marqués de Molíns, 6 :-: ALBACETE

Viuda e HIJOS

DE

SALVADOR DURA

Fábrica de Anisados, Licores y Jarabes

Avenida Ramón y Cajal, 5

Teléfono núm. 1837

A L B A C E T E

A L M A C E N

DE

COLONIALES

SALAZONES

Y

C E R E A L E S

Especialidad en C A F E S

"EL QUIJOTE"

Y LA

"VIRGEN DE LOS LLANOS"

TELEFONO 2119

A L B A C E T E

CONFECCIONES

Y

GENEROS de PUNTO

Casa PAÑOS

Camisería - Sastrería

Lanería y Sedería

MAYOR, 7 y 9 - TELEFONO 2016

A L B A C E T E

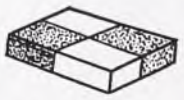
Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

GIMENEZ H.NOS

"LA PAJARITA"

SOCIEDAD ANONIMA

FABRICA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS



CHOCOLATES Y DULCES - PASTAS
PARA SOPA - TAPIOCAS - CAFES
TES - ESPECIAS - ETCETERA

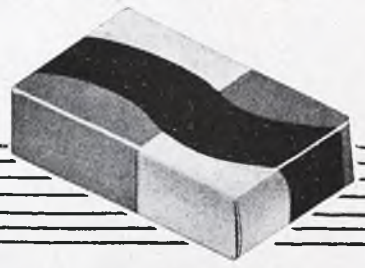
ALMACEN DE DROGAS
Y PRODUCTOS QUIMICOS

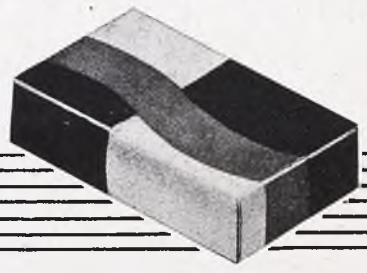
APARTADO DE CORREOS 34

DIRECCION TELEGRAFICA: PAJARITA

TELEFONO NUM. 1609

ALBACETE





OXIDO DE ZINC

EL PRODUCTO NACIONAL PARA
LA FABRICACION DE PINTURAS
ESMALTES, GOMAS, ARTICULOS
FARMACEUTICOS Y OTRAS INDUSTRIAS

MARCA DIAMANTE

SOCIEDAD BILBAINA DE MINERALES Y METALES C.A.

BUENOS AIRES, 4 - APARTADO DE CORREOS 502

BILBAO

VINOS FINOS DE MESA

DULCES Y MISTELAS

●

VILLARROBLEDO

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

SALUSTIANO MUJERIEGO

Cosechero y Exportador de VINOS, Mistelas, Vinagres, Vermouths, Jarabes, Anisados y Licores

A L B A C E T E

TELEFONO NUM. 2042

Bodegas en Río Záncara - (C. Real)

C O N S T R U C C I O N E S

GAMBOA Y DOMINGO, S. A.

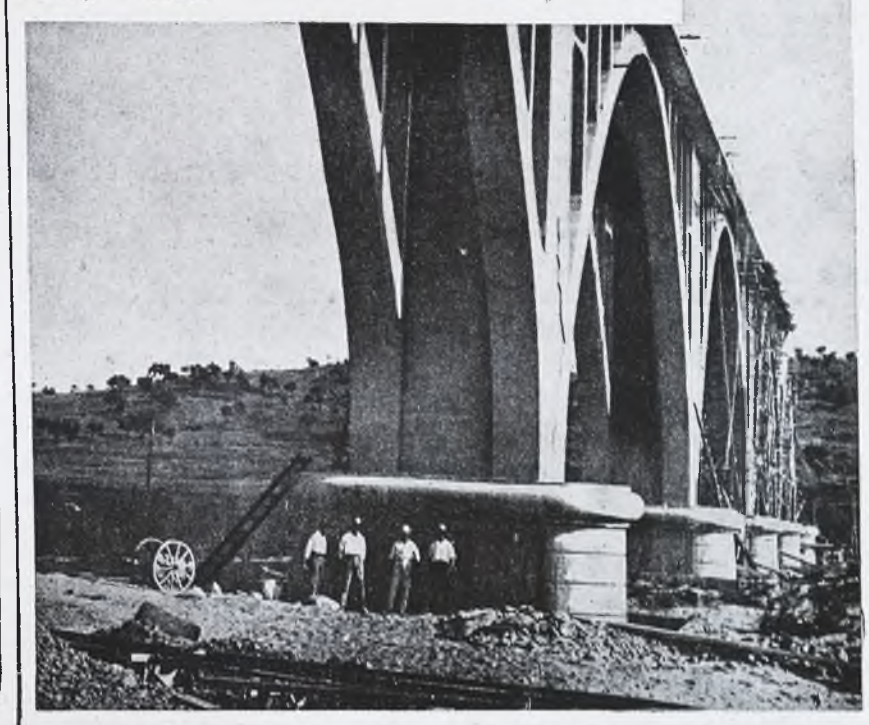
OBRAS PÚBLICAS

Obras Generales - Hormigón Armado

Telegramas } CONGAM
Telefonemas }

Oficina central: BILBAO
Arbieto, 3 - 2°
Teléfono: 16546

Oficina: MADRID
Alcalá, 47
Teléfono: 15938



MANUEL VILLA PEREZ

Cosechero Vinos y Mistelas

villarrobledo

---

ramón Ribal

RYD

LANAS PARA LABORES
HILADOS PARA CONFECCION

San Lorenzo, 67 • Teléfono 2257

S A B A D E L L

A. VIDAL

S. en C.

"EL PRECIO FIJO"

Tejidos y Novedades
Ventas al mayor y detall

Casa fundada en 1838
Mayor, 24 - Teléfono 1915

A L B A C E T E

JOSE GARRIGOS PEREZ

VINOS Y ALCOHOLES

VILLARROBLEDO

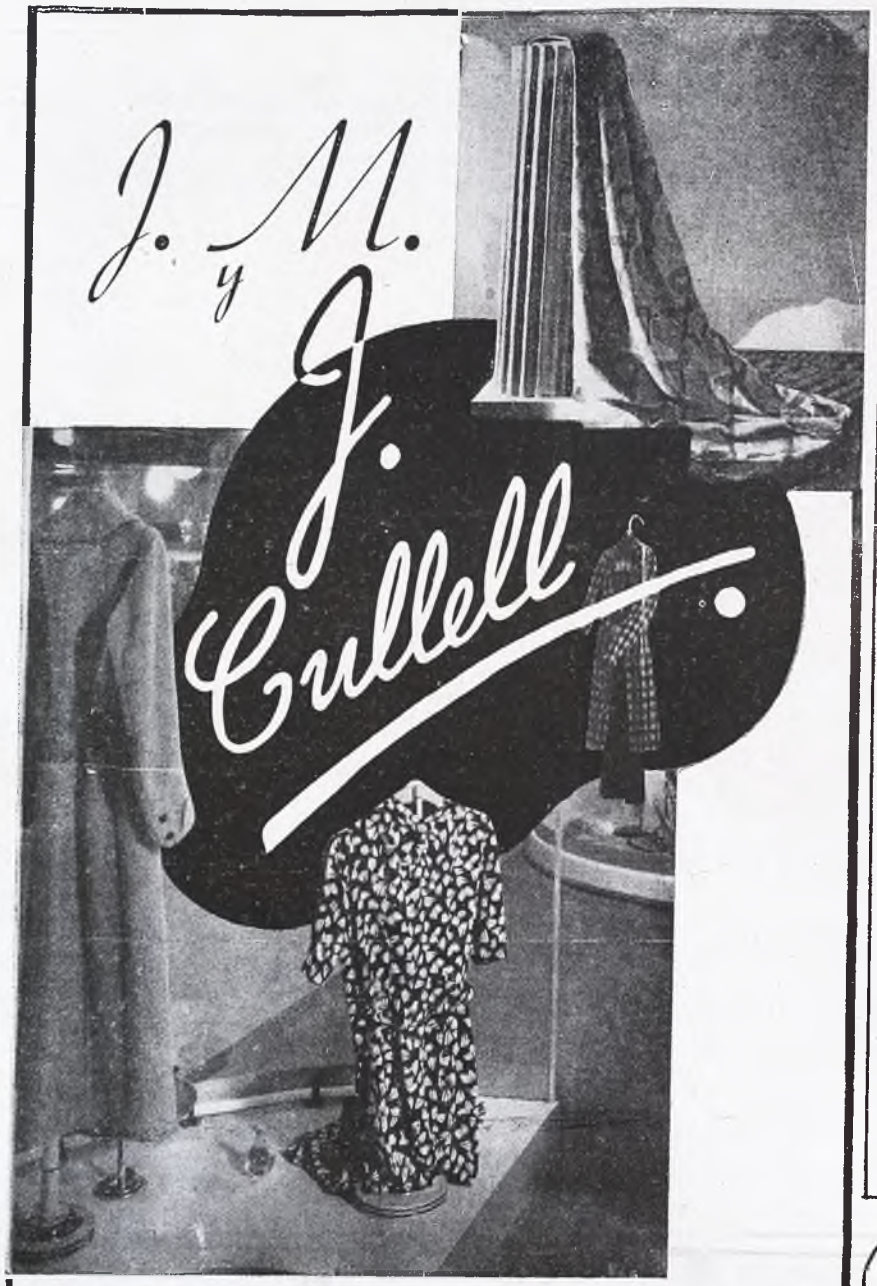
Casa Central en

VALENCIA: Paz, 17

Elaboración de Arroz Bomba puro de las vegas de Hellín y Calasparra - Fabricación de Harina de Arroz - Fábrica de Jabones - Ultramarinos Finos: Plaza de Abastos

FRANCISCO JUAREZ VILLENA • HELLIN

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.



ALMACENES DE
TEJIDOS Y PAQUETERIA

CASA FUNDADA EN 1881

Rosario, 29 - Tinte, 1 y 3
Apartado de Correos, 11
Telegramas: CULLELL
Teléfono núm. 2129

ALBACETE
Y
BARCELONA

CALLE CLARIS, 8

ROMUALDO
BRAVO
LOSA

VINOS Y MISTELAS

TELEFONO 79

VILLARROBLEDO (Albacete)

MATARREDONA
HERMANOS S A.

Almacén de DROGAS y Fábrica
de Dulces "LA FAVORITA"

Oficina Central: MAYOR, 16
Almacenes: ROSARIO, 20 y 41, ESTANISLAO FIGUERAS, 8 y junto muelles Estación

Teléfonos: DROGAS, 244 / DULCES, 223

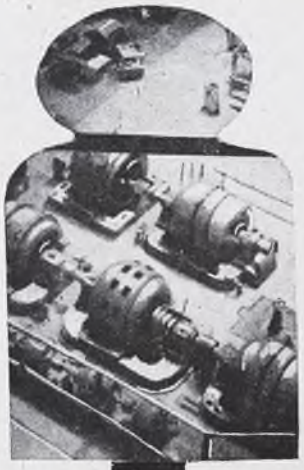
Telegramas: MATARREDONA DROGAS / MATARREDONA DULCES

Apartado de Correos n.° 30

ALBACETE

Productos químicos • Droguería industrial • Especialidades farmacéuticas • Instrumental de cirugía • Ortopedia y material sanitario • Barnices y Pinturas • Brochería y útiles de limpieza y Saneamiento • Perfumería
Sección Dulces: Caramelos, Peladillas, Turrones, Mazapanes, Frutas en almíbar, etc. Especias molidas

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.



HIDROELECTRICA

DE

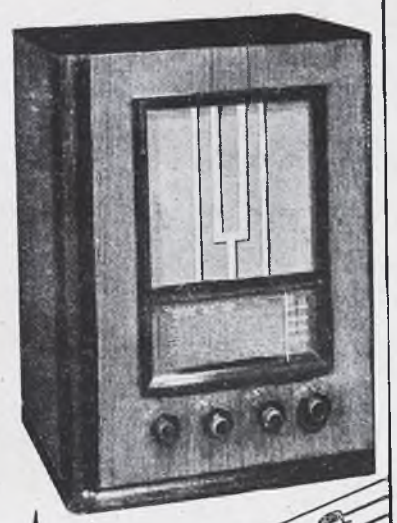
ANRALÁ

SOCIEDAD ANONIMA

SALMERON, 7

ALMANSA

(A L B A C E T E)



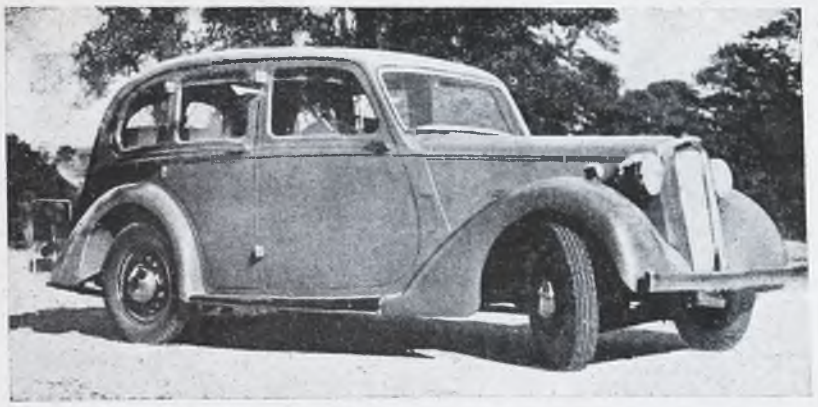
VIRIATO
CANDEL
FLOREZ

Venta de aparatos de RADIO - Agente de la provincia del insuperable "PUNTO AZUL"

TELEFONOS 10 y 16

POZO CAÑADA

(A L B A C E T E)



"LOS BOTEROS"

GARAGE Y TALLER DE REPARACION DE AUTOMOVILES

ANTONIO CUENCA LOPEZ

SUCESOR DE JUAN CUENCA OLALLA

Calvo Sotelo, 116 = Teléfono 40 = ALMANSA (Albacete)

FABRICA DE CALZADO

PEDRO CUENCA VILLAESCUSA

ALMANSA

ALFONSO

ABELLAN

Elaboración de Vinos y

FABRICACION DE VINAGRES

APARTADO 34 • TELEFONO 97

ALMANSA (Albacete)

HIJO DE JUAN

GASCON

TEJIDOS

Apartado de Correos núm. 1

Teléf. 72 ALMANSA

MANUFACTURA

DE

CALZADO

MAURO COLOMA

ALMANSA

D.

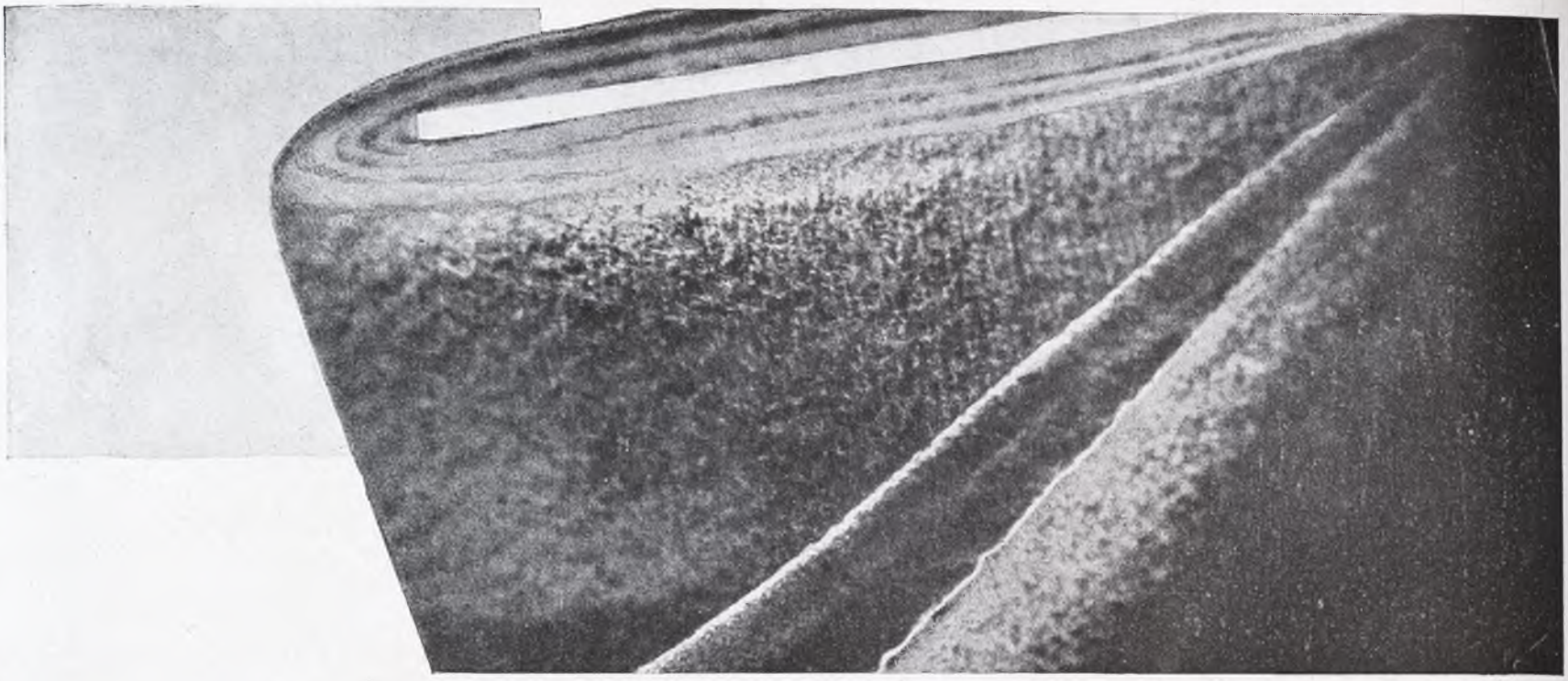
ANTONIO

NAVALON

VINOS Y LICORES

ALMANSA

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.



GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS

"LA VIRGEN DE LOS LLANOS"

H I J O D E

ALEJANDRO SANCHEZ

Teléfono 1320 ALBACETE

QUESOS DE LA MANCHA

AZAFRANES

DEPÓSITO CERVEZA MAHOU

TELEGRAMAS PABLO ROSILLO

FÁBRICA DE JABONES

Rosillo, Hijo

EXPORTACIÓN

TELÉFONO Nº 18

VILLARROBLEDO (Albacete)

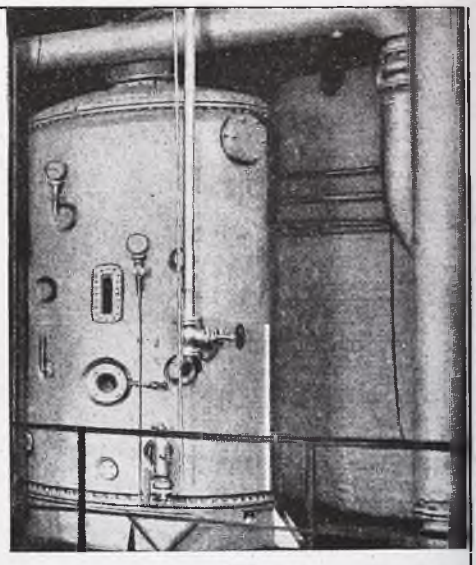
MANCHA

TALLERES SEPULVEDA

Calderería Industrial en Cobre y Hierro - Construcción de aparatos para la destilación y rectificación de alcohol de alto grado Especialidad en Rectificadoras continuas a vapor Calderines de todos sistemas para la destilación de orujos - Aparatos concentradores de mostos - Filtros para vinos - Reparación de Wagones - Frudes

JOSE AGUIRRE, 37 - Tel. 31203

GRAO-VALENCIA



MAQUINARIA - HIERROS - METALES

Tornos mecánicos - Máquinas para taladrar - Yunques y tornillos - Banco - Bombas para Riego Tuberías - Carriles de diferentes perfiles-Hierro cortado a medida para herraduras - Clavos para herrar-Corte de planchas a tijera

GRAN VIA RAMON Y CAJAL, 29 y 31

Teléfono 11113

MIGUEL ALEIS-Valencia

PAQUETERÍA Y MERCERÍA

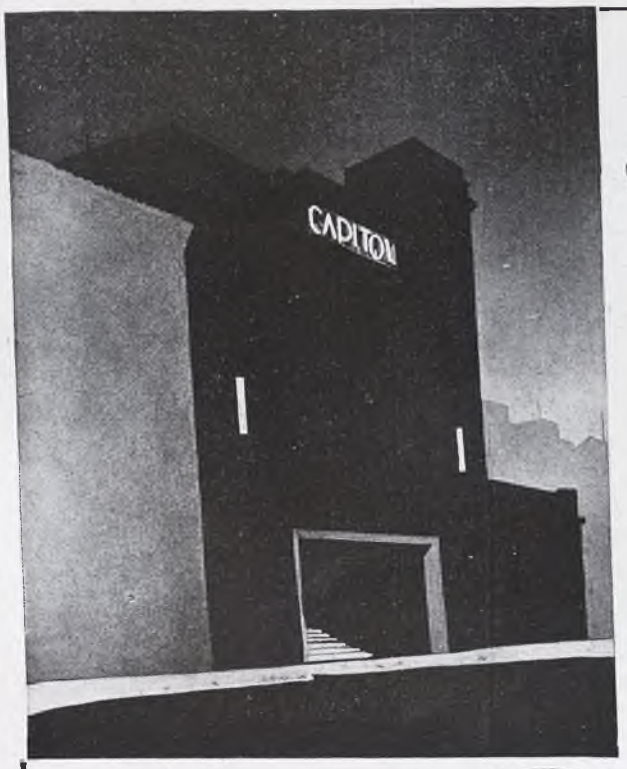
ESPECIALIDAD EN ALGODONES

CRISTÓBAL VALERA, 5.

ALBACETE

José Antonio Tendero

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.



CINE CAPITOL

ALBACETE

Bar CAPITOL

BANCO DE BILBAO

FUNDADO EN 1857

DOMICILIO SOCIAL:

BILBAO

El BANCO DE BILBAO, durante el transcurso de su fecunda actuación en el mercado bancario, ha establecido en las principales plazas de España, Sucursales y Agencias dotadas de la más perfecta organización, garantía de la eficiencia de sus servicios.

JOSE ESTEVE PASTOR

Bodegas en
PUEBLA del DUC, PONTON, REQUENA y CRIPTANA

Fábrica de Alcohol en Requena. Cavas para la elaboración de Champagne. Criador y exportador de Vinos generosos de todas clases. Especialidad en Rancios, Moscateles, Mistelas y Vinos para consagrar. Concentrados oscuros y pálidos

OFICINA CENTRAL Y DESPACHO:
Don Juan de Austria, núm. 30
Teléfonos 11641 y 15847
VALENCIA

CEMENTOS
MOSAICOS
Materiales de Construcción

LA MODERNISTA

Avenida
de Ramón y Cajal, 12
TELEFONO N.° 1405
ALBACETE

MANUEL MARTINEZ PEREZ

(EN TESTAMENTARIA)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

SERVICIO SINDICAL DE EXPORTACION DE FRUTOS SECOS DE LA PROVINCIA DE TARRAGONA, C. N. S.

REUS

COLABORADORES - EXPORTADORES

Hijo de Miguel Alimbau Minguell de Reus
José María Carnicer. . . . . —
Juan Cochs Borrás. . . . . —
León Chandón. . . . . —
Frutos Secos, S. A. . . . . —
Establecimientos Félix Gasull, S. A. —
Juan Jordá Mestre. . . . . de Tarragona
José María Llopis. . . . . de Reus
José María Mallorquí. . . . . —
Juan Monserrat Ollé. . . . . —
Sucesores de A. Plana Plana, S. L. —
Luis Querol Tomás. . . . . —
Hijos de José Sabater. . . . . —
Ramón Vilella. . . . . —
A. Pedrell Fortuny. . . . . —
José Sarret. . . . . de Valls

Agrupación de Exportadores Asturianos, S. L. de Reus

GONZALEZ Y FERRER, S. EN C.

Sucesores de Elías Rovira y Compañía, S. en C.
(Antigua Casa de Saturnino López)

HIERROS ● FERRETERIA ● CARBONES
BICICLETAS y ACCESORIOS ● CURTIDOS

TELEFONOS: Oficinas 1426 / Carbón, S 1420

ALBACETE

---

tintorería

Madrileña

de FAUSTO MALDONADO

ESMERO, PRONTITUD, ECONOMIA

PLAZA DE LOS REYES CATOLICOS

ALMANSA

ELECTRICA ALMANSEÑA, S. A.

TELEFONOS: Oficinas 7 / Transformación 100

APARTADO CORREOS, 20

ALMANSA (Albacete)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

CONFITERIA

CASTILLO

LA CASA DE LOS BOMBONES

Marqués Molíns, 11
Teléfono núm. 1517

A L B A C E T E

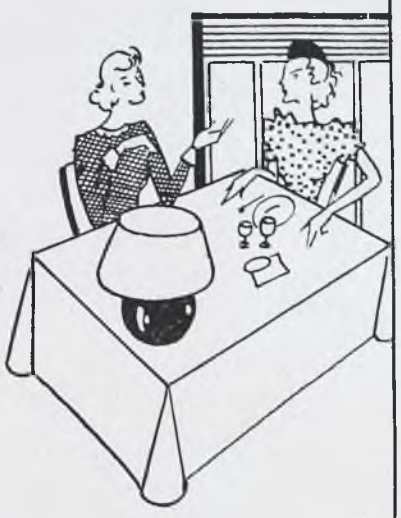
Nuevas Pañerías

S A N Z

SASTRERIA, CAMISERIA Y CALZADOS

Marqués de Molíns, 4

A L B A C E T E



POSADA FONDA
DE
SAN JUAN

Abilio Martínez Tercero

Servicio esmerado, habitaciones higiénicas

Avenida Conde de Guadalhorce, núm. 23 • Teléfono 20
Apartado núm. 50

HELLIN (Albacete)

Antonio Zafrilla Fernández

Neumáticos, Gasolina, Lubrificantes, Ferretería y Material Eléctrico Recambio y Accesorios con especialidad para CHEVROLET

GARAGE: Carretera de Cartagena • Teléf. 63

José Antonio, 19 - HELLIN

Garage HELLIN

Repuestos para Automóviles en general • Gasolina, lubrificantes y neumáticos • Servicio permanente

TELEFONO NUM. 78

H E L L I N
(A L B A C E T E)

COÑAC

Bobadilla

J E R E Z

¡Pruebe y compare!

FABRICA DE CALES Y YESOS

Cementos: Mosaicos Hidráulicos y Piedra artificial • Cerámica: Teja, Rasilla, Ladrillo Hueco y Macizo • Fábrica de Extracción de Aceite de Orujo

APARTADO NUM. 28
TELEFONO NUM. 22

HELLIN (Albacete)

VICENTE GARAULET ROCA

Francisco Fernández Hitar

Comprador de Pieles • Pieles de Montería

TELÉFONO NUM. 132

HELLIN (Albacete)

ALMACEN DE COLONIALES Y SALAZONES

Teléfono 131 *Apartado 16*

HELLIN (Albacete)

J O S E

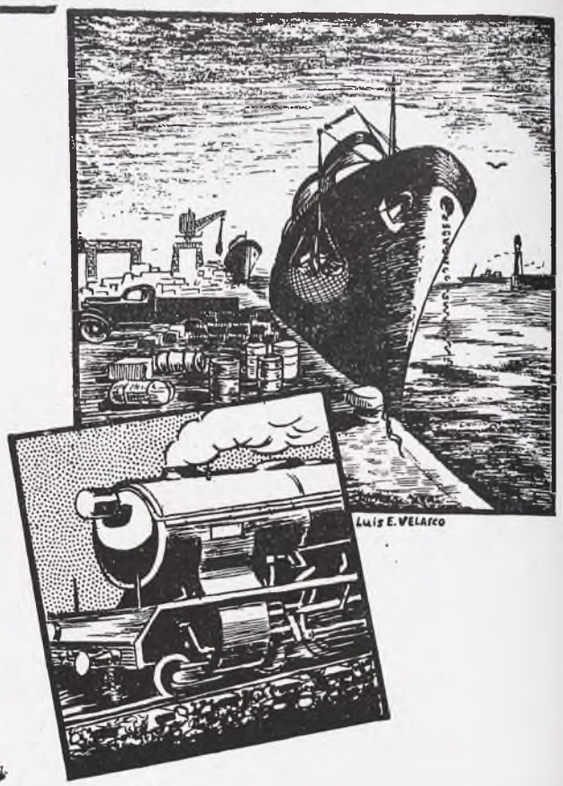
M O R E N O

C A T A L A N

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

SANTANDER

ES EL PUERTO QUE REPRESENTA PARA USTED!



La máxima reducción en los GASTOS GENERALES de su negocio la tendrá utilizando nuestros servicios de IMPORTACION, EXPORTACION y CABOTAJE - Consúltenos sin compromiso, y le informaremos a correo seguido

ANGEL YLLERA

AGENTE OFICIAL DE ADUANAS

Wad-Ras, 1 — SANTANDER

JOVER & C.ª

BANQUEROS

Vía Layetana número 64 (junto a la Plaza Urquinaona)

BARCELONA

Casa fundada en 1737

OPERACIONES BANCARIAS DE TODAS CLASES

Dirección Telegráfica: JOVERCO

Dirección postal: Apartado número 80

Teléfonos números 14.004, 14.005 y 14.006

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

PUBLICITAS

¿SECRETO FEMENINO?

No, no es un secreto para toda mujer de gusto. Todas lo conocen; todas lo usan y sin embargo, no se lo indica una a otra. ¿A qué obedece este secreto? Muy sencillo, todas se lo callan por vanidad femenina, debido a que su cutis se conserva siempre joven, con el maravilloso producto de tocador

VISNÚ

USANDO "VISNÚ" MANTENDRÁS TU ROSTRO LLENO DE LOZANÍA, SIN MANCHAS, PECAS, ESPINILLAS, NI HUELLAS DE VIRUELA, ETC.

EN TONOS, BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO, BRONCEADO, OCRE Y NATURAL

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31. 3/1940.

SKF

BILBAO • VALENCIA • BARCELONA • MADRID • SEVILLA • LA CORUÑA

PEDRO BARBIER

Sociedad Limitada

LA PEÑA

BILBAO

Fábrica de alambres, tachuelas, clavos, puntas; remaches de hierro, cobre, latón, aluminio, carlumón, clarillo de latón y llaves para latas

Dirección telegráfica: Barbier Peña. — BILBAO
Apartado núm. 37 ◆ Teléfono núm. 14487

B I L B A O

Fundiciones "AURRERA", S. A.

Hierro Maleable al Crisol. - Hierro Colado en piezas pequeñas y de serie. - Talleres mecánicos

Telegramas "Aurrera" - Teléfono 29. - EIBAR

EXUPERIO
SAN ANDRES ROLDAN

VINOS DEL PAIS

Despacho: Pedro Arias, n.º 51

SOCUELLAMOS
(Ciudad Real)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

LA METALURGICA LOGROÑESA

Depósitos Water

Tubería para bajada de aguas

CASA ELIAS

Calle del Cabo Noval ◆ LOGROÑO

Calderería - Soldadura Autógena y Eléctrica
GRAN TALLER DE AJUSTE

Construcción de Bombas para Elevación de Agua y Riegos

FABRICACION DE ARTICULOS
PARA BODEGAS Y AGRICULTURA

Sumideros - Sifones - Solera - Trasfuegos - Hornillos
Ruedas para Carretillas - - Luceros, etc., etc.

SOBRE PLANO Y PRESUPUESTO TODA CLASE DE PIEZAS DE FUNDICION

GRANDES FUNDICIONES A DIARIO DE HIERRO Y BRONCE
CONSTRUCCION DE MAQUINAS = MONTAJE Y REPARACION
TUBERIA PARA CONDUCCION DE AGUAS Y SUS ACCESORIOS

BOCAS DE RIEGO
REGISTROS PARA BOCAS DE RIEGO
REGISTROS PARA ALCANTARILLAS

FUNDICION DE PIEZAS DE TODAS DIMENSIONES

Griferia en general

Pídanse catálogos ilustrados y notas de precios

Sulfatadora, Pat. n.° 61946

Genaro Echauri Cobas

Casa fundada en el año 1907

TALLERES METALURGICOS

Grifería y valvulería en general - Artículos sanitarios - Niquelado - Cromado
Soldadura autógena y eléctrica - Material sanitario para hospitales y clínicas, etc.

Oficinas: SANTA MARIA, 2 - Talleres y almacenes: ESCUELAS, 5 - Teléfono 1536

VITORIA

HOLZAPFEL

Compañía Española de Pinturas "INTERNATIONAL"

Fábrica en LUCHANA - ERANDIO - BILBAO

UNICOS AGENTES Y FABRICANTES EN ESPAÑA DE LAS PINTURAS PATENTADAS • **HOLZAPFEL**

LAS MEJORES DEL MUNDO — LAS DE MAYOR CONSUMO DEL MUNDO

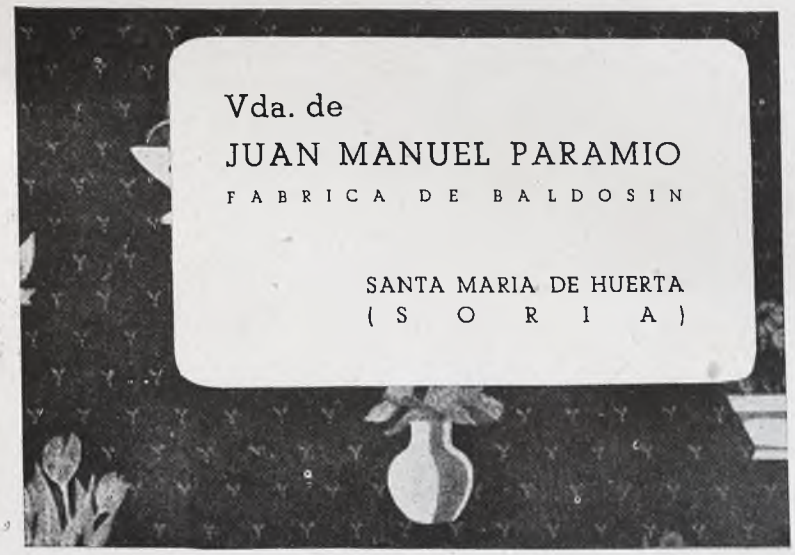
PATENTE INTERNACIONAL para fondos de buques de hierro y acero.
COPPER PAINT para fondos de buques de madera.
COPPER PAINT EXTRA STRONG. La mayor garantía antiincrustante para el armador de buques de madera.
LAGOLINE. Pintura al barniz. La más resistente a la acción del aire y del sol.
DAMBOLINE. Supera al minio. Cubre 4-5 veces más. Seca más pronto.
PINTOFF. Quitapintura de acción rapidísima. Exento de ácidos.
Barnices aislantes eléctricos «INTERVOLT»: Para armaduras e inducidos, para cajas, para transformadores, para forrar y encasquillar, para cables, arrollamiento y bobinas; para núcleos y láminas, carretes, piezas de hierro.
Barnices dieléctricos.
Composiciones adhesivas «INTERVOLT». Composiciones para forrar y encasquillar, para cerrar condensadores, pilas, etc. Para tanques y cajas, etcétera, etcétera.
ESMALTES de todas clases. Barnices y esmaltes nitrocelulósicos, sintéticos, de secado a estufa, etc., etc.
Secantes líquidos. Argentola (pintura a base de aluminio, lista al uso).

Todas patentadas "HOLZAPFEL". Exija esta marca y no admita otras

Nuestras patentes son las de más duración, las mejores y, dados sus magníficos resultados, las más baratas

Depósitos en todos los puertos del mundo y abastecedores de las principales Compañías navieras, etc., etc.

Ibáñez de Bilbao, número, 8, 1.° - BILBAO



Vda. de
JUAN MANUEL PARAMIO
FABRICA DE BALDOSIN

SANTA MARIA DE HUERTA
(S O R I A)

FABRICA DE CHOCOLATES ◆ Dulce de membrillo y mermeladas

Peñagolosa

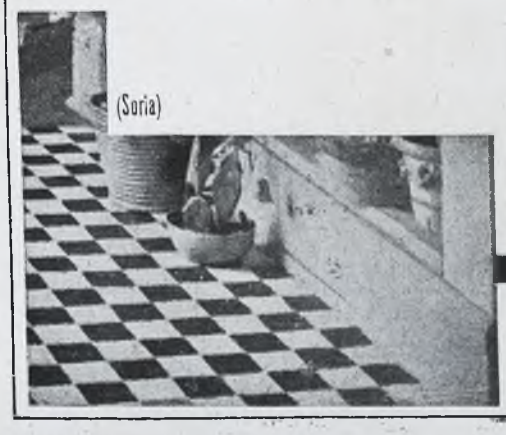
MARCA REGISTRADA

NARANJA Y TURRONES

Pelayo, núm. 16 ◆ Teléfono 2164
CASTELLON DE LA PLANA

ENRIQUE DOMBON

Fabricante de baldosin y materiales huecos.



(Soria) SANTA MARIA DE HUERTA

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

FRANCISCO

Clols

BADANAS Y LANAS

Dirección telegráfica: PIELANA

TELEFONO { FÁBRICA, 80 / PARTICULAR, 96

APARTADO CORREOS 4

VALLS

Pifarre

FABRICA de CURTIDOS

AVENIDA DEL CAUDILLO, 63

L E R I D A

Vda. de

BENITO CASES

FABRICA DE TEJIDOS

NOVEDADES PARA SEÑORA

ORIENTE, 10

VALLS (Tarragona)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

TUBOS

de acero estirado sin soldadura

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES

Babcock & Wilcox

Centrales Térmicas - Grúas y Transportadores - Construcciones Metálicas
Locomotoras y Automotores - Tubos de Acero estirado, soldados y fundidos

BILBAO

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

R. DE EGUREN
INGENIERO
SUCESOR:
B. DE EGUREN

AGUIRRE, 18 y 20
Teléfs. 11.210, 11.218 y 11.219
BILBAO

LA CORUÑA — Riego de Agua, 9 y 11
MADRID — Barquillo, 19
SEVILLA — Sierpes, 8
VALENCIA — Félix Pizcueta, 12

OFICINAS TECNICAS

SUMINISTROS E INSTALACIONES ELECTRICAS, HIDRAULICAS Y MECANICAS COMPLETAS

ALTERNADORES. Dinamos, Motores, Transformadores. APARATOS DE MANIOBRA y de protección para alta y baja tensión. - INSTRUMENTOS de medición eléctrica y para el control térmico. - CONDENSADORES estáticos para mejoramiento del cos. - ARMADURAS para el alumbrado eléctrico. Arcos voltaicos. - TURBINAS hidráulicas. Bombas. Motores «Diessel», etc. - ASCENSORES. Montacargas. Máquinas de extracción. Grúas. GRANDES TALLERES electro-mecánicos de construcciones y reparaciones. - ALMACENES DE MATERIALES y Conductores eléctricos de todas clases.

FABRICA DE LAMPARAS «TITAN»

HIJOS de
YBARRA
SOCIEDAD EN COMANDITA

Cosecheros y Exportadores de ACEITES y ACEITUNAS

Casa en BUENOS AIRES - Cabrera, 3.673
Casa en NEW-YORK - 52, Stone Street

Apartado 15 - SEVILLA - España

Fábricas en Vizcaya: *(Zuazo, Luchana, Elorrieta y Guturribay).* Oviedo: *(La Manjoya).* Madrid. Sevilla: *(El Empalme).* Cartagena. Barcelona: *(Badalona).* Málaga. Cáceres: *(Aldea-Moret)* y Lisboa: *(Trafaria).*

Superfosfatos y abonos compuestos "GEINCO"

Acido sulfúrico - Acido sulfúrico anhidro - Acido nítrico - Acido clorhídrico - Glicerina - Nitratos - Sulfato amoniaco - Sulfato de sosa - Potasas, de nuestras minas de Cardona (Barcelona).

Los pedidos en: BILBAO, a "Unión Española de Explosivos". Apartado número 157
MADRID, a "Unión Española de Explosivos". Apartado número 66
OVIEDO a "S. A. Santa Bárbara". Apartado número 31

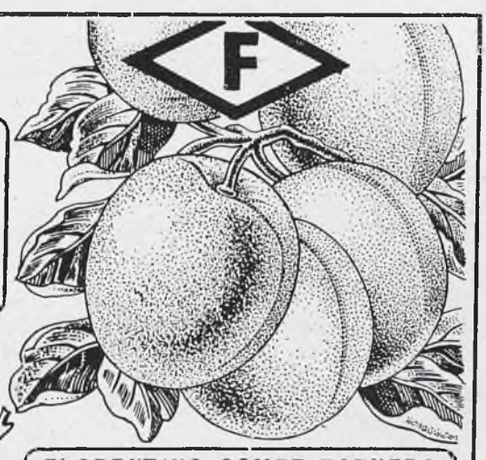
Servicio Agronómico: Laboratorio para el análisis de las tierras

Abonos para todos los cultivos y adecuados a todos los terrenos

CONSERVAS de FRUTAS

FRUTAS en ALMIBAR

MERMELADAS



Florentino Gomez

FLORENTINO GOMEZ TORNERO
Teléf. 1050 - MURCIA - Apartado 101

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

medias

FABRICANTE:

JUAN ARAÑO RODAN

MATARO ESPAÑA

MARCA REGISTRADA

La Cadena

FABRICA DE ESPARTERIA

RAFAEL MONTIEL MARIN

DIRECCION POSTAL

APARTADO 6 - TEL. 76

ESPAÑA

CIEZA

(MURCIA)

Laboratorio

EGABRO

ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS DE GRAN ORIGINALIDAD TERAPEUTICA Y CIENTIFICA

CABRA

(CORDOBA)

CAFE - CERVECERIA

Jeyma

BAR AMERICANO

Avenida José Antonio, 44 :-: MADRID

ESPARTO

y sus Manufacturas

ANTONIO

TORRES

ZAMORANO

Cieza

Murcia

ACEITES de OLIVA

PALLARES Hermanos S. A.

ACEITES de ORUJO, SULFURO CARBONO y JABONES

Fabricación y Litografiado de envases de hojalata

CAPITAL DESEMBOLSADO: 7.000.000 DE PESETAS

CABRA :-: (Córdoba)

V

MARCA DE LA CASA

HILADOS Y TRENZADOS DE ESPARTOS

CAPACHOS PARA MOLINOS ACEITEROS

José Vda. de MARIN Villalba

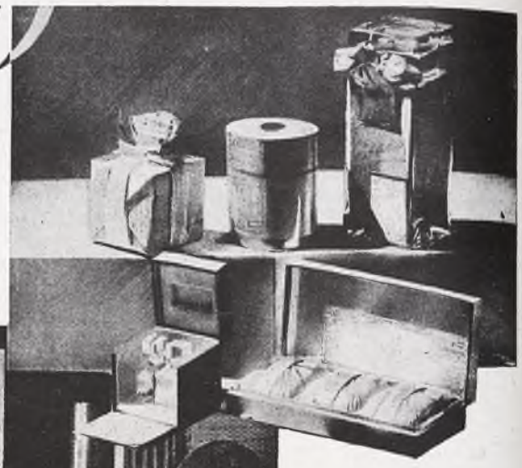
Apartado, 16

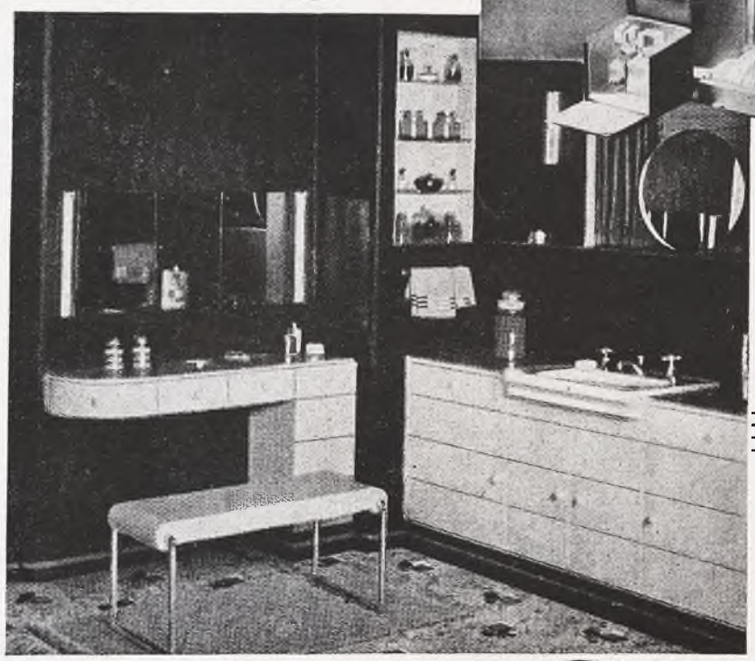
Teléf. Oficina: 66

CIEZA ● (Murcia)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

„Ello"





FABRICA DE PERFUMERIA
Y ARTICULOS DE TOCADOR

Creadora de

"SUEÑO AZUL"

DELICIOSO PERFUME

Fábrica y Oficinas en

MURCIA

TELEFONO 1453 ◆ APARTADO NUM. 133

ANTONIO SANCHEZ ESCAMEZ

FABRICA DE AGUARDIENTES

Cosechero y Almacenista al por mayor de
VINOS, ANISADOS, ALCOHOLES Y LICORES

Sucursal en Caravaca • Gran Via • Especialidades en clases finas

CARRETERA DE MURCIA ● TELEFONO NUM. 32

CEHEGIN (Murcia)

FLOR
MARCA REGISTRADA

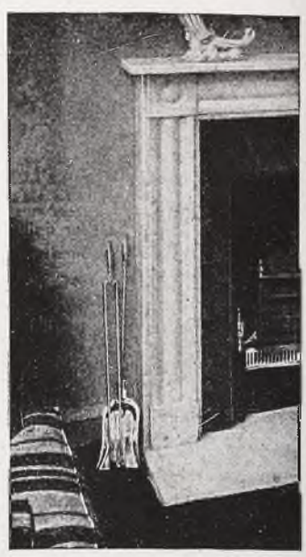
FABRICA
DE
CALZADO

Calzados para Caballero y Niño

◆

VILLENA
(ALICANTE)

FRANCISCO
FLOR
HERNANDEZ



MARMOLES Y PIEDRAS

CARLOS TORTOSA

Casa Central

MONOVAR (Alicante)

EXPLOTACION DE CANTERAS
Talleres ELECTRO-MECANICOS
para toda clase de trabajos
en MARMOL Y PIEDRA

Sucursales

LURGENA (Almería)
OLULA DEL RIO (Almería)
MADRID, O'Donnell, 34 - Tel. 60681
VALENCIA, Camino Viejo Picasent, 15,
Teléfono 11588

Oficina en QUERCETA - CARRARA (Italia)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

SOCIEDAD MINERA Y METALÚRGICA DE PEÑARROYA

Sociedad Anónima. Capital: 309.375.000 de francos.

Domicilio Social en París: Place Vendôme, 12.

Dirección en España: Peñarroya-Pueblonuevo (Provincia de Córdoba). Teléfono, n.° 1
Dirección Telegráfica: MINERA - PEÑARROYA - PUEBLONUEVO

Ofiicinas en MADRID: Calle Alfonso XII, n.° 30, 1.° - Teléfonos nos {28.210 / 28.219

FUNDICIONES DE PLOMO Y ZINC. En Peñarroya-Pueblonuevo, Provincia de Córdoba y Cartagena, Provincia de Murcia.

HULLERAS DE PEÑARROYA-PUEBLONUEVO Y DE PUERTOLLANO. Carbones para cok y gas, Carbones grasos, Antracitas Cok y Briquetas.

SUB-PRODUCTOS DE DESTILACIÓN DE LA HULLA. Benzoles, Toluoles, Creosotas, Naftalina, Alquitranes y Brea.

PRODUCTOS QUÍMICOS DE PEÑARROYA-PUEBLONUEVO. Superfosfatos, Superfosfatos dobles, Abonos compuestos, Acido sulfúrico, Oleum, Sulfato de cobre, Sulfato de hierro, Sulfato de amoniaco y Acido nítrico.

TALLERES DE CONSTRUCCIÓN. Construcciones metálicas y Fundición de hierro de todas clases. Especializados en material de minas, Lavaderos y Fundiciones.

PRODUCTOS VARIOS. Carborundum, ladrillos y piezas refractarios, ladrillos sílico calcáreos, etc., etc.

Para pedidos e informes, diríjase la correspondencia al Sr Director de la
SOCIEDAD MINERA Y METALÚRGICA DE PEÑARROYA
Peñarroya - Pueblonuevo (Provincia de Córdoba.)

LA MODERNA

fábrica de harinas

Sistema Daverio

Almadén
C. REAL

San Rafael

FÁBRICA DE HARINAS

ANTONIO OBRERO FERNANDEZ

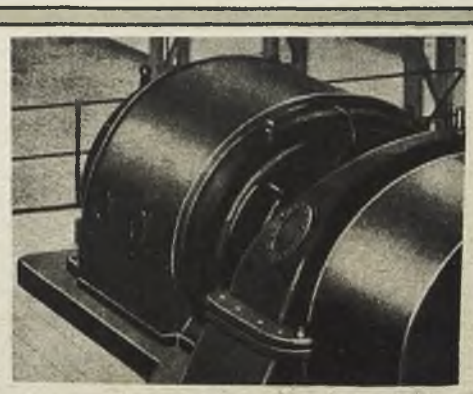
BELMEZ - CÓRDOBA

FABRICA de CHOCOLATES y TORREFACCION de CAFES

JUSTO SANCHEZ APARICIO

ALMADEN

Ciudad Real



ELECTRA CANDELARIA DE PENARROYA

Suministro de flúido eléctrico en Peñarroya Pueblonuevo y Fuente-Obejuna • (Córdoba) •

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. #30-31, 3/1940.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Vértice. 630-31, 3/1940.